

¿COMO VIVEN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE FAMILIAS AFRO DESPLAZADAS A
BOGOTÁ, EL TRANCE ENTRE SU LUGAR DE ORIGEN Y LA CIUDAD?

KAREN LILIANA OSIAS MUÑOZ

ZEIDA LISETH TELLO BETANCOURT

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ, 2018

¿COMO VIVEN LOS NIÑOS Y NIÑAS DE FAMILIAS AFRO DESPLAZADAS A
BOGOTÁ, EL TRANCE ENTRE SU LUGAR DE ORIGEN Y LA CIUDAD?

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
EDUCACIÓN INFANTIL

KAREN LILIANA OSIAS MUÑOZ

ZEIDA LISETH TELLO BETANCOURT

ASESORA: MARIA DEL PILAR UNDA BERNAL

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGÍA
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
BOGOTÁ, 2018

AGRADECIMIENTOS


Primero que todo dar gracias a Dios por permitirme culminar esta gran meta, a mis papas que estuvieron en cada uno de mis procesos ayudándome y animándome a continuar, mi hermano por su ánimo y confianza en cada adversidad, a mi primo del alma Daniel por la confianza que siempre deposito en mí y estar en cada proceso de mi carrera, mi hijo mi gran fuerza y motor para continuar día a día con este hermoso proyecto, mi compañera y cómplice de cada aventura, por compartir conmigo esta hermosa etapa, en una investigación que me deja millones de saberes y las más hermosas experiencias, a mi tutora por su gran ayuda y apoyo en este hermoso trabajo, por compartir con nosotras cada una de sus experiencias y maravillosos saberes, finalmente a mi gloriosa universidad pedagógica nacional por la oportunidad de ser parte de sus saberes y sobre todo por permitirme ser hija de la educación pública.

Karen osias

Primero que todo agradecerle a Dios por toda la fuerza y entendimiento para esta carrera, por guiarme en este proceso en mi proyecto de grado y por brindarme un camino lleno de aprendizajes, experiencias y emociones. Le doy gracias a mis padres Nelson y Lida quien les debo todo, paciencia, una buena educación y principios que me han enseñado en el transcurso de mi vida y sobre todo demostrarme que se debe luchar cada día por lo que se quiere, por las palabras de aliento cada vez que sentía desfallecer. A las personas que me guiaron Alejandro y Nancy y me incentivaron por dar un paso más, que con esfuerzo si se puede y fueron una parte importante para iniciar esta carrera. Agradecerle a mi compañera y amiga quien fue un gran apoyo, tuvo dedicación y confianza para trabajar a la par conmigo, quien me brindo las mejores cosas, por compartir sus conocimientos y por su cariño y amistad incondicional. A mi tutora más que una profesora fue un apoyo una guía y siempre nos brindó los mejores conocimientos que nos pudo transmitir, aprender todo lo que desconocíamos con ella fue lo mejor que nos pudo pasar, enriquecernos culturalmente con todos sus saberes es un privilegio gracias María Del Pilar Unda. Finalmente agradecerle a mi universidad por permitirme ser parte de ella y enseñarme cuánto vale la educación.

Liseth Tello

RESUMEN ANALITICO EN EDUCACION – RAE -

 UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL <small>SENSEANDO EN COLOMBIA</small>	FORMATO	
	RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE	
Código: FOR020GIB	Versión: 01	
Fecha de Aprobación: 10-10-2012	Página 4 de 153	

1. Información General	
Tipo de documento	Trabajo de grado
Acceso al documento	Universidad Pedagógica Nacional
Título del documento	¿Cómo viven los niños y niñas de familias afro desplazadas a Bogotá, el trance entre su lugar de origen y la ciudad?
Autor(es)	Osias Muñoz , Karen Liliana y Tello Betancourt, Zeida Liseth
Director	Unda Bernal, María Del Pilar
Publicación	Bogotá. Universidad Pedagógica Nacional, 2018, 160p.
Unidad Patrocinante	Universidad Pedagógica Nacional –UPN-
Palabras Claves	AFROCOLOMBIANIDAD, AFRO DESCENDENCIA, COLONIALIDAD, PUEBLO, CULTURA, IDENTIDAD, DISCRIMINACIÓN, HISTORIA.

2. Descripción
Trabajo de grado que busca conocer y dar respuesta de cómo es el tránsito que viven los niños, niñas y jóvenes afro al salir de su tierra de origen, y llegar a un nuevo contexto, cuales son las situaciones por las cuales deben pasar y a que se deben enfrentar, teniendo presente que son contextos nuevos a los cuales son ajenos y con enormes diferencias. En este caso Bogotá es el destino al cual llegan cada uno de los sujetos entrevistados, narrando en sus historias de vida cómo

ha sido el cambio al cual se han enfrentado y si realmente pueden hablar de un cambio; como es su actuar frente a esta sociedad, teniendo claro que llegan a un contexto donde la diferencia no es aceptada y las prácticas culturales no son bien vistas, haciendo referencia a las costumbres y cultura que tiene y prima en el pueblo y la gente afro, ya que en la sociedad se crean estereotipos sin conocer realmente sobre ello.

En este tránsito al que se ven enfrentados narran y cuentan sobre las muchas vivencias a las que se vieron y ven enfrentados día a día, acciones, comentarios que escuchan de la gente solo por su color de piel pero como con el tiempo han aprendido a vivir con ello naturalizando dichas prácticas pero sin dejar atrás su hermosa cultura.

3. Fuentes

1. Aráoz, A (2012). *orígenes, historia y desarrollo de la investigación narrativa (tesis de doctorado)* instituto de investigaciones en ciencias del comportamiento “iicc”, bolivia.
2. Aceves Lozano, E. (1999). un enfoque metodológico de las historias de vida. *Ciesas - México*. (29) 1 – 10.
3. Arturo Prado, Katherine Quiñones ,(Productores). (2014), *IX festival afro en bosa* [VIDEO]. De <https://boseandoconlacomunidad.wordpress.com/2014/03/28/se-inaguro-el-ix-festival-afro-en-bosa-con-grupos-artisticos-musicales/>
4. Bastide, R (2005, julio 7), *Las Américas negras (fragmentos)*, Revista del CESLA, Recuperado de .
5. Biglia, b & Bonet-martí j, la construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. prácticas de escritura compartida, *forum: qualitative social research social forschung*.
6. Bourguignon, C. (2001) Raza y colonialidad en la obra de Aníbal Quijano. *Resonancias.org*, volumen(ISSN 1961-974X). Recuperado de
7. Bustos.J. (2010,01 de julio). Esclavos y negros en la independencia. *Banrepcultural*. Recuperado de <http://www.banrepcultura.org/blaavirtual/credencial/julio2010/esclavos.htm>

8. Catherine Walsh, Interculturalidad crítica y educación intercultural, 2004,
9. DE GRANDA, Germán, Un afortunado fitónimo Bantú: Macondo. Estudios lingüísticos hispánicos, afro hispánicos y criollos, Editorial Gredos, Madrid, 1978, p.234
10. Elizabeth Castillo Guzmán y Sandra Patricia Guido Guevara. (19/12/2014). La interculturalidad: ¿principio o fin de la utopía? Bogotá, Colombia. Revista Colombiana de Educación, N. ° 69. Segundo semestre de 2015, Bogotá, Colombia.
11. García, N, (productor), (2013), *afrocolombianos historia y etnoeducacion*, (DVD),<https://www.youtube.com>
12. Hernández, D, (2001), *Etnoeducacion Afrocolombiana en la trama de cabuyas*, (tesis de maestría), Universidad Pedagógica Nacional.
13. Heiver Cartagena Quintero, (productor). (2010).*Soy lo que soy* [VIDEO].De <https://www.youtube.com/watch?v=LbM309lefpQ>
14. Hispa-afro, (2000) *historia del pueblo afrocolombiano - perspectiva pastoral, el afro descendiente en la historia de Colombia*, Recuperado de <http://axe-cali.tripod.com/cepac/hispafrocol/1.htm>.
15. Historia del pueblo afrocolombiano. (2016).*los afrodescendientes en la historia de Colombia* Recuperado de <http://axe-cali.tripod.com/cepac/hispafrocol/10.htm>
16. UNESCO, Historia General del Africa, Jeune Afrique, París, 1980, p.11
17. Licenia Salazar. (jueves, 22 de julio de 2010). Benkos Biohó: Guerrero y dirigente Cimarrón. marzo 10 de 2012, de personajes afro URL: <http://historiapersonajesafro.blogspot.com.co/2010/07/benkos-bioho.html>
18. Lina María Echeverry Cabeza -Redactora bogota.gov.co. (2016). La profe que defiende y promueve saberes afrocolombianos en Bogotá. Viernes, 13 de mayo de Alcaldía Mayor de Bogotá Sitio web: <http://www.bogota.gov.co/article localidades/kennedy/defiende-y-promueve-saberesafrocolombianos-en-bogota>.
19. LIZALDE, P. José Luis, Reportaje: África más de mil Santos, en Revista Iglesia SINFRONTERAS, No. 239, noviembre de 2001, p. 20
20. Ministerio de cultura, Pontifica Universidad Javeriana, (2010), rutas de libertad 500 años

de travesía, Colombia, Bogotá, editor general Roberto Burgos.

21. ministerio de educación nacional. (20 mayo 2010). Día Nacional de la Afrocolombianidad. mayo 2010 , de Colombia aprende, la red de conocimiento URL: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/home/1592/article-232084.html>
22. MINCULTURAL,(1993,27 de agosto). 27 de agosto- Conmemoración Ley 70 de 1993- relevancia cultural. *La respuesta es Colombia* .recuperado de http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2013/11/MDULO_4.pdf
23. Mosquera, L, (2016), *practicas discursivas en entorno a la interculturalidad, una perspectiva decolonial del poder*, (tesis de maestría), Universidad Pedagógica Nacional.
24. Natalia Gómez Carvajal. (16 de mayo de 2014). La lucha cotidiana de los afros desplazados en Bogotá. *el tiempo*, 6, 2.
25. Palenke Colombia Danza Música, (productor). (2015).*Muchango parte 1* [palenke].De <https://www.youtube.com/watch?v=yZvyNbCCE34>
26. Perspectiva pastoral, (2000), Historia del pueblo afrocolombiano, Colombia, Bogotá, Tripod.
27. Quiñones, F, (2001), *La etnoeducacion afrocolombiana, concepciones, vivencias y propuestas de sus actores*, (tesis de maestría), Universidad Pedagógica Nacional.
28. Quintero, O .(2010) *“Los afro aquí. Dinámicas e identidades de la población afrocolombiana en Bogotá*. Recuperado de
29. River, C Y Martínez, J, (2003), slideshare, formato para la presentación de proyectos pedagógicos AULA con TIC, implementación de la catedra de afrocolombianidad en la institución educativa Clemente Manuel Zabala.
30. Rueda, M, (2012), *La evaluación educativa, análisis de sus prácticas*, Recuperado de: <https://books.google.es/books>.
31. TEILHARD DE CHARDIN, Pierre, *L'apparition de l'homme*, Seuil, 1956, p.279
32. UMOYA, África, continente rico, países empobrecidos, en *Agenda Latinoamericana 2.001*. editorial Kimpres Ltda., Bogotá, 2000, p.36
33. UMOYA, Africa, continente rico, países empobrecidos, en *Agenda latinoamericana 2.001*. Editorial Kimpres Ltda., Bogotá, 2000, p. 39
- 34. Valencia, L. (2015, 26 de Agosto), Namibia, 1904-1908: el primer genocidio del siglo**

XX (Primera Parte), Red Internacional, Recuperado de
<http://www.laizquierdadiario.com/Namibia-1904-1908.htm>.

4. Contenidos

El presente ejercicio investigativo consta de 9 apartados. En el primero se realiza la contextualización, de dónde y porqué surge, llegando al planteamiento del problema y la pregunta de investigación.

El segundo capítulo nos presenta la población afro en Colombia, el tercero nos muestra la historia como fue su llegada y las luchas que han llevado a cabo, y cómo se puede ver la educación para el pueblo afro, el cuarto nos presenta la colonialidad por la cual se veían envueltos en la sociedad, el quinto encontramos la ruta de investigación, abarcada por el propósito u objetivos, la población con la cual se llevó a cabo la investigación y el procedimiento que se llevaría a cabo, siendo este el enfoque investigativo por medio de historias de vida o narrativas, el sexto se plantea el desarrollo de cómo se llevó a cabo la actividad con los niños y adultos para obtener sus narrativas, el séptimo encontramos la tematización de cada una de las narrativas, con las voces de cada sujeto, el octavo nos permite analizar categorías o ejes que surgen de la historia de cada sujeto y en común entre ellos, el noveno presentamos resultado final o conclusiones de la investigación, y finalmente encontramos los anexos de cada narrativa y como fue contada por cada participante.

5. Metodología

La presente investigación es de corte cualitativo, ya que comprende un estudio de caso por medio de historias de vida y narrativas, siendo esto la base para llevar a cabo cada parte de la investigación; con la información obtenida se analiza, surgiendo de allí cada una de las categorías y ejes de estudio, obteniendo con ello un resultado que posibilita dar una conclusión a nuestra pregunta; la información obtenida se analizó por medio de una acción participativa de cada sujeto por sus historias, las cuales comprendieron de dos pasos en el caso de adultos y jóvenes: el dialogo y grabación o escucha de cada historia, la transcripción de esta y finalmente su análisis.

En cuanto a los niños se comprendió en cuatro pasos: se inicia dialogando, fomentando un vínculo de confianza con ellos, luego se parte de una actividad por medio de dibujos y vivencias que tienen frente a ello, luego inician a contar sobre su historia de vida, llevándose a cabo su transcripción y finalmente el análisis de cada una.

6. Conclusiones

- a) La escuela es el principal escenario para fortalecer las culturas de los pueblos, incursionar en su realidad y trabajar métodos diferentes que le permitan al sujeto encontrarse con su realidad, que se apropie de ella e intervenir. Sin embargo el encajonamiento educativo ha dejado por fuera todas esas prácticas, esa constante relación del sujeto con su realidad, que se fortalecen cada día con las diferentes experiencias que se viven a diario y que surgen de la cotidianidad.
- b) Otro aspecto a concluir es las fortalezas de la investigación están relacionadas con la construcción de la noción afro/negro como afirmación al aspecto social (proceso histórico) y también al aspecto individual (proceso de significación).
- c) Por otro lado el desplazamiento ha trascendido de manera diferente en las comunidades afrocolombiana, no solo en la cantidad de desaparecidos o muertos, sino en las implicaciones de sus formas de vida; el no poder disfrutar de sus derechos territoriales, no poder compartir sus tradiciones orales en su totalidad, son algunas de las consecuencias de la guerra hoy en día.
- d) La situación que se vive en Colombia en relación con las comunidades afros es muy difícil ya que el racismo aún se vive y lo peor es que los mismos afros lo están naturalizando, no se dan cuenta que se está en riesgo la pérdida de saberes y tradiciones ancestrales. Los afrodescendientes continúa siendo uno de las comunidades peor valoradas socialmente, y esa imagen negativa, en la que apoyan aceleradamente las diferentes personas, medios, provoca prácticas discriminatorias que inciden en su calidad de vida y en el actuación de sus derechos como ciudadanos.
- A pesar del desplazamiento y daños materiales, rupturas y pérdidas de familiares, que han sido experiencias de los adultos, jóvenes y niños hoy asentados en la ciudad de Bogotá, y que han transformado y han cambiado sus condiciones de vida, han vulnerado sus derechos, han afectado en su momento la trayectoria de sus vidas y han

modificado su proyecto de vida; algunos jóvenes, niños, adultos muestran condiciones positivas a pesar de esta situación teniendo viva su cultura y llevando con orgullo su color.

- Finalmente es importante tenerse presente en el aula de clase la interculturalidad, y no solo basándose en la diferencia de clases sociales, ya que es pertinente trabajar a partir de la cultura y tradiciones de cada uno de los estudiantes permitiendo que, se conozca pero a la vez se exprese sobre la comunidad de cada uno, conociendo historias que enriquecen y permiten un trabajo heterogéneo y de respeto, partiendo de la importancia de saber que un salón de clase es un aprendizaje heterogéneo.
- En nuestro rol como maestras podemos llevar la diversidad de culturas al aula de clase, trabajando en el reconocimiento de ellas por medio de juegos, música y rondas incentivando en los niños el respeto por las otras culturas y que sepan un poco sobre cada uno de sus compañeros, que sin importar que sean del mismo país cada uno trae consigo una cultura de la cual en el aula de clase todos podemos aprender.

Elaborado por:	Karen Liliana Osias Muñoz / Zeida Liseth Tello Betancourt
Revisado por:	María De Pilar Unda Bernal

Fecha de elaboración del Resumen:	30	09	2018
--	----	----	------

Tabla de contenido

1. Introducción.....	13
2. Población afrocolombiana en Colombia.....	18
3. Historia de los afros en Colombia	25
3.1. Educación para el pueblo afro.....	31
4. Decolonialidad: otro modo de entender nuestras diferencias.....	35
5. Ruta de investigación	41
5.1. Propósito	41
5.2. Población.....	42
5.3. Procedimiento	43
5.4. Enfoque Investigativo	45
6. Dibujo: una propuesta para acercarnos a las voces de los niños	48
6.1. Actividad.....	48
6.2. Dibujos narrados, como herramienta de comunicación de las investigadoras con los niños y las niñas.....	49
6.3. Aproximación conceptual a las narraciones de los niños.....	50
7. De las voces de los niños, niñas y familiares a la tematización	51
8. Hallazgos.....	78
9. Resultados	89
BIBLIOGRAFIA.....	95
ANEXOS.....	98

Tabla de anexos

Anexos.....	98
Anexo # 1.....	98
Anexo # 2.....	109
Anexo # 3.....	115
Anexo # 4.....	127

1. Introducción

A lo largo de nuestras prácticas pedagógicas hemos visto maestras que se refieren a niños afrodescendientes por el color de su piel los excluyen de algunas actividades por su juego brusco, diciéndoles que deben dejar de actuar como lo hacen, exigiéndoles que actúen y se expresen como ellas quieren; a partir de estas observaciones en distintas aulas de clase surge nuestro interés por aproximarnos a la pregunta por la discriminación y el rechazo que se dan en las prácticas educativas en relación con las poblaciones afrocolombianas. Evidenciamos que se habla del afro de forma despectiva, prevenida, se les presentan dificultades que tienen para conseguir vivienda pues no arriendan un apartamento si se trata de personas afro, y escuchamos expresiones racistas que señalan, por ejemplo, que es de mala suerte encontrarse con tres afros en la hora de la noche. En general, se producen distanciamientos y exclusiones, señalamientos y caracterizaciones como bullosos, peligrosos, groseros, peleones y sucios, lo cual atenta contra su dignidad e impide su reconocimiento como sujetos.

Este comportamiento social respecto a la población afrocolombiana ha sido documentado también en algunos artículos periodísticos. En el Tiempo de 16 de mayo del 2014, por ejemplo, en el artículo “la lucha cotidiana de los afro desplazados en Bogotá”, encontramos una crónica de la historia de Rosa y Jeison, dos afrodescendientes que tuvieron que abandonar su tierra natal en Guapi (Valle del Cauca), víctimas de la violencia, en este artículo ellos hablan de su experiencia, cómo fue el trance por el que pasaron al llegar a la capital: “Los mestizos nos rechazan, fue muy duro llegar a Bogotá, el frío, el racismo, discriminando la forma de actuar de nuestros niños”. Se ven enfrentados a comenzar una nueva vida en el barrio y en la ciudad donde todo es distinto, hasta la forma de caminar, de hablar y de vestir, esto lo vemos también en los colegios donde se envían notas para quejarse de los tocados coloridos y el cabello alborotado de los niños o, si hacen ruidos serán reprendidos por sus profesores, a diferencia del Chocó, cuentan Jeison y Rosa donde tocan las mesas como si fueran bombos: “nos discriminan porque desconocen nuestras raíces”, dicen. Los grupos armados desterraron, a Rosa de Istmina, le mataron un hermano, le robaron el sueño de criar a su familia en la finca de sus padres, ahora vive en un cuarto

que no es de ella, en una ciudad que tampoco le pertenece, pero a la que se aferró al entender, tras varios intentos de volver, que no había vida para ella en su propia tierra.

A pesar de todo esto, en el año 2009, estos dos chocoanos crearon, junto a otros afros, el Centro de Estudios y de Investigación Sociocultural del Pacífico Colombiano (Cispac), que hace parte del programa Cultura en Común, del Instituto Distrital para las Artes (Idartes).

Experiencias, como estas, que nos han tocado directamente en nuestras vidas, desde el colegio y hoy en día en la universidad, nos invitan a pensar cómo se ve la comunidad afrodescendiente desde la educación, porque es tan difícil el reconocimiento de su cultura, y como está tan presente el racismo en nuestros ambientes sociales y educativos.

Cuando finalizemos nuestros estudios de formación inicial como maestras, esperamos trabajar con la primera infancia a partir de la interculturalidad y reconocimiento por la infancia afro, acercarnos a sus historias de vida, reconociendo las raíces del pueblo afrocolombiano y afirmando su cultura, sus tradiciones y costumbres. Igualmente permitiendo que todos puedan expresar y conocer sobre la cultura de cada uno de los miembros del aula, reconociendo así cada una de las infancias. Desde la valoración de la diversidad y de la riqueza de cada cultura, se abren otras perspectivas para la interrelación de saberes y prácticas entre distintas culturas y se crean nuevos espacios para la difusión de sus historias, sus cosmovisiones y saberes, así como de las expresiones artísticas y recreativas, propias de cada pueblo, espacios de reconocimiento de las grandes luchas de la comunidad afrocolombiana, difusión de su historia, de sus saberes, de su estética, de la poesía, la música y las diferentes expresiones artísticas y espirituales.

Otra historia narrada es, un artículo periodístico titulado “La profe que defiende y promueve saberes afrocolombianos en Bogotá, (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2016, p.1), acerca de la profesora María del Carmen Ararat Córdoba, maestra de primaria del colegio Carlos Arango Vélez, en Kennedy desde hace 11 años; con esta publicación, la Alcaldía Mayor de Bogotá realza su labor, como maestra y representante de la cultura afro. Oriunda de puerto Tejada, Cauca, con 64 años de vida y radicada en Bogotá desde hace 35, implementa en quinto de primaria su proyecto *Afrocolombianidad*, que nace de su necesidad de dar a conocer los saberes afrocolombianos como una forma de respeto y alteridad hacia la diversidad étnica y cultural de la ciudad: “Deseo que toda la comunidad

aranguista se comprometa con este proyecto. Deseo que el proyecto de afrocolombianidad sea monitoreado, evaluado y enriquecido para que avance en manos de la generación de relevo señala la profe como uno de sus mayores anhelos” (Alcaldía Mayor, 2016, Pág. 1).

Dice la maestra María del Carmen Ararat (2016) que, con la adquisición de referentes históricos, culturales, literarios y artísticos de la cultura Afrocolombiana, los estudiantes se han sentido reflejados en los saberes que se imparten en el colegio, pues hace parte de las experiencias positiva de esta defensora, que dice sentirse orgullosa de ver cómo sus estudiantes se convierten en líderes en donde estén. (p.4)

Además de estas prácticas de las cuales tenemos mucho que aprender, esta maestra es integrante activa de la red de docentes etnoeducadores “*Tras Los Hilos de Ananse*”, tejido de maestros afros y no afros, comprometidos con el respeto a la diversidad que tiene entre sus objetivos, dar a conocer la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en la ciudad de Bogotá.

Conviene profundizar en el papel de maestras como María del Carmen, quien se propone hacer un cambio en la enseñanza de la historia; fomentando el interés de sus estudiantes y de los demás maestros para que conozcan las luchas de su pueblo, incentivando la investigación para romper con la mirada que se ha construido culturalmente sobre estas comunidades, los esclavos de algunos tiempos. A partir de afirmar la importancia de reconocer la historia de los afrodescendientes en Colombia, María del Carmen propone que sus estudiantes, sean afrocolombianos o no, tengan oportunidad de acercarse a sus propias historias de vida, así como a las luchas por su reconocimiento y por su afirmación, por sus derechos y por su cultura, no solo en sus tierras sino en todo el mundo.

Tras tres décadas de desplazamiento forzado en el pacifico colombiano, el sur de Bogotá se ha inundado con las primeras generaciones de “afro bogotanos” que buscan encontrar un lugar en el cual vivir. Hemos tenido la oportunidad de conocer dos establecimientos en las localidades de Ciudad Bolívar y de Bosa, en los cuales jóvenes afro se reúnen para escuchar música representativa de su cultura, sus bailes sin que los llamen bullosos o escandalosos.

Desafortunadamente, todo esto sucede en un mundo en el que predominan constantes expresiones del desprecio y desinterés por las poblaciones afrocolombianas, como lo muestra la periodista Paola Ochoa en el artículo titulado “Negro Malucos” (El Tiempo, 2016, p.1).

Nos importa un comino lo que pasa en Chocó. Nos vale huevo que unos negros –que además son pobres– no tengan carreteras, hospitales, energía o acueducto. Nos importa tres pesos que sus líderes cívicos salgan a marchar para pedirle ayuda al Gobierno. Nos importa cinco que no tengan baños o que vivan en casuchas que se derrumban con un chubasco. (p .1).

Dice esta periodista que solo se destacan las noticias de mujeres y hombres afrocolombianos cuando estos dejan el nombre del país en alto, como sucedió en el transcurso de los Juegos Olímpicos de 2016; sin embargo, lo que predomina es la discriminación, el olvido y la invisibilización de estos pueblos, viven en condiciones de marginalidad, pobreza y falta de oportunidades.

El reconocimiento a la población afrocolombiana ha sido muy reciente y se ha conseguido solo a través de luchas y movilizaciones, si bien la constitución de 1991 reconoce y protege la diversidad étnica y cultural y señala que es obligación del estado proteger las riquezas naturales y culturales de la nación colombiana, solo incluyó a la comunidad indígena como grupo étnico. Fue, una amplia movilización para que la población afrocolombiana se tuviera en cuenta, lo cual solo se consiguió, en el año 1993, con la promulgación de la ley 70.

A pesar de haber logrado este reconocimiento de su cultura y tradiciones, la población afrocolombiana sigue siendo un pueblo enfrentado a condiciones de pobreza y olvido. Muchas familias han tenido que dejar su tierra de origen desplazándose hacia otros lugares, en busca de una vida mejor para sus familias, con la ilusión de que todo puede cambiar y mejorar.

Pero, ¿cuáles son realmente las situaciones que tienen que enfrentar?, El video transmitido por canal capital, (Prieto, 2012, Afrocolombianidad, Origen e Historia, DVD, de www.cinciaytecnologia.com), presenta la vida de un niño afro, quien relata cómo vivió el cambio al salir de su tierra y hace referencia a su contexto ambiental refiriéndose a este como arquitectura natural, un medio en el cual la naturaleza es agente primordial en cada uno de sus días, el cual fue el primer cambio al llegar a la ciudad; el video muestra el cambio que vive en el momento de salir de su tierra, como lo muestra el siguiente fragmento de la entrevista:

Es totalmente diferente todo lo que nos rodea, el salir de la escuela, quitarse los zapatos, jugar frente a la playa y con el lodo, cantar y bailar sin ser regañados, a salir de la escuela y saber que debes dirigirte a tu casa porque la calle es peligrosa, no se puede cantar ni bailar porque el profesor te regaña, se ríen de mi forma de hablar y rechazan mi color de piel, extraño mi gente, todo es muy distinto porque nos miran como bichos raros. (Prieto, 2012).

Como se ha podido ver, indudablemente los maestros jugamos un papel que puede contribuir o no al reconocimiento y la valoración de nuestra diversidad cultural y la escuela se convierte en un espacio decisivo. Con el ánimo de contribuir a la construcción de propuestas pedagógicas, nos proponemos realizar un trabajo investigativo que consulte las vivencias y las perspectivas de estas poblaciones: ¿Qué le ocurre a la población afrocolombiana al verse obligada a salir de sus territorios y sus comunidades y llegar a otros lugares? ¿Cómo viven este tránsito?; partiendo de poder conocer un poco sobre aquel trance que han afrontado, recuerdos y vivencias frente a cada una de las situaciones que han obligado a dejar sus tierras, siendo las voces el instrumento clave para realizar el análisis frente a dichas situaciones es decir, construyendo a partir de narrativas e historias de vida.

Con ello específicamente nos preguntamos: ¿Cómo viven los niños, niñas y jóvenes afro el trance entre su lugar de origen y la ciudad? ¿Qué ocurre con sus modos de verse a sí mismos y con sus prácticas culturales.

2. Población afrocolombiana en Colombia

Colombia es un país pluriétnico y multicultural en el cual se diferencian cuatro grupos reconocidos, la población indígena, la población raizal del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, la población negra o afrocolombiana de la cual hacen parte los Palanqueros de San Basilio del municipio de Mahates en el departamento de Bolívar y la población Rom o gitana.

El proceso de reconocimiento de los grupos étnicos se inició en la década del 70 del siglo pasado, cuando las organizaciones indígenas con el apoyo de diversos sectores de la sociedad iniciaron un proceso de reafirmación y conciencia de su identidad que dio como fruto que la multiculturalidad del país fuera reconocida en la Constitución Nacional de 1991 la cual tiene cerca de 30 artículos referidos a los grupos étnicos y a sus diversas y particulares culturas el gran agregado de la constitución de 1991 fue la concreción y expresión normativa de la necesidad de fomentar en toda la sociedad relaciones de mutualidad e interculturalidad, en vez de relaciones de dominación de la sociedad hegemónica hacia las minorías étnicas” (Bodnar: 2005). Entre los que se destacan: “El Estado colombiano reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la Nación Colombiana” (Art. 7). “... las lenguas y dialectos de los grupos étnicos son también oficiales en sus territorios; ya que se denominan afro, aquellos que son descendientes de África, por otro lado surgen al llegar a nuevos países la mezcla, afrocolombiano, y muchos otros pueblos afro, apropian en su cultura nombres que los represente de su liberación y las luchas que enfrentaron para obtener la libertad, tal es el caso del pueblo palenque y raizal. La enseñanza que se imparte en las comunidades con tradiciones lingüísticas propias, será bilingüe” (Art. 10). “Las tierras de resguardo... son inalienables, imprescriptibles e inembargables” (Art. 63). “... tendrán derecho a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural...” (Art. 68). “Son entidades territoriales los departamentos, los distritos, los municipios y los territorios indígenas” (Art. 286).

Por otro lado, en ese mismo año, como consecuencia de las luchas sociales de la población negra, iniciadas en la década del 80, se expidió la ley 70 de 1993 o ley de negritudes que reglamenta la demarcación y titulación de los territorios colectivos de comunidades negras habitados tradicionalmente por la población negra del país. Esta la Ley, hace referencia al grupo poblacional como comunidad negra, definida como: “un conjunto de familias de ascendencia afrocolombiana que posee una cultura propia, comparte una historia, y [que] tiene sus propias tradiciones y costumbres dentro de la relación campo poblado, que revela y conserva conciencia de identidad que la distingue de otros grupos étnicos” (Art.2. de la Ley 70/1993 Ministerio de Justicia y del Interior de Colombia, s. a). Se marca así un hito nacional y regional en reconocimiento afroamericano, por primera vez se reconocen los derechos coactivos sobre tierras y conocimientos ancestrales y se señalan los mecanismos de consulta previa, libre e informada con comunidades étnicas.

Para caracterizar a la población afrocolombiana es relevante presentar algunas precisiones y aclaraciones alrededor de las diferentes acepciones con las que se hace referencia a este grupo poblacional. Afrocolombiano(a), negro(a), afrocolombianidad, negritud, negritudes, son términos utilizados en numerosas ocasiones, indistintamente, sin tener en cuenta las implicaciones de utilizar uno u otro, y sin tener claridad de cuál es la referencia adecuada según el contexto histórico, jurídico, regional y político. Dentro y fuera de las comunidades afrocolombianas se ha generado un amplio debate que aún no se resuelve acerca de cuál es el etnónimo correcto para denominarlas. Afrocolombiano (a) ha sido el término con el que se ha pretendido el reconocimiento del valor cultural y étnico de estas comunidades con huellas de África; sin embargo los detractores de este término han señalado que éste opera a manera de eufemismo que invisibiliza los imaginarios negativos y las prácticas de discriminación alrededor de las negritudes en el contexto colonial, y sus pervivencias hasta la actualidad. Por esta razón algunos movimientos se han autodenominado negritudes, para hacer énfasis en la carga peyorativa y en los imaginarios negativos alrededor del color de piel “negro”, que hicieron de esta categoría colonial un dispositivo legitimador de marginación social, que debe reconocerse mientras a su vez se lleva a cabo un proceso de resignificación de lo negro, y de los aportes afrocolombianos a la construcción de la nación

colombiana. (Martínez y Muñoz, 2008). Es por ello que en nuestro punto de vista y a manera personal nos dirigimos a la población con los dos términos ya mencionados, (afrodescendientes o comunidades negras), sin dejar de lado la diferencia que se acaba de mostrar ni las implicaciones de cada una de ellas. Los dos términos han creado una polémica pues cada uno tiene una historia y sustentan unos argumentos válidos, para los que se definen “afros” y los que se definen como “negros”, como nos dice en el texto de Humberto Maturana “Emociones y lenguajes en Educación y Política”, Los que se definen como negros lo hacen porque significa reconocer su lucha y todo lo que vivieron como esclavos, que reconocen un estado de subordinación el cual los convirtió a los africanos en un ser inhumano, homogenizados para un solo fin convertir al “bárbaro” en civilizado, y se reconoce el término negro por que fue a raíz de un proceso de desvalorizar al africano, el cual se convirtió en un objeto de venta, mercancía que podían vender o comprar.

El ser negro para muchos es ver las luchas de libertad que se han tenido. Por eso se crea la polémica de que son negros pero también es válido el término afro, en los años noventa se popularizó el término afro el cual las personas que insisten en este término ven a África como el continente madre, es la conexión con sus ancestros y se le da el valor que se quitó con el término “negro”, muchos rechazan el término negro, ya que se refieren de manera despectiva por el color de piel y que hacen relación al negro como malo. Lo que sacamos a colación es que estas polémicas no acaban pues cada quien es libre de elegir como llamar a su color de piel y los dos términos son válidos, lo que se recalca es que muchas veces el ser rechazados o discriminados en muchas ocasiones el mismo afro o negro lo naturaliza y se vuelve esclavo de lo que se callan, porque no se lucha ni se trata de hacer en muchos casos algo, luchar por sus derechos muchos se callan y dicen que todo está bien por el contexto en el que se encuentran.

Por otro lado según el Dane (2015), la población afrocolombiana o negra asciende a 4'311.757, lo que corresponde a un 10,62% de la población total del país, siendo Cali, Cartagena, Barranquilla, Bogotá y Medellín los sitios en donde reside el 29,2% de la población, si bien otro punto importante de ubicación son las islas de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. La población afrocolombiana está compuesta por hombres y mujeres con una marca de ascendencia (lingüística, étnica y cultural) africana. Los y las

afrocolombianos (as) son algunos de los descendientes de africanos y africanas provenientes de diversas regiones y etnias de África que llegaron al continente americano en calidad de esclavos. Existe el imaginario social de que la población negra afrocolombiana llegó a los territorios de la actual Colombia como un grupo homogéneo y que aún lo es, y esta es una creencia equívoca. La población afrocolombiana incluye una gran diversidad cultural y regional, que a grandes rasgos incluye la población afro de los valles interandinos, de las costas atlántica y pacífica, las zonas de pie de monte caucano, y de la zona insular caribeña. Además de las comunidades afrocolombianas palanqueras (descendientes de los cimarrones que huyeron y constituyeron palenques, residencias anticoloniales, fortificadas y aisladas en las que se concentraron como esclavos libres); y raizales (descendientes del mestizaje entre indígenas, españoles, franceses, ingleses, holandeses y africanos, en las islas caribeñas de San Andrés, Santa Catalina y Providencia). (Mincultura,2010).

Según la Corte Constitucional (2009), la población desplazada afro corre algunos riesgos particulares que aumentan la situación de discriminación y exclusión como efecto del desplazamiento, entre ellos la vulneración a sus derechos territoriales colectivos, la destrucción de su estructura social y cultural, y el debilitamiento de sus organizaciones.

De los 5,7 millones de desplazados por la violencia existentes en Colombia, 491.471 se encuentran en Bogotá, lo que corresponde al 11% (Informe del Consejo Noruego para los refugiados (CNR) y de El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) 2011) De estos, el 11% son afrocolombianos y se encuentran principalmente las localidades más vulnerables de la capital: Usme, Ciudad Bolívar y Rafael Uribe (Unidad de víctimas, Colombia, 2011).

Con base en los datos estadísticos oficiales disponibles, hasta la fecha correspondiente al censo realizado por el DANE en 2005 y la encuesta de hogares de 2004 para 8 municipios representativos las escalas de presencia afrocolombiana en términos de peso demográfico, ya que Bogotá cuenta con el 1,5% de población afrocolombiana (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2010). Por consiguiente a partir de los muchos estudios e investigaciones que se han realizado a la población vale la pena tener presente como 286.835 afrocolombianos fueron desplazados de sus territorios entre 1997 y 2009 en el país, según cifras del PNUD,

162 títulos colectivos de tierras fueron entregados a comunidades negras entre 1996 y 2011, de acuerdo con el Incoder, Colombia ocupa el número tres en población afrodescendiente en América. El estudio deja ver las condiciones de pobreza y vulnerabilidad en las que vive la población afrocolombiana en la ciudad. Esta población se asienta en las localidades de Suba, Engativá y Kennedy, y son en gran medida mujeres y hombres entre 32 y 70 años los menores de 20, son afro bogotanos, iniciando su vida en un contexto distinto al que crecieron sus padres y familia.

A partir de la georreferenciación de la población afrodescendiente en las 20 localidades de Bogotá, la Alcaldía Mayor de Bogotá realizó un estudio que tuvo como objetivo explicar la sobre representación de la población afrocolombiana como una de las más pobres a través del análisis de variables sociodemográficas y socioeconómicas, partiendo de la Ley 70, que considera “el estado apoyará mediante la destinación de los recursos necesarios, los procesos organizativos de las comunidades negras con el fin de recuperar, preservar y desarrollar su identidad cultural” (artículo 41). Entendiendo sobre-representación a través del punto de vista institucional y organizativo como las oportunidades y beneficios que el estado ha establecido hacia la población afrocolombiana, teniendo en cuenta la comunidad afrocolombiana no solo en la parte cultural, también en lo político dando la oportunidad de representantes para su cultura y pueblo.

La sobre-representación de las organizaciones afrocolombianas en Bogotá se podría explicar desde la importancia simbólica que esta ciudad representa en el conjunto del país. En una suerte de “efecto de lugar” que también le da realce a la participación afrocolombiana así como ha ocurrido con otros ámbitos de la vida social, política y cultural del país principalmente desde los años 50 y que algunos analistas han denominado como la “primacía urbana” que ejerce la capital sobre las otras ciudades del país. (Gouëset, Mesclier, Deler, 2004, p.71). Con ello permitiendo que la comunidad afro participe de múltiple beneficios, con una representación para niño y niñas, jóvenes y adultos afro.

Generando mediante el decreto 4679 del 17 de diciembre de 2010, por medio del estado el programa residencial para el desarrollo integral de la población afrocolombiana, negra, palanquera y raizal (ANPR), Con la implementación de dichos proyectos, los cuales buscan que la población mantenga y fortalezca su cultura y no se pierda su riqueza

histórica; proyectos con ventajas económicas y laborales para los afro, y en cuanto a lo institucional una formación a niños y niñas que les permita seguir con su identidad cultural, fortaleciendo su cultura ancestral, con el fin de facilitar el seguimiento a las políticas públicas para Afrodescendientes. Su finalidad es apoyar la implementación de estrategias que permitan avanzar en el mejoramiento de la calidad de vida de las poblaciones ANPR, en las cuales sus ejes de categoría son la formación de capital humano y desarrollo económico, dirigido no solo a los adultos de la población afro, también creando foros para la primera infancia con el objetivo principal de empezar a combatir el problema de baja autoestima que afecta a la población, ya que a los afro los llaman de muchas formas, negro, niche, oscuro, o basándose en su tierra, los apodos o sobre nombres que se le otorga a la comunidad afro renegar y desprecia su identidad y personalidad africana, y estigmatiza con prejuicios y estereotipos la Negritud.

Las comunidades afrocolombianas, a través de las organizaciones y los educadores, siempre han reivindicado un proceso educativo con cobertura nacional, enaltecedora y difusor de la historia y los valores que conforman la identidad africana de Colombia o identidad afrocolombiana. Han reclamado que la educación sea un camino que permita a los estudiantes de todo el país reconocer y desarrollar sus raíces culturales africanas y afrocolombianas. En especial, a los jóvenes afrocolombianos, se les debe infundir sentido de pertenencia y autoestima racial y cultural, espíritu de libertad e identidad como persona negra, como afrocolombiano, como miembro de una etnia y de una nación. (Córdoba, 2010, p.1).

La comunidad afrocolombiana, negra, palanquera y raizal, logran con ello que todas las personas sin importar su color de piel, hombres y mujeres, se sientan en igualdad en un país de diversidad cultural, Sin embargo en contraste con lo anterior, existe gran población afro que no se tiene en cuenta en las políticas públicas, que sigue en el olvido; en todo el mundo se puede hablar de esa comunidad afro que no tiene ayudas, un claro ejemplo se evidencia con los pobladores afro del Pacífico y del Chocó, unos de los más afectados, los cuales tiene también el mayor índice de pobreza y la más alta tasa de mortalidad infantil y analfabetismo del país, sin dejar de lado la desnutrición que muchos de los niños y niñas afro viven actualmente. Es así como la población afrocolombiana busca que su cultura no

se pierda, y sin importar el lugar donde estén dejar huella de lo que es su cultura y lo que son como parte fundamental de la historia, siendo ellos los encargados de seguir transmitiendo su historia y cultura, creando sitios para que su comunidad afro pueda tener ayudas por sus propios medios.

Finalmente se pretende presentar un breve resumen estadístico de lo que es la población afro en el país, específicamente en la ciudad de Bogotá, las travesías que tienen que pasar, y las muchas campañas y proyectos que se han generado para ayuda de esta comunidad étnica pero de la cuales no todos pueden acceder, ya que se ayuda a un parte y la otra sigue en el olvido, desconociendo aquellos que llegan por desplazamiento forzado, o en busca de una mejor vida para su familia; evidenciando como en esta comunidad también se hace presente la discriminación por ser pobre o pertenecer a la clase elite, en conclusión muchos de los grupos afro que existen en la ciudad son creados por sus propios medios buscando con ello que su historia no se pierda y que sus nuevas generaciones sigan luchando por un país sin discriminación racial y dejando su historia ancestral, como patrimonio de lucha y libertad.

“El relato histórico de una aventura extensa y fascinante como la de los afrocolombianos quiebra las cronologías tradicionales y deja aparecer una noción del tiempo que responde a su presencia humana afirmativa y en conflicto con los sentimientos... así, empezar este libro por la gesta de independencia nacional es subrayar la conquista de la libertad como un logro complejo sobre el cual los afros tenían ganada una experiencia ejemplar”.

(Burgos, 2010, p. 19).

3. Historia de los afros en Colombia

Para algunos historiadores, la población afro en su llegada a América atravesó tres momentos: exterminio, esclavización, aculturación, sin dejar de lado la resistencia que en cada uno de estos acontecimientos tuvo y tiene el pueblo afro.

Roberto Burgos Cantor en el primer capítulo de su libro *Rutas de libertad, 500 años de travesía* (2009), nos presenta la historia de los africanos, sobre las travesías a las cuáles se tuvieron que enfrentar desde el momento de ser esclavizados por los españoles, y las luchas que han tenido que dar para ser un pueblo reconocido y respetado culturalmente.

Según este autor, la demanda de metales a fines del siglo XV llevó a los españoles a buscar mano de obra más fuerte, ya que el trato dado a los grupos indígenas que realizaban este trabajo los estaba diezmando y por tanto no contaban con la fuerza necesaria para los trabajos y labores que esta tarea requería. Fue así como, ante la falta de mano de obra para la explotación de las minas y los trabajos en las haciendas, se dio inicio a la captura, tráfico y comercio de poblaciones africanas, con la autorización y el apoyo de los reyes de España. Fue así como se inició la violencia de los europeos contra los africanos, irrumpiendo en su territorio, arrancando a gran parte de la población africana de su cultura y de sus tradiciones ancestrales, sometiéndola a tratos crueles y rebajando su condición humana, para ser considerada mercancía de su propiedad.

A finales del siglo XVI se emprende el más deshumanizador comercio de africanos/as, quienes comienzan a llegar esclavizados al puerto de Cartagena, mediante licencias

autorizadas por la monarquía. La licencia consistía en un contrato para traerlos en calidad de esclavos, luego de ser capturados o comprados en sus tierras desde donde eran conducidos como animales a los puertos de embarque y obligados a subir a latigazos a los llamados barcos negreros, dejando familia, tierra, pueblo y cultura, aprisionados con cadenas y grilletes eran amontonados en las bodegas de los barcos para emprender un largo viaje de padecimiento del África a las islas del Caribe y de allí a Colombia y a otros países.

En su trabajo de tesis *La etnoeducación Afrocolombiana, concepciones, vivencias y propuestas de sus actores*, la profesora Fanny Quiñones (2010) presenta una reseña de la historia del pueblo africano, cómo vivieron su llegada a Colombia, cómo sus lenguas nativas fueron remplazadas por las europeas, y cómo se vieron enfrentados a la negación de sus culturas para ser sustituidas por las de los colonizadores. La autora refiere cómo se llegó a pensar que la gente negra no tenía espíritu y por tanto no importaba lo que pasara con ellos, señalando como en 1908 al encontrar unos de los primeros yacimientos de metal y diamantes, se presenta el exterminio en su mayoría de la población africana por consecuencia de la explotación de diamantes, siendo este uno de los factores que determinó el genocidio.

Ya que el pueblo africano, era sometido a trabajos pesados en las minas de Zaragoza, Cartago, Santafé de Antioquia, Valle del Cauca, Cauca, Chocó y Nariño. En el servicio doméstico en Santa Marta, Santafé de Bogotá, Cali, Popayán y Santafé de Antioquia; como agricultor y ganadero en la costa Atlántica, Valle del Cauca, Huila, Tolima y los Llanos Orientales; como boga por el río Magdalena; cargueros y cargueras por trochas y caminos. En varios lugares fueron forzados a trabajar como artesanos, viviendo en pésimas condiciones, tratados como animales, sin importar si morían, ya que se remplazaban como un par de zapatos, el pueblo afro sometido al exterminio de su gente, cuando ya no servían para nada, los asesinaban, y esclavizaban unos mucho más jóvenes para remplazar su trabajo.

En *El negro de las Américas: esclavo y ciudadano*, (1968) describe en qué condiciones se realizó el trabajo de los africanos y sus descendientes “Mientras los esclavizados trabajaban eran vigilados por los capataces, eran castigados con el látigo, ante cualquier intento de

descanso; o capturados, colgados de una viga y azotados si trataban de huir; si una mujer embarazada cometía un delito se hacía un hueco en la tierra donde se le metía la barriga para no causar daño al esclavo que venía en camino y en la espalda le daban reajo; a los que huían al monte los perseguían con perros y si lograban cogerlo, como castigo le rompían el tendón del pie y le hacían cargar un hierro, en otros lugares les cortaban el pie o lo peor, los condenaban a muerte” (p.79). El autor resalta las ganancias de la producción generada por el trabajo esclavo, su contribución al proceso de industrialización de Europa, obligados a construir y transportar materiales, pasando días enteros sin descanso ni alimentos, obligados a trabajar para cumplir con lo que imponían sus dueños.

Siendo sometidos a tratos denigrantes, marcados en el pecho como animales, para que los españoles no confundieran su “mercancía”, de cada 100 esclavos 30 eran mujeres y los otros 70 eran hombres pues los esclavistas preferían a los hombres, para trabajar en las minas y haciendas, despreciaban a los ancianos y a los niños. Posteriormente cambian de estrategia y empiezan a traer más mujeres para garantizar el nacimiento de más esclavos y que la mano de obra no se acabara; siendo la esclavización de pueblos africanos, habitantes de la gran región comprendida entre Senegal y Angola, en América, constituye uno de los crímenes más horrendos en la historia de la humanidad, cometido por España y otros países europeos, junto con el vaticano y las órdenes religiosas.

Otro camino al que se vio sometido el africano, además del de la esclavitud, fue a la “aculturación”, como mecanismo que conduce a la aceptación de los valores de la sociedad colonial, con lo cual son obligados a dejar de lado su propia cultura y su propia forma de vida. Cambiando su lenguaje, obligándolos a dejar su lengua, imponiendo creencias religiosas, siendo castigados si se comunicaban o hablaban en su lengua nativa, y torturados si no rendían culto a la religión; retomando la aculturación a partir de la colonialidad, de la cual hablaremos más a fondo en el siguiente capítulo, analizando el surgimiento de ello.

Teniendo claras las cuatro fechas importantes para la abolición de la esclavitud de las comunidades afrodescendientes: en 1810, el gremio de artesanos mulatos y afro de Cartagena, influyó para que ese año se prohibiera la esclavitud en la constitución y se

creara un fondo de manumisión para liberarlos gradualmente, prohibiéndose el comercio y la trata de personas, Cartagena ya había visto el pulso de negros y pardos del barrio Getsemaní, cuando se impusieron para destituir al gobernador Francisco Montes el 14 de junio de 1812, y en su lugar nombrar al coronel Blas de Soria, mulato de origen humilde que pasaba a ocupar el importante cargo con el apoyo del gremio de dichos artesanos; la actitud de los negros cartageneros había ido más lejos cuando, durante el corto período de independencia absoluta, de 1811 a 1815, influyeron para que las élites declararan la independencia absoluta de España, y después defendieron la importante plaza ante la reconquista, bajo el mando del pacificador Morillo y del sanguinario Juan Sámano (Bustos, 2010). El dictador Juan del Corral ordenó en 1814 la libertada para los hijos de los esclavizados nacidos allí. En 1821 surge la ley de libertad del vientre, dictando con ello que los hijos de las personas africanas serían libres, y no tendrían que ser sometidos a esclavitud ni tratados como mercancía, ya en el año 1851 el presidente José Hilario López firma la abolición de la esclavitud.

La población afro ha continuado con sus luchas por su reconocimiento, porque los derechos de su comunidad sean respetados, por la valoración de unas tradiciones y costumbres que ancestralmente e históricamente marcan sus vidas. En 1991 la Constitución establece que el estado colombiano reconoce y protege la diversidad étnica y cultural, señalando que es su obligación y la de todas las personas, proteger las riquezas naturales y culturales de la nación colombiana, reconociendo la como blanca, mestiza y católica. Aun cuando se reconocen explícitamente las comunidades indígenas y gitanas, la Constitución deja por fuera a la comunidad afro, dejando al pueblo sin un reconocimiento social y a partir de movilizaciones y marchas, exigen su reconocimiento cultural y como etnia, en búsqueda de que se respetaran sus derechos, su cultura ancestral, costumbres y territorio cultural. Más tarde se logra la ley 70 de 1993, con la cual el pueblo afro, consigue importantes reivindicaciones sobre la propiedad de la tierra y el esquema colectivo que desde antes de la abolición de la esclavitud habían planteado para la supervivencia de sus comunidades. La Ley plantea el del “propósito establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas

comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana” .”. (Ley 70, 1993, **Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política**). Se garantiza con ello la ejecución y diseño de proyectos de desarrollo social y económico, de respeto a las prácticas culturales y su concepción del desarrollo de su comunidad, lo cual contribuye a su vez a luchas y movilizaciones, teniendo como objetivo que su pueblo nunca más vuelva a callar ante la discriminación y maltrato.

En cuanto al tema de la resistencia que el pueblo africano en cada una de las travesías vividas y actualmente los afrodescendientes tienen para defender su pueblo y costumbres, lo planteamos a partir de Laura Mosquera con su tesis *prácticas discursivas en torno a la interculturalidad, una perspectiva decolonial del poder*, (como se citó en la tesis de maestría de Laura Mosquera, 2016) Pronto, el anhelo de libertad por parte de los esclavizados generó formas de resistencia o cimarronaje, lo que amenazó con deteriorar el sistema económico de la Colonia y desintegrar los parámetros del orden social ya establecido; por tanto, era primordial impedir el despliegue de las tradiciones africanas. Como medida de segregación para conservar el mando, se optó por establecer un proceso de inquisición para cristianizar con prácticas religiosas católicas, a cargo, particularmente, de la comunidad jesuita. Esta comunidad enseñó el concepto de amistad verdadera bajo el Código Misional de Sandoval y su lógica aristotélica, en que se argumenta que existe un vínculo preestablecido por designio divino entre amo y esclavo. La pretensión con ello es, por una parte, crear “filiación” para el control de africanos rebeldes quienes formaron palenques, quilombos, cumbes y mambíes (pueblos formados por el pueblo afro), para enfrentarse a los esclavistas. (Friedemann y Arocha, 1986); por otra, conseguir la efectividad en términos productivos para hacer frente al problema de la muerte masiva de indígenas. Con esta “amistad”, el esclavo asume el trabajo forzado como un beneficio que lo acerca al estatus jerárquico desde la religiosidad. (Cruz et al., 2009).

Es allí donde el pueblo afro con una resistencia o contra-conducta, término utilizado por Foucault (como se citó en la tesis de maestría de Laura Mosquera, 2016), en la clase de 1 de marzo de 1978 en el *Curso Seguridad, Territorio y Población enseñado en el College de*

France, hace referencia a la disidencia, es decir, a los movimientos que surgen del desdoblamiento de otros movimientos, que siendo anteriores, son del orden de la conducta de los individuos; ésta es utilizada por Foucault para mostrar el desplazamiento de la conducta pastoral (de obediencia) hacia la conducta de gobierno (de poder y resistencia). Siendo así, la disidencia se produce por la voluntad de “romper” con la conducción de otro. El pueblo afro inicia una búsqueda de resistencia para su pueblo, y uno de estos primeros actos es a través del cabello de las mujeres, sus trenzas otorgaban identidad y ayuda para su pueblo.

En la página de internet de la Organización de Naciones Unidas (ONU), la maestra Luz Estrella Serna cuenta cómo, en la época de la esclavitud, las niñas afro jugaron un papel muy importante en la libertad de su pueblo, ya que sus madres salían a trabajar, recordando el recorrido y dibujándolo en mapas que hacían en las cabezas de las niñas, así los peinados se convirtieron en vías de escape para los hombres; asimismo, guardaban entre sus cabellos semillas para alimentarse en sus viajes y pedacitos de oro con los que, en algunas ocasiones, pagaron su libertad. Por esta razón, en sus peinados encuentran identidad, resistencia y ven cómo, desde la creatividad empleada en este oficio, dignifican sus vidas y su cultura, con colores y accesorios que sobresalen y llaman la atención entre miembros de su etnia y de otras. (El Tiempo, 2016).

Sin embargo, el pueblo afro no se deja someter, en el 2002, la investigación titulada “Mi gente en Bogotá. Estudio socioeconómico y cultural de los afrodescendientes que residen en Bogotá”, (como se citó en la tesis de maestría de Laura Mosquera, 2016) arroja una lectura inicial, por medio de encuestas, en la que los afrobogotanos decían no estar tan mal, porque no se consideraban víctimas de discriminación, debido a sus buenas condiciones de vivienda y la posibilidad de aspirar a una mejor posición social, educándose. Sin embargo, se encontró en un segundo acercamiento, por medio de entrevistas informales, que la discriminación que ellos negaban respondía a una forma de resistencia a la misma, es decir, a una voluntad de ocultamiento. Encontraron, por ejemplo, que quienes buscaban vivienda en arriendo tenían experiencias discriminatorias, al considerárseles mala paga y ruidosos (Arocha et al, 2002), incluso pueden encontrar anuncios como “SE HARRIENDA PIEZA N.N.” que quiere decir que se arrienda pero “No a Negros”.

Por ello, (como se citó en la tesis de maestría de Laura Mosquera, 2016) es necesario mantener los ojos abiertos ante los renovados dispositivos raciales que dicen incluir, pero no hacen otra cosa que excluir la diferencia cultural. En torno a esto, las organizaciones indígenas y afrocolombianas han venido generando acciones de resistencia desde lugares diferentes, a partir de la llegada del colonizador a América y, por caminos paralelos, han impulsado propuestas educativas y acciones de autodeterminación que son plasmados en sus proyectos políticos y organizativos. Hoy la, ...exclusión social y étnica... impulsa el proyecto de interculturalidad, es así que dentro de la red la interculturalidad tiene que ver con la presencia de las culturas distintas a la hegemónica “blanca” (mestiza)... la lógica de la interculturalidad para los afrocolombianos responde, sin lugar a dudas a las diferentes formas de cimarronismo que estos han venido adoptando desde su llegada a este continente; como elemento estructural y no meramente coyuntural (Quiñones, Grueso y Villa, s.f. p. 20).

Ahora, como Laura Mosquera lo plantea en su trabajo de tesis desde “casas ajenas” como el Ministerio de Educación Nacional, las prácticas reivindicativas y reparativas de los pueblos culturalmente diferentes son convertidas en dispositivos funcionales al sistema imperante. Es así que la Cátedra de Estudios Afrocolombianos y la Etnoeducación afrocolombiana gestada en el Movimiento Social Afrocolombiano son convertidas por el Estado en dispositivos de seguridad del conflicto étnico e, incluso, no lo hace bajo ninguna resistencia, sino con el aval de las mismas organizaciones, siendo el pueblo afro líder de dicho movimiento, buscando que su objetivo crezca cada día más en todas las poblaciones, que se conozca y respete la diversidad cultural, y que la historia y travesías del pueblo afro no queden en el olvido.

3.1. Educación para el pueblo afro

Por otro lado vale la pena abordar el asunto de la educación del pueblo afro, para lo cual se abordó la tesis *Etnoeducación Afrocolombiana: en la trama de cabuyas*, de Dorina Hernández (2001),

En la que se muestra cómo a través de las organizaciones y los educadores, han buscado la manera de difundir la historia y los valores que conforman la identidad afrocolombiana, ya que no tienen apoyo por el estado para seguir enriqueciendo su cultura y que esta se siga conociendo. Estas mismas organizaciones con sus intervenciones en cuanto a la integración de bailes, historias de vida, diásporas han buscado que la misma educación sea un camino que permita a los niños, niñas y jóvenes reconocer sus raíces culturales africanas y afrocolombianas (p. 7).

Ya que hace referencia a la propuesta de “etnoeducación” en los años 80, como un modo de reconocer las especificidades de la población afrocolombiana y pueblo étnico culturalmente diferenciado en el ámbito nacional colombiano, buscando iniciar experiencias de etnoeducación que tengan como norte el fortalecimiento de la identidad étnica y cultural de estas comunidades.

En cuanto a las instituciones educativas se contempla la obligatoriedad de las cátedras de estudios afrocolombianos, logrando que se reconozca la historia y que niños y niñas de las instituciones, valorizando este grupo étnico por su trayectoria histórica, planteando en las instituciones preguntas como, ¿Cuál es la importancia de la cultura afrocolombiana?, ¿de dónde descienden los afrocolombianos?, ¿todos somos iguales?, ¿de qué manera la cultura afrocolombiana influye en las demás culturas?, con estas preguntas estableciendo las características de los entornos socioculturales y ambientales de las comunidades afrocolombianas. Vale la pena aclarar como dichas experiencias se llevan a cabo en contexto donde su mayoría son niños y niñas afro.

El punto central sobre el cual queremos insistir es el de la vulnerabilidad que los niños pertenecientes a las comunidades étnicas e situación de desplazamiento en la ciudad, enfrentan diariamente en su paso por centros de atención infantil, escuelas y espacios en los que transcurre su vida cotidiana, debido a que el orden institucional no está preparado para tramitar las demandas educativas y necesidades de bienestar de esta niñez (Catillo, 2016, p.57).

A partir de dicho planteamiento encontramos que castillo en su artículo, *Las niñas y los niños del destierro, indígenas y afrodescendientes en la ciudad* (2016), nos muestra dos problemáticas históricas, la primera hace referencia al sistema escolar el cual no ha logrado pluralizarse a nivel curricular, ni tampoco administrativo a pesar de la diversidad cultural y étnica que existe en Colombia, y el segundo muy de la mano de lo primero ya que nos muestra como el fenómeno estructural de la discriminación y el racismo, el algo que atraviesa nuestra historia social tanto como nación y en convivencia diaria.

Retomando al sociólogo Aníbal Quijano, el cual, con su teoría de la colonialidad del poder nos muestra el proceso de invasión colonial de Europa sobre América, y como este da forma a jerarquías sociales basadas en la idea de raza, donde se naturalizan rasgos biológicos como diferencias sociales. De esta manera los “otros” son reducidos por los sectores dominantes, y sus conocimientos subalternados como locales-tradicionales vs el conocimiento eurocéntrico dominante que se tiene concebido como universal-científico. La escuela y la academia contribuyen a impulsar esta lógica de representación, esencializando la otredad, ubicando a los otros sujetos como objetos “exóticos”, vestigios salvajes. Esta marcación de la diferencia refuerza las formas de dominación y da pie a la colonialidad. (Castillo y Caicedo, 2008).

Analizando cómo se pretende tener una homogeneidad en el aula de clases, dejando de lado la cultura y costumbres de cada uno de los niños y niñas presentes, impartiendo un currículo que busca enseñar un contenido de la misma forma a todos los alumnos, dejando de lado la cultura de cada uno de ellos, porque es la escuela uno de los escenarios donde su población es de gran diversas y de igual forma es la que menos tiene en cuenta la cultura y tradiciones de cada uno de los miembros de su comunidad. Catillo (2016) afirma:

En cuanto a la educación inicial, este fenómeno es aún más complejo porque refleja las limitaciones que tenemos para reconocer la existencia de infancias diversas y diferenciadas, cuyas demandas en materia de atención, protección y educación desbordan los parámetros de programas nacionales de primera infancia que tanto auge han cobrado en los últimos años (p.57).

Como anteriormente lo mencionábamos, a partir del contexto se llevan a cabo dichas prácticas que ayudan a un reconocimiento social, histórico y cultural, ya que por más artículos, programas y campañas que se realicen el currículo de la escuela no va ligado a reconocer a cada uno de los niños y niñas que allí asisten, pero un claro ejemplo que podemos plantear, es el artículo *las experiencias pedagógicas de los educadores de Inzá, apuesta por una educación del campo* (Gonzales, Rodríguez y Viasus, 2017), se plantea una apuesta ligada a reconocer el saber cultural y ancestral de cada uno de los niños pertenecientes a esta vereda, lo cual se trabaja con los profesores a través de la narrativa, logrando con ello reconocer la apuesta de los maestros para lograr un acercamiento directo con la comunidad. Gonzales, Rodríguez y Viasus (2017) afirma “existe un vínculo entre la escuela y la comunidad a partir de la comprensión de su territorio, de las personas que lo habitan, de los recursos que poseen, de las situaciones problemáticas que se presentan, elementos claves para el ejercicio docente y el trabajo conjunto con la comunidad” (p.7).

La escuela se ha convertido en una de las primeras instituciones en las que el racismo y la discriminación se ven muy presente, por desconocer la historia, y querer tener una homogeneidad con todos los alumnos, ya que no se tiene el interés por conocer el contexto, el territorio y ni mucho menos la diversidad que se encuentra en el aula de clase.

Finalmente Castillo (2015) nos afirma “en otro plano, debe señalarse que el conjunto de la política para la primera infancia no incluye la perspectiva diferencial que implica la pertenencia étnica de los niños, por esta razón se presentan tensiones entre las concepciones promovidas desde las políticas nacionales y las provenientes de los procesos familiares y comunitarios. Aquí queda planteado un debate respecto a los enfoques multiculturales o interculturales que deben prevalecer en el diseño de programas y políticas educativas para contextos multiculturales

4. Decolonialidad: otro modo de entender nuestras diferencias

La colonialidad, como bien lo explica Nelson Maldonado Torres, se “refiere a la forma como el trabajo, el conocimiento, la autoridad y las relaciones intersubjetivas se articulan entre sí a través del mercado capitalista mundial y de la idea de raza”, surgidos en el marco del colonialismo.

Teniendo presente que el colonialismo hace referencia a un período caracterizado por la explotación y conquista de territorios, la dominación que se genera de un pueblo sobre otro, con lo cual se plantea una clara diferenciación entre este concepto de colonialismo y el de colonialidad, Mignolo (2009), propone “un paradigma otro” dirigido a revelar la lógica oculta de colonialidad, un principio epistémico, un horizonte distinto capaz de romper con la lógica de la dominación colonial que ha generado su propio conocimiento (colonialidad del saber), sus propias relaciones sociales (colonialidad del poder) y su propia diferencia (diferencia colonial).

La “colonialidad del poder” es un concepto que da cuenta de uno de los elementos fundantes del actual patrón de poder, la clasificación social básica y universal de la población del planeta en torno de la idea de "raza". Esta idea y la clasificación social en ella fundada, originadas hace 500 años fueron impuestas sobre toda la población del planeta en el curso de la expansión del colonialismo europeo. Desde entonces, en el actual patrón mundial de poder impregnan todas y cada una de las áreas de existencia social y constituyen la más profunda y eficaz forma de dominación social, material e intersubjetiva (Garrido, 2009, p.71).

De acuerdo con Quijano (2014) la “colonialidad del poder” ha sido

“uno de los elementos constitutivos del patrón global del capitalismo. Se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder, y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas de la existencia cotidiana y a escala social. Se origina y mundializa a partir de América. Con la constitución de América (Latina), en

el mismo momento y en el mismo movimiento histórico, el emergente poder capitalista se hace mundial, sus centros hegemónicos se localizan en las zonas situadas sobre el Atlántico que después se identificarán como Europa, y como ejes centrales de su nuevo patrón de dominación se establecen también la colonialidad y la modernidad, en otras palabras: con América (Latina) el capitalismo se hace mundial, eurocentrado y la colonialidad y la modernidad se instalan, hasta hoy, como los ejes constitutivos de ese específico patrón de poder” (p.3).

En su trabajo *La Colonialidad y la Cuestión del Poder*, Quijano (2001) se refiere a cómo la idea de raza y el complejo ideológico del racismo, impregnan todos y cada uno de los ámbitos de existencia social y constituyen la más profunda y eficaz forma de dominación social, material e intersubjetiva, es por ello que la posición subalterna de los pueblos sometidos por este específico e histórico patrón de dominación, será vista no como el resultado de un conflicto de poder sino como la derivación lógica de una inferioridad esencial en su naturaleza.

Quijano (2014), plantea cómo la configuración de las nuevas identidades sociales, con el despliegue de la colonialidad indios, negros o afros, aceitunados, amarillos, blancos, mestizos y la clasificación de trabajadores asalariados, esclavos y semisiervos, crea determinadas relaciones intersubjetivas, categorías sociales que obedecen a las necesidades del capitalismo, relaciones de dominación bajo la hegemonía eurocentrada, que con el tiempo se denominó modernidad.

Desde ese universo de relaciones intersubjetivas, en la perspectiva de Quijano la colonialidad del saber, “como un modo de producir conocimiento que da cuenta de las necesidades cognitivas del capitalismo: la medición, la cuantificación, la externalización (objetivación) de lo cognoscible respecto del conocedor, el control de las relaciones de las gentes con la naturaleza, y entre aquellas respecto de ésta, en especial de la propiedad de los recursos de producción. Dentro de esa misma orientación fueron, también, ya formalmente naturalizadas las experiencias, identidades y relaciones históricas de la colonialidad y de la colonialidad del poder y clasificación social, la distribución geocultural del poder capitalista mundial” (Quijano, 2014, p.286).

En su texto *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina* (2000), Quijano reitera cómo las diferencias sociales, codificadas como diferencias raciales, étnicas, nacionales, se convirtieron en categorías que pretendían ser científicas, las cuales pierden su significado histórico y cultural, siendo este uno de los primeros elementos constitutivos de la dominación, que ejercían “blancos”, contra “negros”, siendo los dominantes los que se nombran así. Actualmente es un debate bastante pragmático y con grandes encrucijadas por parte de la comunidad afro y la gran pelea es el tema de las terminologías y de que unos se sienten más identificados en aspectos de un arraigamiento fuerte de África y otros pues simplemente lo sienten o conocen como una raza negra, es un debate que está a puertas abiertas, que más de uno no sabe cómo resolverlo, la intención desde el termino afrodescendiente o afrocolombiano es que se abarque todo el tema de historia política cultural y se reconstruya y se dé a reflejar a toda la sociedad como ha sido la historia de los afro en Colombia.

En otro de sus trabajos, *Raza, etnia y nación en Mariátegui*, Quijano explora con más precisión el tema de la raza; y la emergencia de nuevas identidades históricas. Quijano señala la relación que vincula la aparición de diversas formas de trabajo (trabajadores asalariados, esclavos y semisiervos) a la clasificación racial de la población mundial. Entonces, formula claramente su planteamiento: el racismo y el etnicismo fueron inicialmente producidos en América y reproducidos después en el resto del mundo colonizado, como fundamentos de la especificidad de las relaciones de poder entre Europa y las poblaciones del resto del mundo. En este mismo texto, el capítulo *Las raíces de las nuevas identidades históricas*, plantea cómo las nuevas identidades se inician en el momento de la conquista, y cómo la construcción de la raza es un hecho social.

Ya que la realidad histórica del racismo, se basó en la modernidad. Así, la modernidad implica ciertamente la crisis de un dispositivo de poder que construía al “otro” mediante una lógica binaria que reprimía las diferencias (Castro, 2015). Sin desconocer como también se habla del racismo a partir de la unión entre cultura y biología, a lo cual se suministró un patrón nuevo que fue la “limpieza de la sangre” (entendiendo limpieza de sangre a partir de la unión de afro o negros, con indígenas y Españoles, para que futuras descendencias aclaren su color de piel), hecha en gran medida por la iglesia, la cual es la

encargada por medio de las prácticas religiosas y culturales. El racismo está muy presente en los diferentes países latinoamericanos unificando las clases en cuanto a las culturas, ya que el esquema latinoamericano era diferente al de Europa, sin embargo se busca lograr la forma de agrupar las personas por medio de estudios en cuanto a la raza, identidad, nacionalismos e imperialismo, teniendo en cuenta el pensamiento primitivo e ideológico de las personas del norte y del sur. Quijano (2014) afirma:

Se consolidó así, junto con esa idea, otro de los núcleos principales de la colonialidad / modernidad eurocéntrica: una concepción de humanidad, según la cual la población del mundo se diferencia en inferiores y superiores, irracionales y racionales, primitivos y civilizados, tradicionales y modernos (p.4).

A partir de lo que Quijano analizó se determinó que el racismo era un reduccionismo a la economía, teniendo presente conceptos claros y claves para la teoría de la colonialidad del poder, teoría en la cual la raza era la base fundamental para su propósito, presentándola como se refiere a la colonialidad del poder, como dispositivo de dominación, fundamentado en la clasificación social y jerárquica de la población mundial a partir de la naturalización de la idea de raza como primera categoría social de la modernidad.

Tal como lo conocemos históricamente, el poder es un espacio y una malla de relaciones sociales de explotación / dominación / conflicto articuladas, básicamente, en función y en torno de la disputa por el control de los siguientes ámbitos de existencia social: 1) el trabajo y sus productos; 2) en dependencia del anterior, la “naturaleza” y sus recursos de producción; 3) el sexo, sus productos y la reproducción de la especie; 4) la subjetividad y sus productos materiales e intersubjetivos, incluido el conocimiento; 5) la autoridad y sus instrumentos, de coerción en particular, para asegurar la reproducción de ese patrón de relaciones sociales y regular sus cambios.(Quijano, 2014, p.6).

Quijano (1992), expone como se ha desempeñado un papel central dentro de las nuevas identidades geo culturales globales que se constituyeron con el colonialismo hispánico a principios del siglo XVI, articula posteriormente a su planteamiento sobre la colonialidad,

otras formas de clasificación social basadas en las ideas de clase y de género/sexualidad. (p.7).

El segundo eje de la colonialidad, como actual patrón de poder, está compuesto por un sistema de relaciones sociales materiales que se gestó en el mismo movimiento histórico de producción y de control de subjetividades que da origen a los ejercicios clasificatorios. Después de tantas luchas se pretende que si haya reconocimiento de las comunidades afrodescendientes en los diferentes campos tanto político, económico y social, finalmente se pretende hablar de cómo somos nosotros los que nos limitamos, en este caso refiriéndonos a el pueblo afro en cuantos a las distintas dimensiones, dejando de luchar por una igualdad y dejando que el dominio de otras culturas sea el que ejerza su control; Santiago Castro en su artículo Rutas latinoamericanas: sujetos en definición, señala como el problema no se encuentra en aquello que pretende ejercer un poder y dominio sobre los demás, realmente el problema lo tenemos aquellas comunidades y países que se introducen en estos dominios hegemónicos, pretendiendo actuar y apropiarse formas de actuar, pensar, buscando ser como las clases elites o países Europeos porque creemos que eso es lo correcto, y es exactamente lo que pasa con el pueblo afro haciendo la aclaración que no todo pero si en su mayoría inician un proceso de naturalización y acoplamiento a los malos tratos, a la discriminación y a dejar de ser ellos, para poder ser alguien en esa sociedad en la cual buscan tener una aceptación.

“Hace algunos años, el intelectual afrocolombiano y ekobio mayor Manuel Zapata Olivella nos recordó que las cadenas ya no están en los pies, sino en las mentes. Al parecer, la preocupación de Zapata Olivella era cómo la dominación colonial y racial ha implicado y requerido una forma particular de pensamiento. Son estas cadenas puestas por las estructuras y sistemas del poder y saber coloniales, y aun mantenidas y reproducidas por la institución educativa, las que dirigen y organizan las maneras tanto de pensar como de ver el mundo” (Walsh, 2005, p. 27).

Quijano, Mignolo y Walsh, nos hablan de una colonialidad que sigue en la actualidad, por los mismos límites que nos imponemos a nosotros mismos y frente a la sociedad, quedándonos callados ante la vulneración de nuestros derechos.

Como bien lo dijo Zapata Olivella, la institución educativa es uno de los principales sistemas de poder que pretender una hegemonía con sus alumnos, imponiendo una cultura, un pensamiento y un contexto, en su gran mayoría dejando de lado la historia y vida cultural de niños y niñas afro, obligando a que se adapten a un nuevo patrón social, y vayan dejando de lado su vida cultural y ancestral. Es entonces donde el papel del maestro debe tener un papel fundamental para iniciar con el cambio en cuanto a la educación, ya que en estos espacios (académicos) se puede dar un cambio y abrir las puertas a un mundo de diversidad y respeto por los demás. Pensando un PEI que permita la relación, y aceptación por lo diferente.

El texto permite mirár cómo los PEI corren el riesgo de ser pensados, desde la racionalidad técnica, como «una herramienta útil al servicio de la planificación y del logro de la eficiencia interna de la actividad y/o del proceso», razón por la cual se hace fundamental asumir una posición crítica que permita hacer del PEI una alternativa como acción cultural (Perafán, 1995, p.4).

En dicho artículo *Evaluación, Proyecto Educativo Institucional y Descentralización*, el profesor Andrés Perafán Echeverri en compañía de sus colegas de investigación, en base al libro y la escuela se hizo necesaria de Alejandro Álvarez, plantean el papel de la escuela pensando en lo diferente y la diversidad que en dicho escenario se encuentra, en el cual uno de los primeros objetivos es a través de como se ve la evaluación, ya que se ve como herramienta de comparación entre alumnos, tomada en cuenta a nivel cuantitativo. “la evaluación se puede acometer o bien como una acción instrumental cuantitativa, con énfasis en lo técnico y administrativo, o bien como una acción cualitativa cultural que integre los intereses técnicos, históricos, sociales, comunicativos y emancipatorios presentes en el ámbito de la educación” (Perafán, 1995, p.5).

Finalmente concluimos este capítulo, dejando la reflexión de cómo debemos romper con modelos coloniales, por intentar ser igual que países y personas que creemos son de mejor clase social o educativo, y como mediante de la escuela se puede iniciar a romper estos modelos buscando un aprendizaje significativo en cada uno de los niños y niñas mas no un espacio de competitividad, y buscar ver quien es mejor que quien por medio de comparaciones, limitando e impidiendo expresar y ser verdaderamente quienes son solo por

encajar en una sociedad clasista; la diversidad está presente en cada contexto y debemos tener el mismo espíritu de resistencia que ha tenido el pueblo afro por su cultura y costumbres.

5. Ruta de investigación

5.1. Propósito

El objetivo de este trabajo investigativo es explorar cómo han experimentado las familias afrodescendientes, los niños y las niñas, el tránsito entre su lugar de origen y su vida en la ciudad de Bogotá.

La aproximación se hace a través de narrativas e historias de vida, con el propósito de hacer un acercamiento al tema desde las subjetividades, el modo como se ha vivido la experiencia del destierro, los sentimientos y las formas de vivir en el presente. A través de estas se abordan los siguientes objetivos específicos:

Identificar, en cada caso, los motivos por los cuáles, las familias, los niños, niñas y jóvenes afrodescendientes salieron de su tierra bien sea por situaciones de violencia en medio de actores armados, por conflictos personales o familiares, o en busca de mejoras económicas.

Explorar cómo han vivido la llegada a la ciudad como se han relacionado con las nuevas condiciones y prácticas culturales con las que se han tenido que enfrentar (el barrio, la ciudad, sus hogares y trabajos), qué ha ocurrido con sus propias prácticas y manifestaciones culturales.

Indagar cuáles han sido sus experiencias en relación con la escuela, como han sido recibidos, cómo estas interactúan con sus culturas propias

5.2. Población

El trabajo, se llevó a cabo con 13 personas afrodescendientes, trabajando a partir de la edad de cada uno de ellos (grupos), y que tuvieran experiencias de trance de una ciudad a otra, hablando de situaciones de cambio por desplazamiento, amenazas o en busca de un futuro económico y social mejor para sus familias, el grupo con el cual llevamos a cabo nuestro trabajo lo dividimos en tres (los niños, los jóvenes y adultos), unos pertenecientes al barrio Bosa (Libertad) y otros del grupo palenke de la localidad de bosa; el primero grupo conformado por cinco niños y niñas ellos son, Naren Esparza Caicedo Rivera (8 años), Killian Jackeline Caicedo Rivera (10 años), Etna Lizeth Mena Lucumi (10 años), Nicol Alejandra Bastidas Torre (9 años) y Esperanza Vidal Hurtado (16 Años), empleando con ellos un trabajo didáctico y creativo para tener una mejor relación.

Por otro lado se encuentran los jóvenes que en este caso solo son tres, Julieth Dayan Gómez hurtado (20 años), Aliz Sheira Gómez Hurtado (19 años) y Luz Maria Bravo (20 años), son pertenecientes a *palenke* y es por medio del baile, la danza y la música que logramos tener un acercamiento a ellas y sus narrativas.

Finalmente se encuentran los adultos, conformado por un grupo de cinco personas, en este caso ellos se interesaron de manera autónoma en nuestro tema y se ofrecieron a participar contándonos sus historias, el grupo lo encabeza Jacqueline Rivera (35 años), Edwin Arturo Salcedo (37 años), Johnny Stegar Bastidas Monroy (38 años), Martha Eilin Lucumi Vega (42 años) y Angel Antonio Sánchez Murillo (61 años).

El trabajo se realiza con población afro unos pertenecientes al grupo cultural *palenke*, y otros de la localidad de Bosa (Libertad), conocida para fines administrativos como Localidad número 7 de Bogotá, ubicada en el suroccidente de la ciudad, con una extensión de 2.466 hectáreas, correspondiente a un 2.87% del total del territorio del Distrito. Se conoce por ser una de las localidades con un porcentaje alto de población afrocolombiana, y por la existencia de grupos culturales propios de la cultura afrocolombiana.

Por su unión y compromiso con su cultura y sus tradiciones ancestral, ya que buscan que su cultura e historia no se olvide, y sea recordada como la unión del pueblo en momentos de

lucha, por lo cual generación tras generación, siguen trabajando la reconstrucción social, lo que los ha convertido en una motivación para la comunidad afro que hace parte de esta localidad.

En cuanto al grupo *palenke* surgió en 1989, como una iniciativa de la profesora Alba Nelly Mina la cual llegó de puerto tejada Cauca en busca de un futuro mejor para su familia; lleva 30 años en Bogotá inicia a trabajar con la población afro a partir de una guardería para niños y niñas de 1 a 5 años afrodescendientes, llamada niños del pacífico, en la cual también se prestaba asistencia en la realización de tareas escolares para los niños y niñas de los 6 a 14 años. Se desintegra la guardería y el refuerzo de tareas; es allí donde la maestra para no dejar sin apoyo a los niños y niñas crea el grupo *Palenke*, conformado por jóvenes músicos y bailarines de la localidad de Bosa, en su mayoría. Hace referencia el nombre del grupo a su historia ya que los conecta con el pasado y con las travesías de su pueblo afro. Ella se refiere a su grupo *palenke*, como un espacio en el cual busca que afro bogotanos, se reúnan y se expresen, a través del baile, la lectura y las historias, no olvidando nunca las raíces de su cultura.

Dice la maestra: “la cultura africana es tan fuerte que permea a todos los países donde hay afrodescendientes, porque es lo único que no nos pudieron robar, viene con nosotros, nace con nosotros y donde hay afros siempre estará nuestra cultura, y con ello no perder nuestras raíces y seguir transmitiéndola a nuestros hijos y las generaciones que están por llegar”. (*Palenke* danzas Bogotá historia mov, Historia Grupo Cultural Danzas Palenke por nuestra directora Nelly Mina, 25 febrero 2015).

El objetivo que tienen como comunidad es romper con los estereotipos del lenguaje: que negro y malo es lo mismo, si ponen una bomba noche negra, conciencia negra, futuro negro y trabaje como negro, es por eso que a través de bailes, cantos, la música y celebraciones en el parque central quieren mostrar la riqueza que hay en su pueblo y romper con toda clase de estereotipo que se asigna a la población afro.

5.3. Procedimiento

Entendiendo la narrativa, desde la perspectiva propuesta por Alejandro Araoz (2012), como “la reconstrucción de experiencias personales de sujetos en un contexto y época específica, en este trabajo se hace una aproximación a la subjetividad de cada persona, dejando que ellas sean quienes organizan sus propios relatos, no imponiendo un orden a sus recuerdos, pero si, al finalizar las entrevistas se evidencia falta de información, se busca, a través de preguntas orientadoras, encauzar la conversación para responder a los objetivos propuestos” (p12).

Es por esto que a través de las narrativas buscamos acercarnos a los niños y niñas, jóvenes y adultos afro, a las experiencias que han vivenciado en las distintas situaciones por las cuales han tenido que dejar su tierra y llegar a la capital; como lo plantea Araoz (2012), una manera de abordar e interpretar la experiencia humana por medio de historias contadas, las cuales permiten interpretar los fenómenos sociales, priorizando lo individual antes que lo universal. De esta manera, la investigación se acerca a una reflexión social a partir de los sujetos, desde sus subjetividades.

Resaltando como siempre se presentarán situaciones que no se tienen planeadas, ya que en la actividad con los niños y niñas, para lograr acercarnos a sus relatos, tuvimos que generar espacios en los cuales sintieran confianza, por medio de juegos y cantos iniciamos a contarles un poco sobre nosotras, proponiendo actividades didácticas (dibujos) antes de los relatos; trabajando de forma grupal para conocer del otro, y acercarnos a situaciones, lugares y experiencias que vivieron, a través de preguntas colectivas, como: que les gusta de donde vivían y donde viven ahora y que recuerdan y extrañan de su tierra, y en cuanto al trabajo individual, a partir de lo mencionado anteriormente por medio de dibujos expresaban lo que sentían, al recordar lugares y momentos de su tierra de origen y de la ciudad a la que llegaron, dando construcción con esto a sus relatos o narraciones.

En cuanto a las entrevistas realizadas con los adultos y jóvenes se realizaron por medio del diálogo y la conversación, y unas preguntas orientadoras que permitían responder a información faltante; las preguntas son las siguientes:

¿Qué recuerdos tiene de su infancia, y cuál fue el motivo por el cual dejó su tierra de origen y que edad tenía? ¿Cómo fue ese cambio de su tierra de origen a la ciudad de Bogotá, cómo fue la llegada a la ciudad y de qué forma se sintió recibido?, evidenciando si encontraron nuevas prácticas en un contexto diferente tanto social, ambiental y personal, la tercera guiada a un proceso de cambios, ¿Cómo fue su proceso en cuanto al cambio que tuvo que hacer “si los tuvo” para poder vivir en la ciudad de Bogotá?, ¿Has sido víctima de discriminación o racismo? ¿Cómo afectaron estas situaciones - si las hubo - tu vida social y personal?

“Las narrativas forman un marco dentro del cual se desenvuelve nuestros discursos acerca del pensamiento y la posibilidad del hombre, y que provee la columna vertebral estructural y funcional para muchas explicaciones específicas de ciertas prácticas educativas. Los relatos contribuyen a fortalecer nuestra capacidad de debatir acerca de cuestiones y problemas educativos. Además, dado que la función de las narrativas consiste en hacer inteligibles nuestras acciones para nosotros mismos y para los otros, el discurso narrativo es fundamental en nuestros esfuerzos de comprender”
(McEwan y Eagan, 1998)

5.4. Enfoque Investigativo

La narrativa, de acuerdo con Alejandro Araoz (2012) es la reconstrucción de experiencias personales de sujetos de un contexto y época específica. Es una manera de abordar e interpretar la experiencia humana por medio de historias contadas, las cuales permiten interpretar los fenómenos sociales, priorizando lo individual antes que lo universal. De esta manera, la investigación se acerca a una reflexión social a partir de los sujetos, desde sus subjetividades.

Por su parte, Haraway (citado por Biglia y Bonet, 2009) nos dice que:

Las historias están necesariamente incrustadas en prácticas narrativas. Si contar cuentos es intrínseco en las prácticas de las ciencias de vida, no es un insulto, y seguramente no es una descalificación. Las historias no son 'meramente' nada, al contrario, las prácticas narrativas son una de las partes de la semiosis de la creación-construcción de los conocimientos biológicos (p.125).

Las historias de vida pueden ser vistas como parte del enfoque investigativo de las narrativas, en la medida en que a través de estas se reconstruye la historia o narración de una vida, tal y como el sujeto la cuenta (Blanco, 2011, citado por Chárriez, 2012). Tener un acercamiento a la subjetividad de los sujetos que participan en una investigación permite una aproximación a sus sentimientos, emociones, momentos y vivencias significativas su saber narrativo, la forma que tiene al momento de contar sobre su vida. Blanco (2011), nos habla acerca de cómo el narrar o contar historias, no es un elemento más en la investigación, sino que se constituye como un método investigativo. Así mismo, de acuerdo con Martí (2015), los relatos y documentos aportados por terceras personas sobre el sujeto pueden hacer parte de las historias de vida, puesto “que permiten revivir, analizar e incluso situarse ante tales circunstancias y razonar su comportamiento en ese determinado momento.

Bruner (2003) define la narrativa como:

Una manera de realizar un pacto con la experiencia, así la organización del material de la experiencia vivida sea la misma experiencia narrativa. Sin importar que la experiencia narrada sea un acontecimiento igual para varios de los investigados, la forma de contar, la expresión y sentimientos de cada uno es diferente, la perspectiva frente a un mismo hecho es lo que hace único lo narrado. (p.10)

En este punto, el concepto de experiencia propuesto por Dewey, es esclarecedor:

Dewey (citado en Araoz, 1981) nos habla de cómo cada experiencia es constituida por una interacción entre lo “subjetivo” y lo “objetivo”, entre el ser de cada uno y su mundo, no es nada meramente físico, ni meramente mental, tampoco importa cuál

predomina sobre el otro, [Las experiencias] son el producto de discriminación, de dónde tanto factores internos como externos son incorporados tanto que ambos [al combinarse] pierden su carácter especial [individual]. En una experiencia cosas y eventos pertenecen al mismo mundo, lo físico y lo social son transformados a través del contexto humano en el cual pertenecen.

Con la introducción de la narrativa se transforma el enfoque investigativo, puesto que se pasa de un enfoque analítico, que prioriza la objetividad y la pretensión del conocimiento “universal”, a reconocer la existencia de diferentes contextos que inciden en la investigación, es la subjetividad de cada uno de los sujetos lo que se privilegia, la experiencia individual. Araoz (2012) enfatiza en que la narrativa le da prioridad a la subjetividad y a lo individual; la historia de vida o historia narrada, la cual puede ser completa o temática; completa es aquella que cubre la extensión de la vida o carrera profesional del sujeto, la temática comparte muchos rasgos de la historia de vida completa, pero delimita la investigación a un tema, asunto o periodo de la vida del sujeto realizando una exploración a caracterizar por la intercalación de comentarios y explicaciones de otra persona que no es el sujeto principal (Mckermnan, citado en Martí, 2015).

De acuerdo con Aceves (1999), las historias de vida temáticas se caracterizan porque:

...enfatan un aspecto problemático de la vida del narrador, es decir, aborda un solo tema o cuestión en el curso de la experiencia de vida del entrevistado; por otro lado las historias de vida cruzadas o múltiples de personas pertenecientes la misma generación, conjunto, grupo, territorio, etc., con el objetivo de realizar comparaciones y de elaborar una versión más compleja y polifónica del tema/problema, objeto de interés de la investigación, La reconstrucción de trayectorias personales en torno a un tema es también el factor de decisión para optar por estas variantes. (p.4)

Es por ello que la historia de vida temática, nos permite acercarnos a la vida, momento y lugar, del cual pretendemos conocer un poco más, priorizando las emociones, y vivencias de cada uno en el momento de dejar su tierra y tomar como destino un lugar desconocido,

temores y alegrías, que esta decisión tanto propia como cargada trajo en sus vidas, la de sus familiares y aún más importante en sus niños y niñas que empezaban apropiarse su cultura, analizando cada una de sus historias por medio de sus historias de vida o historias narradas.

6. Dibujo: una propuesta para acercarnos a las voces de los niños

Debido a las dificultades que se presentaron para que los niños y las niñas expresaran sus vivencias en las conversaciones iniciales, propusimos un acercamiento a través del dibujo como herramienta de comunicación y de aproximación a sus narrativas. De este modo conseguimos vencer el temor para hablar de los momentos significativos de su vida, las vivencias, sentimientos y emociones relacionados con la salida de ellos y la de sus familiares de sus lugares de origen, del tránsito hacia la ciudad y de lo que ha implicado vivir en Bogotá.

6.1. Actividad

Para la realización de este estudio se procedió de la siguiente manera: el primer momento por medio de rondas y juegos crear un vínculo de confianza, seguido de esto la actividad de los dibujos a partir de recuerdos que fueran significativos e importantes para cada uno de ellos.

Con los niños y niñas se requirió construir una estrategia que permitiera establecer un vínculo, lo cual fue a partir del juego y las rondas, logrando que perdieran el miedo de

hablar con nosotras, interactuaran con los otros niños logrando generar confianza entre todos.

Se da inicio a una charla en la cual se propone dibujar lo que más les gusta y lo que no de aquel lugar donde vivieron y donde viven, lugares, momentos, o situaciones que recuerden, a partir de allí se genera un acercamiento a las narrativas a partir de los dibujo, dialogando a medida que se acordaban y recordaban distintos sucesos.

Sus recuerdos les permitieron plasmar en sus dibujos lo que sintieron, sienten y viven, relatando momentos de sus vidas, sin sentir obligación por hacerlo; en cuento a unos contaban como fue ese momento de salida y otros contaban como son las experiencias cuando viajan a las ciudades de sus padres.

El tercer momento consistió en la narración de cada uno de los dibujos, con lo que se consiguió que los niños expresaran sus recuerdos y sentimientos frente a lo vivido, buscando con ello que expresaran qué les evocan estos lugares y, si en ellos han vivido situaciones de rechazo, discriminación, violencia o situaciones de alegría o felicidad.

6.2. Dibujos narrados, como herramienta de comunicación de las investigadoras con los niños y las niñas

Se busca facilitar que los niños y niñas, cuenten acerca de su vida, o si son de Bogotá como ha sido su vida aquí, por otro lado de qué forma vivieron la salida de su tierra, recuerdan las causas, que significó para ellos, cuál fue la manera de vivir al llegar a una nueva ciudad, qué emociones enfrentaron en este cambio, si realmente hubo un cambio, al llegar a Bogotá y que extrañan de su tierra.

Es allí donde se lleva a cabo la estrategia del dibujo para lograr obtener respuestas, siendo este una herramienta para los niños y niñas permitiéndoles reflexionar, concluir y contar todo aquello que es de su interés, lo que les gusta y lo que no; sintiendo confianza para expresar lo que sienten y lo que van recordando, de igual forma se une el juego y las rondas, para conectarnos entre todos y romper con el miedo de hablar frente a otros niños o nosotras.

Al momento de dar inicio a la narración, no se tiene una estructura u orden de la historia, simplemente el sujeto, en este caso los niños y niñas, dibujan a partir de sus recuerdos o de aquellas fantasías que recrean de lo que escucharon, sin tener un orden claro, ya que un acontecimiento lleva a otro, o pueden recordar momentos anteriores de la historia a algo que faltó por contar y que es importante; las emociones y sentimientos les permiten construir la historia, uniendo y ligando recuerdos, sin tener un orden lineal los cuales de un recuerdo de felicidad y alegría puede terminar recordando un suceso de tristeza y dolor.

Mediante el dibujo el niño y la niña tuvieron la posibilidad de identificar los lugares significativos y de expresar lo que cada uno de estos genera en sus vidas, siendo esta estrategia de regocijo para lograr contar o hablar sobre algo, que les afecto o tienen muy presente en su vida, de igual forma contar esas experiencias que les ha traído mucha felicidad y quieran compartir con los demás Por esto, decidimos trabajar la narrativa por medio del dibujo.

6.3. Aproximación conceptual a las narraciones de los niños

Autores como Bruner (1988) y Egan (1991) (como se citó en Monforte, 2014) se refieren a la importancia de explorar la forma en que los niños organizan sus narraciones y cómo la fantasía, combinada con las experiencias y vivencias personales, es el medio de acceso a la comprensión narrativa con respecto a la imaginación, Khatena (1995) (citado en Henao y Arango, 2006) plantea que esta “podría definirse como la capacidad de la mente de considerar elementos que no están presentes en los sentidos” (p.4); Se habla de la imaginación como la capacidad de producir imágenes, esta puede depender de la percepción del mundo exterior, o puede ser una producción espontánea o de imágenes interiores. Del mismo modo, Menchen (2002) define la imaginación como la “capacidad mental que implica la formación de representaciones de personas, objetos o situaciones que no se encuentran presentes en el momento actual. Imaginar equivale a construir imágenes mentales, visualizar, asombrarse, soñar e ir más allá de lo percibido o lo real”. (p.4).

El dibujo, permite que el niño y la niña, construyan sus narrativas a partir de sus recuerdos y su imaginación, logrando con ello tener una base de lo que pretenden y quiere contar, con el dibujo se facilita la narración de los niños y niñas, obteniendo con ello que pierdan el miedo a hablar con nosotras de momentos importantes en sus vidas.

7. De las voces de los niños, niñas y familiares a la tematización

En nuestro trabajo investigativo partimos de escuchar en las voces de los niños cómo ha sido el cambio de su ciudad de origen a un nuevo contexto, qué situaciones han atravesado y cómo han sentido que los demás se relacionan con ellos. Para ello, en un primer momento intentamos acercarnos a los niños y niñas, por medio de entrevistas para intentar recoger sus narrativas, la subjetividad de sus recuerdos. Sin embargo, nos encontramos con el temor a hablar y contar sobre sus vidas, nosotros éramos dos extrañas, no conseguimos ganar la confianza necesaria. Por ello debimos crear nuevas estrategias, primero, nos acercaríamos a las experiencias de desarraigo y llegada a la ciudad por medio de la voz de los adultos (sus padres), y, por otra parte, buscaríamos idear una propuesta que nos permitiera ganarnos su confianza, a través de juegos, rondas y dibujos. Fue así como por medio de la invitación a dibujar, se creó una conexión que permitió a su vez un diálogo en el que ellos fueron contando aquello que recuerdan y que han marcado sus vidas.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos.

A partir de la pregunta - ¿Qué te gusta de vivir en Bogotá? – a medida que ellos realizan sus dibujos van nombrando lugares, recordando situaciones por las cuales han pasado o historias que han oído de sus padres y familiares sobre las razones por las que abandonaron sus tierras.

A continuación, presentamos las narrativas de cada uno de los niños y las niñas participantes, complementadas y organizadas por grupo familiar.

➤ **Familia Caicedo Rivera**

Naren Esparza Caicedo Rivera

Naren Esparza Caicedo, niño de 8 años proveniente de Tumaco, lleva viviendo 5 años en Bogotá, hermano de Kilian, cuya madre es Jacqueline Rivera, salió de su tierra de origen a la edad de un año, ya que su familia sale en busca de un mejor futuro. A medida que dibuja, nos narra su historia, en ocasiones refiriéndose a lo que cuentan sus padres, abuelos y hermana, en otras a sus propias vivencias en la ciudad y en los viajes de vacaciones a la tierra de sus padres.

(empezar narrando cómo les presentaron ustedes la actividad, cuál fue la invitación, cómo este niño empezó a hablar...)



Ilustración 1

Foto tomada por Liseth Tello

Bueno voy a empezar mi dibujo con el transmilenio (risas), en Cali conocí el Mío que es un poquito parecido pero allí no se grita y empujan como aquí, cuando me subí por primera vez me dió mucho miedo (risas), parecía como cuando jugamos al corazón de la piña y todos vamos quedando así de espichados.

... Yo no recuerdo cuando salí de Tumaco porque estaba muy pequeño, pero mi mami y papi con sus historias hacen que entienda que pasó... dicen que salimos porque Tumaco se convirtió en lugar peligroso, pero Bogotá también lo es (risas), mi hermana me dice que salimos para Bogotá porque aquí habían más edificios y nuestros papas podrían trabajar (asombro)... pero si me di cuenta cuando viajamos de que si es más peligrosa por los grupos armados a los que todos les temen...

A este niño la ciudad lo sorprende principalmente por las diferencias en los medios de transporte y enfatiza que, aun cuando sus padres le han dicho que su lugar de origen (T) es “peligrosa”, también lo es la ciudad de Bogotá (B). Solo más adelante, se refiere a que él mismo se ha dado cuenta que T es “más peligrosa”.



Naren dibuja entonces un recorrido por lugares que le gustan en cada lugar:

Lo que si extraño todo el tiempo y recuerdo muy bien es el Morro, tiene un paisaje muy lindo, ¿lo conocen? (risas), bueno las invito. Tumaco es calientico, allá jugamos y la pasamos chévere, también me gusta el mar y cuando vamos de vacaciones con mi hermana jugamos todo el tiempo ahí; pero de Bogotá me gustan los centros comerciales hay muchos y grandes, los carros también me gusta verlos, aquí hay muchos y de mil estilos(risas); extraño Tumaco, pero ya estoy feliz aquí en Bogotá ya estamos acostumbrado a todo lo de la ciudad.

A medida que hace sus dibujos, contrasta sentimientos que lo unen tanto a la tierra de origen de sus padres (T), como a la ciudad (B), a la primera se la extraña, a la segunda ya se ha acostumbrado y se siente feliz en ella. Para dar continuidad a su historia preguntamos si recordaba o sabía por qué salieron de su tierra de origen.

...Ay si, también recuerdo que hablan mucho de mi padrino Dubeiro, de él me acuerdo porque nos llevaba muchas cosas a mí y mi hermana, jugaba con nosotros y nos consentía, mi papá nos cuenta que lo mató gente mala, y que por eso también salimos de Tumaco, dice Killian (su hermana mayor) que esto marcó a la familia (risas)... si yo cuando he ido he visto que está peligroso y ya no se puede jugar como antes pero Bogotá también es muy peligroso, y mis papás son muy felices cuando vamos, las historias de la abuela nos hacen reír a todos porque habla muy enredado (risas), ellos son otros cuando están allá, es por eso que no quisiera volver más y quedarme a vivir con la abuela, pero no porque recuerdo que aquí ya están nuestra cosas, el trabajo de mis papás y la escuela de nosotros.

A medida que dibuja, Naren se refiere a la violencia que marcó a su familia y le definió su salida de Tumaco. Aun cuando sigue siendo peligroso y “ya no pueden jugar como antes”, quisiera vivir allá con su abuela, pero debe quedarse en Bogotá que, insiste, también le parece peligrosa, porque su familia ya tiene todo en la ciudad: las cosas, el trabajo y la escuela.

Ya tengo más amigos y se burlan menos, pero en ocasiones si dicen que todo lo negro es lo que causa daño a nuestro país.

Con esta frase Naren inicia se refiere a las diferencias entre el colegio en, tanto por sus características físicas, como por las relaciones con los otros niños, con respecto al colegio en B, por las manifestaciones de discriminación de los compañeros:

...aunque en mi colegio juego y estoy con mi primo Dylan, todo es diferente que en Tumaco, allí no alcancé a estudiar pero mi hermana me cuenta y cuando voy me doy cuenta cómo parece chocitas, rodeadas de charcos en los que se puede jugar y mucha naturaleza, aquí no, aquí los niños me miran raro, hacen burlas y chistes por mi color de piel, mi mamá dice que no hay que poner cuidado, y ya no les pongo

cuidado a los comentarios pero en Tumaco eso no pasaba todos jugábamos así no nos conociéramos, y aunque ya tengo más amigos aún hay niños que me miran muy raro (risas).



Ilustración3

Foto tomada Karen Osias

Las expresiones de discriminación como algo que ya ha aprendido a dejar pasar, de acuerdo con lo que le ha enseñado de su mamá.



Ilustración 4

Foto tomada por: Karen Osias

Finaliza su relato , mostrando en el dibujo las diferencias entre las escuelas de los dos lugares y marcando el papel que han tenido sus padres y hermana en su proceso de

adaptación a la ciudad, desde el conocimiento de su tierra de origen y como eran sus vidas allí, impulsándolo a que debe estar orgulloso de su color a no prestar atención a comentarios mal intencionados.

Killian Jacqueline Caicedo Rivera

Killian Jacqueline Caicedo, tiene 10 años, nació en Tumaco y lleva 4 años viviendo en Bogotá, ha vivido más directamente y tiene presentes acontecimientos por los cuales su familia ha pasado y recuerdos que han marcado su vida, desde el momento en que sus padres tomaron la decisión de salir de Tumaco.

Killian se siente más segura al momento de iniciar, dibuja y habla sobre su tierra, la recuerda con gran amor, sonrío y suspira, se acuerda de todas las cosas que realizaba al salir del colegio, pero también se siente ahora un poco tranquila de no estar con miedo por “la gente mala” que llegaba al pueblo:

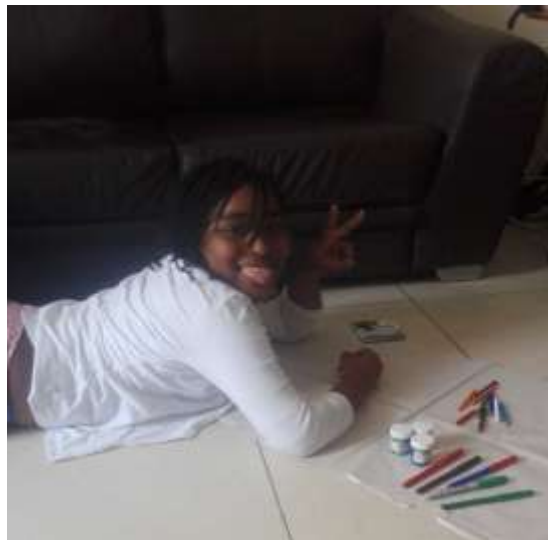


Ilustración 5

Foto tomada por: Liseth Tello

...lo único que no me gustaba de Tumaco era esa gente mala que hacía daño a todos, pero mi mami dice que en Bogotá también hay mucha inseguridad, pero yo nunca he visto a esos hombres con capuchas en la ciudad.

En este caso, Killian se refiere a que en T sentía temor por la violencia debida a “esa gente mala que hacía daño a todos”, mientras la “inseguridad” de Bogotá es algo que le dice su mamá, pero no ha vivido directamente. Como inicia haciendo su dibujo sobre la tierra, le preguntamos por qué lo hace así y contesta refiriéndose al orgullo que siente por su color de piel y haciendo un llamado para que no los vean como “extraños”:

Porque en toda la tierra existe gente negra, y sería muy bonito que todos se sintieran orgullosos de su color y nos vieran como a cualquier persona, no como a bichos extraños

Continúa, refiriéndose a la diferencia en los medios de transporte como el asunto que le llamó más la atención al llegar a Bogotá seguido inicia a contar

...El Transmilenio me sorprendió mucho, (risas), ¡vé, se va matar toda esa gente ahí!, yo le dije a mi mami que no nos volviéramos a subir, por el contrario en Tumaco se anda en moto y taxi, no se ve tanto carro como en la ciudad, aunque ahora es peligroso porque han ocurrido muchos accidentes porque andan sin casco.



Ilustración6 foto tomada Liseth Tello



Ilustración7 foto tomada Liseth Tello

Aunque hoy en día convivimos más con todas las personas, en ocasiones siento que solo tienen envidia de nuestro bello color, y la historia que nos rodea.

Con esta frase, expresa el orgullo que tiene por su color y la historia de su pueblo y, a continuación, se refiere a que ni ella ni su hermano, olvidan su tierra, la riqueza de su cultura y todo lo que tiene que ver con Tumaco:

Nos cuenta como en la ciudad y en el colegio se encuentra con manifestaciones de discriminación por parte de sus compañeros: malos comentarios,

Me trataban mal y no jugaban conmigo, me hacían a un lado, ya después logré hacer amigos los cuales les contaba muchas historias y cuentos de mi tierra, (risas), me gusta bailar y así mismo les enseño a los que les gusta, también les enseño juegos que cuales aprendí en Tumaco...

Insiste de nuevo en relacionar paz con su tierra natal (T), solo después reconoce que no lo es

a mí me gustaría vivir unos momentos en Bogotá y otros en Tumaco, porque en Tumaco es alegría, paz y amor, bueno no tanto la paz, en Bogotá estudio

Su familia y ella son muy unidos, podíamos evidenciar su unión familiar en la entrevista, Killian cuenta como sintió temor por el cambio de ciudad y supo, por sus padres, que lo hacían por su hermano y por ella:

recuerdo que al llegar a Bogotá, escuchaba decir a mi mamá que todo era por un mejor cambio ya que deseaban mejores cosas para mi hermano y para mí, sentí

mucho asombro y un poco de miedo de llegar a Bogotá porque era desconocido para mí, luego empecé a conocer lugares muy diferentes a los que solía haber en Tumaco, la forma de vivir, de convivir con otros pues cada quien tienen una forma de actuar, vestir y comer, son muy raros (risas), ¡ah! pero lo más duro de todo es el frío, ya entiendo por qué la llaman la nevera (risas).

Al hablar de sus viajes a T, Killian manifiesta que ya no es tan tranquilo como lo recuerda y se encuentra afectado por la guerra. A la vez resalta su clima, los lugares que le gustan, la posibilidad de jugar en la calle y lo bonito de su tierra.

Al ir a mi tierra nuevamente puedo notar muchas comparaciones, Tumaco ya no es como antes, ya no se puede vivir tranquilo, la guerra está afectando a todos, pero tiene el mejor clima, salimos a jugar a la calle con mi hermano, el morro y el mar son nuestros lugares favoritos...

A Tumaco se le recuerda con nostalgia, Bogotá también es vivida como “peligrosa”, pero ya tienen su vida ahí y ya tiene amigos que la quieren:

Pero de Bogotá, aunque también es muy peligrosa ya tenemos nuestra vida allí, y he hecho muchos amigos que me quieren mucho

termina concluyendo como la maldad de otros afecta a inocentes, sintiéndose feliz de su color de piel y toda la historia que conlleva.

Jacqueline Rivera: madre de Killian y Naren

Mis hijos no dejan la etnia de donde vienen, ellos se acoplan a la forma de vida de acá pero no olvida la forma de vida que llevamos y que yo me encargo que no olviden de donde vienen.

Jacqueline Rivera /2016

Jacqueline es de Tumaco, Nariño, pero lleva 7 años viviendo en la ciudad de Bogotá, inicia contando su infancia recordando lo bonita que fue, recordando su paso por el colegio, (*risas*) los juegos con sus amigos y las travesuras al salir del colegio, su barrio San Martín lo recuerda porque vivió con su familia mucho tiempo allí, “ahí viví con mis papás Cristóbal Rivera, Dominga Escobar, tengo tres hermanos, dos hombres y una mujer, con ellas jugábamos mucho, la vida de allá era muy bonita porque no se vivía encerrado sino que llegábamos del colegio, estudiábamos en la tarde y hacíamos tareas en la mañana, jugábamos la mayoría del tiempo, porque salíamos a las cuatro del colegio, teníamos muchos juegos”

Ya después llegó la adolescencia y pues en el colegio conocí a mi novio que es mi esposo actualmente, tuvimos dos hijos y cuando decidimos venimos a Bogotá fue por el progreso porque en Tumaco también la situación se estaba tornando difícil y mucha violencia y no quería que mis hijos pasen dificultades y que se críen en ese contexto de violencia que estaba pasando en el pueblo; cuando mi marido se vino la niña tenía 3 años y el niño 7 meses y el quedó por mandar por nosotros, y, a los 6 meses viajamos nosotros.

Jacqueline con los ojos llorosos habla sobre su tierra recordando lo difícil que fue dejarla, (*suspira*) “la cosa en Bogotá ha sido difícil, el adaptarse, el estilo de vida es muy diferente porque en Tumaco no se mantiene encerrado, desde que amanece las puertas abiertas, y acá el acoplamiento de vivir encerrado y no salir y menos cuando uno no conoce, por otro lado la comida, en Tumaco uno es más que todo el pescado y aquí las costumbres son muy diferentes, entonces todo eso fue algo complicado y los niños también pasan mucho trabajo, porque al conseguir trabajo me tocó dejarlos con una señora, fue ahí donde inician a extrañar Tumaco y estar con su abuela o mis hermanas”. Tomando la decisión de dejar su tierra y salir en busca de un mejor futuro económico y un contexto mejor para sus hijos y su familia, teniendo claro que tendría que haber un cambio en su vida y ciertas cosas, pero desconociendo como en realidad sería llegar a la capital.

Así como hemos venido acostumbrándonos, ya llevamos 7 años de estar viviendo acá en Bogotá. Ha sido muy difícil en cuanto al racismo, ya que la gente habla sin saber o conocer, pero también he aprendido acostumbrarme al medio. Las costumbres no las

olvidamos, siguen pero por otra parte a mis hijos los estoy acostumbrando a Bogotá, mis costumbres están en ellos, la crianza que tenemos inculcando su historia; una de las cosas que más ha dificultado a mis hijos es el hecho de entender por qué se vive en Bogotá encerrado y en Tumaco todas las casas están con las puertas abiertas, hay les hablamos de la diferencia de los dos lugares y cómo tiene mucho que ver la delincuencia de Bogotá. Mis dos hijos Killian y Jacqueline tienen 10 años, Naren Esparza Caicedo tiene 7 años y pues ya llevamos 7 años acá en Bogotá, pero tenemos muy presentes nuestras costumbres; les hablo de Tumaco les cuento cuando yo iba para el campo o las veredas, cuando me bañaba en el río. Son las historias las que hacen que los hijos tengan muy presentes las costumbres, su lengua, el baile y como mi hija baila y siente su cultura al hacerlo, mis niños me preguntan todo y yo les cuento mucho de todo lo que fue mi infancia, cuando mis papás también nos decían los mitos la tunda, el diablo, el duende.

No olvidamos nuestra historia ancestral y estamos orgullosos de ella, y todos los días luchamos para que mis hijos se sientan de la misma forma.

➤ Familia Bastidas Torre

Nicol Alejandra Bastidas Torre (N.B)

Nicol tiene 9 años, su lugar de origen es Tumaco, lleva 3 años en Bogotá. Al proponerle la actividad dice que lo que más le gusta de Tumaco es tener a toda su familia y ser unidos, en lo cual hace gran énfasis al referirse a su pueblo y su barrio:

Tumaco es una ciudad de gente alegre y bonita, todos nos saludamos y nos ayudamos así nunca nos hayamos visto, mis papás decían que era grande la unión del pueblo, y eso es algo que en Bogotá nunca se ve, porque si saludamos a la gente nos miran raro y feo, pero me dice mi papá que eso sucede es porque es un negro quien está saludando.

Es con esta pequeña historia, Nicol inicia su dibujo hablando sobre su familia y lo que más le gusta de su tierra, describiendo con alegría como entre ellos siempre se cuidaban y compartían sin importar que nunca se hayan visto.

...mi mamá se llama Lidia Roció Torres Cuero y su papá se llama Johnny Bastidas, extraño el Morro, porque todos en familia íbamos allí a jugar y compartir en familia, en las calles jugábamos hasta tarde (risas), sin temor de que nos pasara algo, jugaba con mi prima Lizeth, a ella le dicen chola (risas)...De Bogotá me gusta sus centros comerciales, (asombro) y sus cines son enormes, de esos no hay en Tumaco, estoy segura que a mi abuela le hubiese encantado ver sus novelas en una pantalla tan grande (risas).

Como a Naren y Killian, para Nicol el Morro y el mar son los lugares más significativos y que más extraña de su tierra.



Ilustración8 foto tomada Liseth Tello



Ilustracion 9 foto tomada liseth Tello

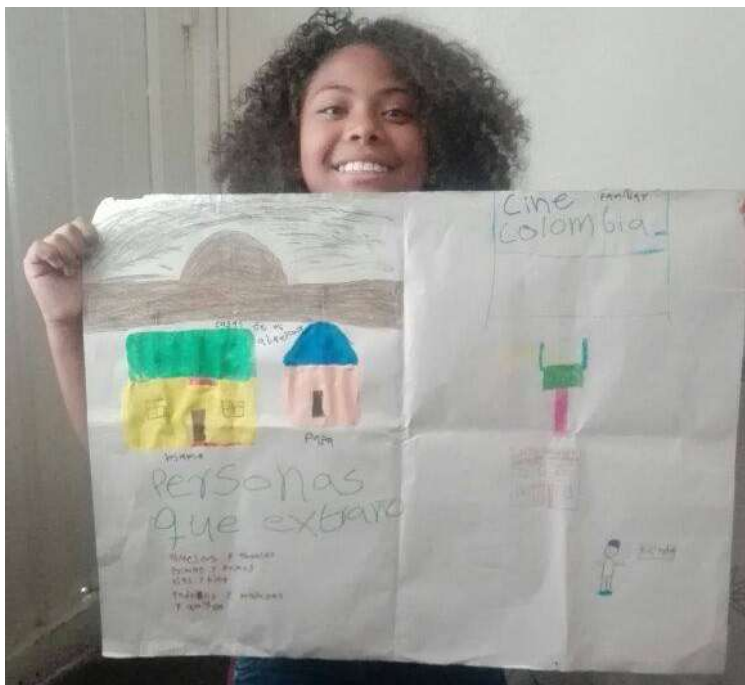


Ilustración 10 foto tomada Liseth Tello

Al contar sobre cada uno de los lugares, hace énfasis en su conexión emocional con Tumaco y en lo que no le gusta de Bogotá:

Porque a diferencia de la ciudad no somos un pueblo con muchas personas somos un pueblo con una gran familia... jugar con todos mis amigos en la calle, la casa de mi abuela me gusta por lo grande y por qué hay muchos animales en la huerta con los cuales me gusta jugar y molestar, en Tumaco todos nos saludamos, se ven las personas alegres y felices, sin importar el color de la piel en cambio aquí en Bogotá eso no pasa y menos si la que saluda es negrita como yo (risas).



Ilustración 11 tomada Liseth Tello

Sobre las razones de la llegada a Bogotá, nos dice:

...nos vinimos por el peligro el barrio de mi papá estaba muy peligroso, mataban mucho, pero me sentía más feliz en mi tierra, de Bogotá me gustan los parques y centros comerciales, pero no me gusta cómo nos tratan en ciertos lugares ya que nos miran como extraños por nuestro color.

De nuevo, en el contraste que hace entre T y B, no tiene duda en privilegiar el primero. Hace énfasis en que se ha acostumbrado a muchas cosas de Bogotá,

En Tumaco no se ve eso, toda la gente es cordial, se ayudan comparten aun sin conocerse, lo cual nunca pasa en Bogotá y menos si es una persona negra, en mi colegio cuando tengo la oportunidad habla de mi tierra y lo hermosa que es, de sus bailes las celebraciones con todo el pueblo, en mi colegio trato de hablar mucho de mis tradiciones, al principio fue feo porque me miraban raro, no tenía amigos y mis compañeros realizaban chistes ofensivos con los negros, y ni decir en la clase de sociales donde solo se escucha decir que los negros son esclavos que se rebeldizaron, y mis papás me cuenta y dicen que falta mucha historia por conocer.

Como puede verse, N concluye su narrativa haciendo énfasis en la mirada que se presenta en el colegio sobre su cultura que concibe todavía a su población como esclavos y reproduce la discriminación. ya que no se tiene una enseñanza que permita la interculturalidad por el contrario se puede ver la superioridad que existe de unos asía otros.

Johny Bastidas: padre de Nicol

Me siento orgulloso de mi cultura y la historia que envuelve mi color.

Johny Stegar Bastidas Monroy/2016

Johnny es de Tumaco, la tierra de la cual siente un profundo orgullo, tiene 38 años y lleva 7 años en Bogotá, inicia su narración dando gracias a lo que su tierra le dio “le estoy agradecido por todo lo que me dio y me da cada que voy a visitarla, mi infancia está llena de recuerdos buenos en su mayoría la etapa del colegio, de los juegos con los amigos, jugar frente al mar él Morro, y su sabroso clima”, recordando todo lo bueno que allí hay y como su etapa de infancia estuvo envuelta por los mejores momentos.

Es de una familia humilde unos hermanos unidos ante cualquier adversidad, unos padres trabajadores, que lucharon por sacarlos adelante con un buen ejemplo y la guía de hacer siempre las cosas bien, “como no es desconocido para nadie la maldad y la gente mala existe en todo lado y Tumaco no es la excepción, en muchas ocasiones debíamos correr mucho cuando grupos armados llegaban al pueblo, a intentar reclutar niños y niñas que sirvieran en sus filas”, (*nostalgia*) siendo esta la principal causa de dejar su tierra.

la mayor parte de mi vida fue en Tumaco la niñez, la adolescencia, el poder conocer a mi esposa, el nacimiento de mi hija poder enseñar todo sobre su cultura y sus generaciones, que sienta orgullo de lo que somos y lo que es ella, gracias a Dios gran parte de su infancia la pudo vivir en Tumaco, en compañía de su familia, de sus amigos, disfrutando de la vista hermosa que hay, de los paisajes, y no vivir pegada a la tecnología como le pasa ahora que está en Bogotá; si por mi fuera seguiría en mi tierra pero la razón por la cual abandone o me obligaron a salir fue por cuestión de la guerra, mi esposa y mi cuñada vinieron a Bogotá en busca de un mejor trabajo, yo me quede en Tumaco con mi hija ya que hay tenía un puesto bueno y fijo, y en vacaciones ellas viajaban o nosotros íbamos a conocer, pero las cosas siempre pasan por algo, y en mi trabajo tuve un inconveniente con un compañero y mi sorpresa fue al saber que pertenecía a un grupo armado que en se entonces dominaba en su mayoría a el pueblo, iniciaron las amenazas, me robaban, dañaban mis cosas, y por mi bienestar y el de mi familia decidimos dejar Tumaco, y salir a reunirme con mi familia en Bogotá.

El cambio fue grande y duro, bastantes meses sin poder conseguir trabajo, acoplarse a un nuevo contexto es duro y más cuando todo el tiempo lo miraban como algo raro, “como si hubieras cometido el peor de los crímenes solo porque tu piel es de color negro, pero bueno

todo es costumbre y me siento orgulloso de mi cultura y la historia que envuelve mi color, pienso que siempre en la vida me voy a encontrar con las personas que me miran feo, me ofenden pero no presto cuidado ni atención a ello, y ese es el mismo sentimiento que quiero generar en mi hija seguridad de sí misma, que no se deje pisotear y que siempre este con la frente en alto, porque el pueblo afro día a día sigue luchando sin dejarse vencer”, tiene muy en alto su color de piel no olvida sus raíces y es lo mismo que día a día lucha por dejar en su hija, pero como en anteriores narraciones naturalizan el rechazo y tratan de generar algo cotidiano para no prestar importancia a comentarios de la gente, sintiendo todo esto como simple costumbre de un nuevo lugar.

➤ Familia Mena Lucumi

Etna Lizeth Mena Lucumi (E.M)

Etna Mena tiene 10 años, su lugar de origen es Guapi Cauca, y lleva 5 años en Bogotá.

Inicia su dibujo contando sobre su relación con el mar:

...cuando tenía mucho miedo, el mar era el lugar al cual iba a jugar, sus paisajes y la naturaleza es lo que más extraño de Guapi, pero también sé que es un lugar hermoso, pero con gente mala que solo quiere dañar a los demás...

También destaca cómo en la ciudad logra encontrar calma y ve a su familia tranquila,

Recuerdo que cuando llegué miraba todo muy asombrada aquí no hay árboles, solo edificios muy grandes... pero a pesar de todo lo bonito que hay en la ciudad, extraño mi pueblo, mi tierra y mi gente, me gustaría mucho poder volver a vivir en Guapi.



Ilustración12 foto tomada Karen Osias

Todos los días extraño a mi Guapi, pero también estoy agradecida con Bogotá por todo lo que hemos construido con mi familia y porque aquí nació mi hermanito.



Ilustración13 foto tomada Karen Osias

Etna expone las razones de la salida de G hacia B, cómo extraña su pueblo de origen haciendo referencia a su colegio y las diferencias con el de Bogotá:

salimos de Guapi Cauca, porque tuvimos que dejar el pueblo por gente muy mala las cuales lograron hacernos salir de nuestra tierra, recuerdo los buenos tiempos cuando podía vivir ahí, (silencio), por ejemplo mi colegio pues en el Cauca cada vez que iba al colegio era una aventura diferente salir y correr con otros niños los charcos, descalzos sin ningún peligro, nadie se burlaba de nadie todos éramos muy buenos amigos y ni decir las maravillosas historias que la profe nos contaba sobre el pueblo Africano y cómo somos familia de ellos (asombro), en cambio en la ciudad de

Bogotá salir solos es un peligro, empezando por lo grandes que son aquí, y no hay naturaleza solo edificios muy altos, y mis compañeros son egoístas al principio todos se burlaban y hacían malos comentarios bueno aun pero ya no presto atención a ellos, y la profe de sociales el único tema que habla de los negros es como fueron los esclavos de los blancos y por las cosas que pasaron, y ni decir que tengo que esperar donde la vecina mientras llega mi mama de trabajar, y nos recoja.

Etna se pone muy triste por la forma en que salieron de su tierra Guapi, cuando hace referencia a la forma como la guerrilla golpeaba a su papá, llora y dice que, En su dibujo muestra la diferencia entre la ciudad y el pueblo: en Guapi,

...nadie ve feo a otro, podemos conservar objetos de nuestra cultura cosa que en el colegio no dejan, pero pues allá y acá aprendo muchas cosas y sigue construyendo con mi familia cosas que hacen valorar cada día, mas todo de mi pueblo.

Martha Lucumi (Mamá de Etna Lucumi)

No olvidamos nuestra historia ancestral y estamos orgullosos de ella, y todos los días lucho para que mis hijos se sientan de la misma forma

Martha Eilin Lucumi Vega/2016

Martha es de Rio Sucio, Choco, un pueblito humilde y muy unido, tiene 42 años lleva 13 años en la ciudad de Bogotá. “mi infancia fue llena de trabajos y muchas responsabilidades, a mis 8 años jugaba a ser la mamá con mis hermanitos menores,(risas) cursé hasta tercero ya que en la finca había mucho trabajo y no había quién cuidara a los más pequeños; cuando cumplí 10 años recuerdo que presencié la muerte de muchos campesinos por quitarles sus tierras la guerrilla los mataba, vivíamos con miedo y temor de no saber en qué momento nos quitarían nuestras tierras o se llevarían a alguno de mis hermanos; pero a pesar de todo lo malo también existen recuerdos muy buenos del tiempo que compartíamos en familia, los juegos con mis hermanos, y lo mucho que imaginábamos con las nubes” Martha recuerda su infancia de la mejor forma y con mucha alegría sin importar que son

más los hechos tristes que buenos es una de sus más lindas etapas por haber compartido con sus hermanos.

Las cosas se complicaron un poco y nos quemaron las tierras, así que decidimos dejar el Choco e irnos para el Cauca donde vivía mi padrino, el hermano de mi padre, aunque allí nos fue peor no duramos ni una semana cuando mataron a mi hermano mayor por no querer hacer parte del grupo armado, es allí donde salimos para Bogotá, sin nada, solo con lo que llevábamos puesto. Llegue a Bogotá a mis 24 años, esa primera semana andamos de resguardo en resguardo, sin poder encontrar oportunidad de nada, la gente nos miraba como bichos no como personas; logramos ubicarnos en el Barrio la Estrella de la localidad de ciudad Bolívar en el cual nos sentíamos como en casa porque en su mayoría la comunidad era afro, allí conocí a mi esposo el cual venía del Cauca en condiciones de desplazamiento, dentro del barrio era todo muy distinto y alegre, pero al salir nos encontrábamos con personas groseras, que me rechazaban por mi color, fue complicado buscar trabajo, ya que en Bogotá se desconfía mucho de un negro como si los blancos no robaran o mataran, logré conseguir trabajo en una casa familiar, trabajé un año pero con mi esposo decidimos buscar un futuro en nuestras tierras y nos devolvimos a su tierra Guapi Cauca; como todo inicio fue duro, pero poco a poco, nació mi primera hija Etna, y poco tiempo después todo se fue poniendo duro ya que inicio la guerrilla, a matar por tierras, por comida y por jóvenes, fueron tiempos muy duros porque se escuchaban disparos todo el tiempo, en cualquier momento entraban a matar y nadie podía hacer nada, quedé en embarazo nuevamente y Etna entraba a sus 8 años y lo que vivía a diario era difícil y complicado para su corta edad, ya teníamos la decisión de volver a Bogotá pero viajaríamos en dos días, y esa noche la guerrilla entró y golpeó a mi marido dejándolo muy mal, por lo que viajamos enseguida para evitar más incidentes como el ocurrido; llegamos donde estaba toda mi familia en el barrio la Estrella, para iniciar de nuevo una vida en una ciudad que discrimina pero que no viven la guerra, gracias a Dios conseguí trabajo en un jardín de Kennedy como la señora del servicio. Nació mi hijo en un contexto desconocido pero seguro para él, desde entonces nos encontramos en Bogotá y de vacaciones vamos a nuestras tierras, ya nos hemos adaptado a el contexto y no hacemos caso a comentarios o dichos de las personas.

Al escuchar con gran atención la narración de Martha podíamos encontrar muchos sentimientos en ella, cada uno de sus recuerdos la llevaba a una situación, el desplazamiento violento por el que paso, las muchas veces que corrió y se escondió por temor a lo que le pudiera pasar, el trabajo que a su corta edad tenía como responsabilidad, fueron la fuerza de seguir luchando en una sociedad de discriminación y racismo, luchando a diario por el futuro de su familia y logrando que sus hijas no pasaran por lo que a ella le ocurrió en su vida.

- *Uno aprende a cerrar sus oídos ante comentarios hirientes de la gente, y a vivir en una sociedad que aún le echa la culpa de lo malo al color negro.*

Aliz Sheira Gómez Hurtado /2016

Aliz Gómez tiene 19 años, nació en Bogotá, pero sus padres son de Padilla, Cauca y Buenaventura, llevan ya 25 años en la ciudad, inicia narrando su historia recordando su paso por el colegio, “estudié hasta segundo de primaria en un colegio que se llama Ciudadanos del futuro, el resto lo estude en el Juan Maximiliano Ambrosio hasta cuarto y ahí toda mi básica secundaria hasta culminación de mi primaria en el Colegio Orlandito Rojas”. (*Suspira*) al hablar sobre su infancia y los recuerdos de esta se pone un poco nostálgica y nos dice:

Mi infancia fue de muchos problemas con el racismo más que todo en el colegio ciudadanos del futuro, pues me quitaban las onces, por mi color de piel me molestaban me hacían llorar, ya en el otro colegio fue una mejor aceptación no me sentí vulnerada por mi color de piel o algo por el estilo.

“En parte me afecto por que quería integrarme a las mismas cosas de ellos y en varias oportunidades me rechazaban por el color de mi piel, pero después me fui fortaleciendo porque me di cuenta que eso no es vergüenza, que ser de tés oscura no es una vergüenza y jamás debe serlo” Aliz al hablar sobre su infancia sentíamos como naturalizaba acciones de la sociedad y como a pesar de ser afro bogotana de igual forma podía sentir el rechazo por ser de color diferente, intentando adaptarse a su colegio y barrio.

Luego nos cuenta sobre su familia “soy de Bogotá pero tengo descendencia de estos dos lugares Buenaventura y Padilla Cauca, mis padres llegaron a Bogotá hace 25 años buscando un bienestar económico, ellos no se vinieron juntos, si no que se conocieron como tal acá, la familia de cada uno todavía sigue allá, los papás de mi papá si ya fallecieron pero los hermanos están allá y la mamá de mi mamá si está viva” nos presenta y habla un poco de su familia dando a conocer uno de los motivos por los cuales sus padres decidieron dejar sus tierras y buscar futuro en una nueva. “Decidieron compartir un hogar en la ciudad, ciudad donde nosotras hemos crecido y vivido toda la vida, nuestras costumbres son más de Bogotá que de donde son nuestros padres, pues ellos nos dicen que se han dedicado a lo que la misma sociedad les ha aportado, pocas son las cosas que rescatan y se mantienen de la cultura de Padilla y Buenaventura, solo en semana santa se hace lo tradicional que es champús, frijoles, ensalada roja y pescado el viernes santo, pero esa tradición viene más de parte de nuestro papá pues él es quien conserva y trata de que se haga para esta fecha”. De nuevo encontramos la naturalización de ciertos actos de la ciudad, y el acoplamiento que deben tener frente a una nueva sociedad, y todo el cambio que genera poder encajar en un nuevo contexto.

Finalmente nos cuenta como es el tiempo cuando viajan a sus tierras, “se les nota la alegría de estar en su tierra, y me doy cuenta de las muchas cosas que extrañan, la formalidad de la gente, cómo se brindan solidaridad y ayuda entre todos así no se conozcan, en cuanto a Bogotá todo cambia por completo, la gente es más desconfiada, y son ciegos ante alguna necesidad de los vecinos, hoy en día no puedo hablar de ser discriminada o sentir que me rechazan porque ya no lo veo de esta forma”, Aliz excusaba ciertas acciones de la sociedad para con ellos, pero si hablaba de la diferencia que sienten al viajar a las tierras de sus padres ya que aunque no son de allí se sienten mucho mejor que en su tierra natal.

- *Siento que no podría con este contexto pero todo es costumbre y todo sea por un futuro mejor.*

Ángel Sánchez tiene 61 años, es de Unión Panamericana de Choco, y lleva año y medio viviendo en Bogotá con su familia; Ángel inicia con su narrativa hablando de su infancia ya que de esta no tenía ningún recuerdo que pudiera traer al presente, pasando hablar de su adolescencia contando sobre todos los viajes que empezó a realizar por un futuro mejor (*risas*) “recuerdo cuando me fui a prestar servicio militar regresé a mi tierra, de ahí Salí para Pereira, y luego para Bogotá, y de Bogotá salí para Venezuela, al ver lo complicado que son las cosas allí volví a mi país, regresé en octubre del 2016 a mi tierra”.

Ángel suspira y ríe al hablar de todos los viajes que realizó y todo lo que vivió en cada uno de ellos, pero inicia hablar de sus nietos y como este capítulo de su vida fue algo importante para él: (*suspira*)

En aquel entonces mis nietos de 10, 12, 15 y 17, Vivían en el Chocó, pero empezaron a ser perseguidos para hacer parte de los paramilitares, me interpose en esto y empecé a recibir amenazas así que decidí mandar a toda mi familia para Bogotá.

Viendo como en aquel momento salir de su tierra era la opción que más convenía para su familia no lo pensó solo actuó en el momento, actualmente vive con su esposa, sus tres hijos y nietos en Bogotá, de lo cual inicia contándonos como no son de importancia para el gobierno, “estamos todos en Bogotá, y hace un año me encuentro pendiente a la ayuda que el gobierno nos dijo por ser desplazados, uno espera muchas cosas que prometen pero no hemos recibido ninguna ayuda todo nos ha tocado rebuscarlo a nosotros, el cambio ha sido muy duro por un lado porque no tengo más familia aquí y hay muchas necesidades, llegamos al barrio Santafé y aunque todo es muy diferente no olvidamos quienes somos nuestra alegría y costumbres, la comida la extrañamos mucho, en la ciudad hay platos muy diferentes al de nuestra tierra, estamos mirando la forma de irnos para una ciudad con mejor clima, mejores oportunidades y un mejor trato, si mi tierra no estuviera con tanto peligro por los grupos revolucionarios nunca hubiéramos salido de allí”.

En cuanto a la discriminación evidenciábamos como igual que anteriores narrativas naturalizan estos actos, “siento que siempre sufrimos de discriminación, y más en una ciudad donde en su mayoría son blancos, nos miran como bichos o cosas raras, le ponen mucho estereotipo a nuestro color y nos tratan como lo peor, para mis hijos y mis nietos,

pero siempre tendré en alto mi tierra, mi color, mi historia y la cultura hermosa que somos el pueblo afro”.

- *Me siento orgullosa de mi color, de mi historia, mi gente y mi pueblo.*

Luz María Bravo /2016

Luz Bravo es de Cerete Córdoba, tiene 20 años, lleva 2 años viviendo en Bogotá, su familia conformada por sus cuatro hermanos su madre, actualmente tiene dos hijas una niña de 5 y 1 año, “me vine para Bogotá a conseguir trabajo, buscando mejores oportunidades pero aquí tampoco hay muchas, llevo tres meses de haber llegado, ha sido un cambio total algo drástico para nuestras vidas, si realmente en mi tierra hubiera empleo aquí no estaría, esta ciudad es muy dura”, con total nostalgia y los ojos encharcados recuerda lo duro que fue llegar a una nueva ciudad y encontrarse con tanto rechazo, llego a Bogotá con su madre y su hermana de 15 años, “lo más duro ha sido salir en busca de trabajo y encontrar tanto odio y rechazo de la gente dejo a mis hijas solas por salir a buscar algo mejor para ellas y me encuentro con malas caras, nos cierran las puertas no sé si por mi color o por no ser rolas, llevo poco tiempo pero realmente no he podido acostumbrarme”.

Recuerda con risas pero a la vez una tristeza el momento cuando llego a Bogotá, ya que tuvo varios inconvenientes con la gente de la capital, en lo cual dice que el motivo de todos estos problemas es su desendencia es decir ser costeña, “por ser costeña me han discriminado, (*risas*) en una ocasión me encontraba con una amiga y no teníamos cómo pagar el pasaje entonces pasamos las dos con uno, y una de las señoras empezó a decir que éramos unas rateras que nos devolviéramos para nuestra tierra, si por mi fuera no estaría en Bogotá me parece que es una ciudad que no respeta lo diferente”. (*Suspiros*)

Pero luz a pesar de sus inconvenientes en la capital no cuenta como no pierde sus costumbres por el contrario cada día están más vivas en ella y sus hijas las cuales se sienten orgullosa de su color y sus raíces.

Decidió llegar a Bogotá en busca de un mejor futuro “estoy en Bogotá por un bienestar económico y una calidad de vida mejor para mis hijas, pero nunca dejó de hablarles de su tierra, ya que de mi infancia tengo los mejores recuerdos, los juegos

en la orilla del mar, saltar en el barro, salir corriendo de la escuela descalza y saltar en los charcos, las reuniones y juegos en la cuadra con todos los niños del barrio es por eso que cuando se presente la oportunidad volveré a córdoba y ojala sea a quedarme”.

- *El orgullo que siento por mi color mi gente y mi pueblo, con cada una de esas piedras he construido una escalera para pasar sin necesidad de que me ofendan.*

Esperanza Vidal Hurtado/2016

Esperanza Vidal, tiene 16 años, y es de la ciudad de Bogotá, su padre de Padilla, Cauca y su madre de Corinto, Cauca, “mis padres llevan más de 30 años viviendo en la ciudad; se vinieron a esta ciudad por que vieron la posibilidad de salir adelante y tener un buen futuro para su familia, mi padre me cuenta que sabía lo duro que sería enfrentarse a una nueva ciudad, pero todo lo hacía por la familia”.

En cuento a su infancia la recuerda a partir del tiempo en su colegio, no recuerda haber sido víctima de discriminación o de racismo, “en ocasiones si escuchaba comentarios ofensivos refiriéndose a mi color pero no les ponía cuidado, ya que mis padres siempre me decían que debo llevar mi frente en alto por mi color y mi historia cultural”, no presta cuidado a comentarios por lo que han dicho sus padres frente al tema, naturalizando dichos comentarios.

En cuento al cambio de ciudad lo recuerda mediante las historias de sus padres al llegar a Bogotá, “mis padres me cuentan que sus primeros años fueron muy duros todo lo que los llevo acoplarse a la ciudad, no tenían que olvidar su cultura pero si cambiar y dejar algunas cosas para poder vivir en este nuevo contexto, la forma de vestir, da hablar, de relacionarse con la gente y aprender a vivir con el rechazo de unos y la lástima de otros”.

Nuestras costumbres siguen intactas, no cambian en casi nada, sin importar de los prototipos que existen aquí, mis padres nos cuentan de sus historias en sus tiempos

libres, pero poco a poco lo han ido dejando de hacer, porque ya es distinta la vida de ellos en la ciudad, se fueron adaptando a las costumbres de Bogotá.

Con nostalgia habla de sus viajes al Cauca, iniciando por el ambiente (*risas*) “realmente veo lo felices que son en su tierra y como apropio rápidamente el hablado, dichos y demás costumbres aun sabiendo que no soy de allí, y al volver Bogotá comparo y creo que sería mucho mejor vivir allá, la gente de la ciudad es muy fría, grosera y desconfiada claro entiendo que el medio nos ha hecho así, pero sin importar el fuerte contexto que se vive en el cauca la gente es solidaria, unida y no rechaza colores, no soy víctima de racismo ni discriminación pero en la vida siempre uno se encuentra esa piedra que hace tropezar, es decir que con comentarios o acciones me ofenden por mi color, pero con el tiempo, la fuerza de mi familia me ayuda a no prestar cuidado a eso.

- *¡Muy difícil el clima algo totalmente diferente, la gente y la comida, pero por encima de eso el desprecio y humillación que se recibe por ser de otro color!*

Edwin Arturo Salcedo/2016

Edwin Arturo Salcedo, de Tumaco, vive hace 7 años en la ciudad de Bogotá en el barrio Pijaos, inicia marcando su historia de vida por aquellos recuerdos de su infancia “recuerdo (*sonríe y suspira*) a partir de mis 5 años mi vida fue muy bonita porque viví en el campo hasta los 10 años aproximadamente, mis papás me trasladaron a la ciudad de Tumaco, por que vivíamos en una vereda que se llama Bucheli, es allí donde viví mi infancia cerca de Tumaco aproximadamente a 20 Minutos, era muy bonito porque se encontraban muchas frutas y jugábamos todo el tiempo”. Se llena de mucha alegría al recordar su infancia poder hablar de aquellas cosas que había olvidado, ríe al traerlas de nuevo al presente pero inicia a contar como toda esta felicidad se ve opacada a iniciar su adolescencia

A mis 17 años dejamos la tierra porque fuimos víctimas de violencia, pero a al final fui yo quien sufrió de desplazamiento forzado teniendo que dejar a mi familia, el motivo definitivo por el cual deje Tumaco fue por una situación forzada, ajena a mi voluntad, iniciada por grupos al margen de la ley como son “rastrosos y águilas

negras “, me acusaron de delinquir en contra de ellos por lo que me tocó salir de mi tierra por temor de mi vida.

Uno de sus grandes sueños llegar a ser un gran futbolista, “recién graduado del colegio me mandaron a la ciudad de Bogotá e hice parte del club millonarios, en ese tiempo hacía parte del equipo juvenil, jugué todo el año”, pero con ojos encharcados nos dice que tuvo que dejarlo por empezar ayudar a su familia.

Lleva 7 años viviendo en bogota, y nos habla de como fue el cambio si hubo alguno, “el cambio realmente fue muy difícil el clima algo totalmente diferente, la gente y la comida, pero por encima de eso el desprecio y humillación que se recibe por ser de otro color, pero no toda la gente actúa de igual forma y con el paso del tiempo no puedo decir que me acostumbré a su cultura más bien me adapté ella, a su gente a la ciudad, la forma de ser de las personas y como también debe ser uno”, evidenciando en esta parte de su narrativa como empieza a naturalizar el comportamiento de la gente y acoplándose a este.

Me hace falta mi tierra cada festividad, celebraciones, la cultura de Tumaco es única, allá no te molestan porque pones alto el volumen de la música, la gente le gusta compartir, los carnavales son muy bonitos y cada una de estas fiestas se celebra en familia es decir todo el pueblo.

En cuanto a la discriminación y el racismo es algo que se vive todo el tiempo de manera directa o indirecta, comentarios que hacen referencia a lo negro como lo malo y peligroso, la actitud de la gente, gestos, el coger duro sus pertenencias al ver más de tres afro es lo que más se evidencia en la capital.

En esta última parte de la narrativa Edwin hace referencia a cómo deben acoplarse a la cantidad, siendo ellos en este momento una minoría frente a la gente de “color blanco”, naturalizando y creando justificaciones del porque el comportamiento de la gente de la ciudad con la población afro.

- *¡Negra tenía que ser! es el que más escucho, pero ya no presto atención, vivo mi vida orgullosa de mi color y mi sabor.*

Julieth Dayan Gómez hurtado/ 2016

Afro Bogotana sus padres de Padilla Cauca y Buenaventura. Habla de su infancia de una forma feliz, (sonríe, eh) “no tengo malos recuerdos, por el contrario no sufrí de discriminación ni rechazo por el color de mi piel, recuerdo mi colegio en Bogotá, los juegos que allí jugaba”, le causa gracia escuchar hablar a sus padres de los nombre de los juegos, (risas) notando la diferencia de como son nombrados en Bogotá y como en el Cauca; no sufrió de desplazamiento ni tampoco su familia, ¡suspira! Al hablar del sentimiento y la nostalgia que le da a su padre el hablar sobre su tierra y el motivo de dejarla “el sentarme hablar con mi padre del cambio de vida, de por qué la decisión de venirse para Bogotá, para buscar mejores condiciones, lo llena de muchos sentimientos por extrañamiento de su pueblo, de las vivencias que tuvo, pero me cuenta de lo complicado, a lo que se enfrentó y las dificultades que tuvo al llegar a una ciudad tan grande, fría y clasista”.

Hablar de este tema con mi mamá y mi papá los pone un poco tristes, ya que se enfrentan con sentimientos de tristeza por el rechazo por su color de piel, un arriendo, un trabajo, vecinos y oportunidades, que les niegan por ser de color negro.

En sus primeros dos años al llegar a la capital los padres de Julieth iniciaron un proceso de acoplamiento y encajar en esa nueva sociedad, “ uno de los cambios que más les afectó es la grosería de la gente para con otros, al hablar de grosería nos referimos, a diferenciar como en el lugar de origen Cauca o Buenaventura, saludas a todo el mundo, ofreces ayuda a los demás, la gente es cordial y amable con su pueblo, pero aquí en la ciudad te miran feo, pero es peor esto si el que saluda es un negro porque no solo miran feo, se asustan, desprecian y cogen sus bolsos”.

Finalmente nos habla de cómo logran vivir en una sociedad que los rechaza pero dan una adaptación a estas actitudes y el trato “con el tiempo se aprende a vivir con el rechazo, no todas la personas son así pero siempre se tropieza con ese alguien que arruina tu día, en cuento a mí no tuve un proceso de adaptación ya que soy de Bogotá, pero no voy a negar lo diferente que me siento cuando viajo a la tierra de mis papás y me siento en familia, no me miran raro, en cuento a mis papas son otros apenas pisan su pueblo y están con su gente, no he sido víctima de discriminación de una manera violenta o traumática, solo comentarios que hace gente irrespetuosa”.

8. Hallazgos

En este apartado se presentan los relatos organizados, teniendo presente las voces de cada uno frente a las preguntas de este trabajo investigativo y las emergencias resultantes de las historias de vida. A partir de ello, se construyen las categorías, las cuales se encuentran en las tablas en los Anexos 1 y 2.

Lo basamos en la vida y voces de las personas, sus realidades contextuales frente al cambio de ciudad, la vivencia de esa discriminación y racismo que existe frente al pueblo afro, que se expresa en las estrategias construidas para lograr acercarnos y que compartieran sus historias de vida con nosotras.

Para nuestro trabajo investigativo partimos de conocer la historia de las personas africanas que fueron esclavizadas, situaciones por las que tuvieron que pasar, la aculturación a la que fueron obligados dejando su cultura y creencias. A la vez, consideramos importante resaltar también las mil luchas que han tenido que dar para que su voz sea escuchada y el pueblo afro no sea olvidado y discriminado.

Ha sido necesario conocer estas historias de los jóvenes y los adultos, para entender mejor lo que han vivido los niños y niñas, para entender cómo ellos también cuentan y narran dichos tránsitos, y de qué forma lo han incorporado en sus vidas.

Cabe resaltar que el proceso fue algo muy bonito y subjetivo que se iba dando a partir de los recuerdos y vivencias de las personas, eran ellos los que guiaban y contaban su historia, sin pretender dar un orden a sus recuerdos, y al final logramos organizar las narrativas en relación con las preguntas de investigación en torno a los 5 ejes temáticos siguientes:

- a. Motivo de llegada a Bogotá
- b. Contraste lugar de origen – ciudad de Bogotá
- c. Recuerdos infancia
- d. Vivencia discriminación o racismo

- e. Las escuelas: diferentes formas de aproximarse a la diferencia y al reconocimiento de las poblaciones afro en Colombia.
- f. Las escuelas: diferentes formas de aproximarse a la diferencia y al reconocimiento de las poblaciones afro en Colombia.
- g.

Durante el proceso de sistematización, encontramos otros 2 ejes temáticos “emergentes

- h. Memorias de la historia y la cultura afro de lugares de origen
- i. Vivencias de la escuela

Para iniciar este apartado, presentamos este cuadro de los niños y niñas participantes en este estudio, sobre cuyas narrativas vamos a centrar el análisis, para entender mejor los fragmentos de los relatos que se presentan como “hallazgos” de este estudio:

Naren Esparza Caicedo Rivera (Naren). 8 años, salió a los 3, lleva 5 viviendo en Bogotá.

Killian Jacqueline Caicedo Rivera (Killian), 10 años, salió a los 6, lleva 4 viviendo en Bogotá.

Nicol Alejandra Bastidas Torre. Tiene 9 años, salió a los 6 de Tumaco, lleva 3 viviendo en Bogotá.

Etna Lizeth Mena Lucumi (Etna). Tiene 10 años, salió a los 5 de Guapi, lleva 5 en Bogotá

A continuación se presentan los hallazgos por eje temático:

a. Motivó de llegada a Bogotá

Las narrativas producidas en este estudio permiten identificar dos motivos principales del desplazamiento de estas familias, las cuales se encuentran estrechamente relacionadas. Las razones por las cuales dejaron sus tierras fueron, en primer lugar, la necesidad de escapar de la violencia existente en sus pueblos y la búsqueda de empleo y mejores condiciones de vida para ellos (los padres) y para sus hijos. El desplazamiento no se produce por voluntad

de la gente, es más bien el temor, por un lado, y la búsqueda de oportunidades y de supervivencia.

En las narrativas de los niños, algunos, sobre todo el más pequeño, que alcanzó a vivir muy poco en los lugares de origen de sus familias, se refieren a las “razones” que les han oído a sus padres.

Yo no recuerdo cuando salí de Tumaco porque estaba muy pequeño, pero mi mami y papi con sus historias hacen que entienda que pasó... dicen que salimos porque Tumaco se convirtió en lugar peligroso (...) también recuerdo que hablan mucho de mi padrino Dubeiro, de él me acuerdo porque nos llevaba muchas cosas a mí y mi hermana, jugaba con nosotros y nos consentía, mi papá nos cuenta que lo mató gente mala, y que por eso también salimos de Tumaco (Naren, 8 años, salió de su pueblo a los 3 años).

Los más grandecitos se refieren a la violencia vivida por ellos mismos y a los sentimientos de temor y de miedo que sentían:

...lo único que no me gustaba de Tumaco era esa gente mala que hacía daño a todos (...) (Killian, 10 años)

salimos de Guapi Cauca, porque tuvimos que dejar el pueblo por gente muy mala las cuales lograron hacernos salir de nuestra tierra (...) cuando tenía mucho miedo, el mar era el lugar al cual iba a jugar, sus paisajes y la naturaleza es lo que más extraño de Guapi, pero también sé que es un lugar hermoso, pero con gente mala que solo quiere dañar a los demás... (Etna, 10 años).

...nos vinimos por el peligro el barrio de mi papá estaba muy peligroso, mataban mucho (Nicol).

Sin duda, son expresiones de lo vivido y lo que han escuchado de sus padres, como lo deja ver Killian, quien habla también del miedo y el asombro que le producía llegar a un lugar desconocido para ella:

recuerdo que, al llegar a Bogotá, escuchaba decir a mi mamá que todo era por un mejor cambio ya que deseaban mejores cosas para mi hermano y para mí, sentí mucho asombro y un poco de miedo de llegar a Bogotá porque era desconocido para mí (Killian)

b. Contrasté lugar de origen – ciudad de Bogotá

Lo primero que llama la atención en relación con este tema es el profundo enraizamiento de estos niños con sus lugares de origen, las profundas relaciones emocionales y afectivas que sienten por sus pueblos, al punto de que, incluso cuando confirman por sí mismos la inseguridad que se vive actualmente en ellos, no pueden dejar de enfatizar sobre lo vivido, las bellezas naturales, las formas de vida y las relaciones entre la gente, lo que les atrae y les gusta de ellos, lo que los hace tan diferentes y les sorprende y extraña de la vida en Bogotá:

al ir a mi tierra nuevamente puedo notar muchas comparaciones, Tumaco ya no es como antes, ya no se puede vivir tranquilo, la guerra está afectando a todos, pero tiene el mejor clima, salimos a jugar a la calle con mi hermano, el Morro y el mar son nuestros lugares favoritos... (Killian)

luego empecé a conocer lugares muy diferentes a los que solía haber en Tumaco, la forma de vivir, de convivir con otros pues cada quien tienen una forma de actuar, vestir y comer, son muy raros (risas), ¡ah! pero lo más duro de todo es el frío, ya entiendo por qué la llaman la nevera (risas). (Killian)

...porque a diferencia de la ciudad no somos un pueblo con muchas personas, somos un pueblo con una gran familia... jugar con todos mis amigos en la calle, la casa de mi abuela me gusta por lo grande y por qué hay muchos animales en la huerta con los cuales me gusta jugar y molestar, en Tumaco todos nos saludamos, se ven las personas

alegres y felices, sin importar el color de la piel en cambio aquí en Bogotá eso no pasa y menos si la que saluda es negrita como yo (risas). (Nicol)

Tumaco es una ciudad de gente alegre y bonita, todos nos saludamos y nos ayudamos así nunca nos hayamos visto, mis papás decían que era grande la unión del pueblo (...) extraño el Morro, porque todos en familia íbamos allí a jugar y compartir en familia, en las calles jugábamos hasta tarde (risas), sin temor de que nos pasara algo, jugaba con mi prima Lizeth, a ella le dicen chola (risas)...(Nicol)

Los niños y niñas parecen hacer un esfuerzo para reconocer que sí es cierta las problemáticas de violencia, el énfasis lo ponen sobre lo que les gusta de sus lugares:

Porque en Tumaco es alegría, paz y amor, bueno no tanto la paz... (Killian)

Sus paisajes y la naturaleza es lo que más extraño de Guapi, pero también sé que es un lugar hermoso, pero con gente mala que solo quiere dañar a los demás (Killian)

Lograron hacernos salir de nuestra tierra, recuerdo los buenos tiempos cuando podía vivir ahí (Etna)

En medio de todo esto y, sin perder el extrañamiento que les produce haber dejado sus tierras, algunos se refirieron a aquello que les gusta de su vida en Bogotá, pero tuvimos que insistir en la pregunta:

De Bogotá me gusta sus centros comerciales, (asombro) y sus cines son enormes, de esos no hay en Tumaco, estoy segura que a mi abuela le hubiese encantado ver sus novelas en una pantalla tan grande (risas). (Nicol)

Un resultado de este trabajo que sorprende y puede resultar paradójico es que Bogotá, para estos niños, no resuelve el problema de la violencia que llevó a sus familias a salir de sus pueblos, por el contrario, Bogotá es vivida como violenta e insegura. En repetidas ocasiones manifiestan que Bogotá también es “peligroso”, tanto por lo que ellos sienten como por lo que les dicen sus padres:

Dicen <los papás> que salimos porque Tumaco se convirtió en lugar peligroso, pero Bogotá también lo es (risas) (Naren)

Pero mi mami dice que en Bogotá también hay mucha inseguridad, pero yo nunca he visto a esos hombres con capuchas en la ciudad. (Killian)

Solo Etna, proveniente de Gupi, manifiesta en una ocasión que encontrar mayor tranquilidad en Bogotá

El racismo y la discriminación son, sin lugar a dudas, un hallazgo muy importante en relación con la ciudad, que trataremos más adelante, en el apartado correspondiente, pero que también se marca como un gran contraste entre sus lugares de origen y la ciudad de Bogotá. Insisten en que Bogotá también es violenta y ponen en evidencia las diferentes manifestaciones de discriminación que se dan en la ciudad, lo que no ocurre en sus pueblos, caracterizados como lugares en donde predominan el reconocimiento, el respeto, la unión, las relaciones familiares y fraternales.

c. Recuerdos de Infancia.

Dado que, como se puede ver, este tema está tan involucrado en todos los ejes temáticos, no fue tratado por separado en términos de hallazgos. Todo lo que relatan estos niños en estas edades son “recuerdos de infancia” y se presentan en las narrativas relacionadas especialmente con el contraste entre los ejes (b) lugares de origen y Bogotá, y (d) vivencia discriminación o racismo.

Solo resaltamos a continuación dos ejemplos de cómo estas niñas no relacionan su tierra de origen y sus recuerdos con discriminación y rechazo:

Recuerdo mi infancia muy feliz no tengo malos recuerdos, por el contrario no sufrí de discriminación ni rechazo por el color de mi piel. (Julieth)

En cuanto a mi infancia no sufrí ni de racismo ni discriminación en mi colegio ni en mi barrio, en ocasiones si escuchaba comentarios ofensivos refiriéndose a mi color pero no les ponía cuidado, ya que mis padres siempre me decían que debo llevar mi frente en alto por mi color y mi historia cultural. (Etna)

d. Vivencia discriminación o racismo

Las narrativas expresan las múltiples y frecuentes manifestaciones de discriminación que se presentan en la ciudad, lo cual impacta por la crudeza con la que ésta revictimiza a la población afro en general y, en particular, a niñas y niños tan pequeños:

Ya tengo más amigos y se burlan menos, pero en ocasiones si dicen que todo lo negro es lo que causa daño a nuestro país. (Naren)

Mis papás decían que era grande la unión del pueblo, y eso es algo que en Bogotá nunca se ve, porque si saludamos a la gente nos miran raro y feo, pero me dice mi papá que eso sucede es porque es un negro quien está saludando. (Nicol)

De Bogotá me gustan los parques y centros comerciales, pero no me gusta cómo nos tratan en ciertos lugares ya que nos miran como extraños por nuestro color (...) En Tumaco no se ve eso, toda la gente es cordial, se ayudan comparten aun sin conocerse, lo cual nunca pasa en Bogotá y menos si es una persona negra (Nicol)

Dicen que todo lo negro es malo, eso me hace mucho daño. (Nicol)

Los niños me miraban raro me molestaban por mi cabello y los profesores no me dejaban llevar mis turbantes, me decían cosas feas y nadie quería ser mi amigo. (Etna)

Las personas en Bogotá se refieren muy feo al color de la piel de nosotros los negros, (ríe) son ofensivos con palabras y comparaciones como el dicho que tienen de la conciencias (risas). (Nicol).

e. Las escuelas: diferentes formas de aproximarse a la diferencia y al reconocimiento de las poblaciones afro en Colombia.

Hablamos de escuelas, en plural, porque este es uno de los principales hallazgos de este trabajo. Lo primero que tendríamos que decir es que se presenta un gran contraste entre los recuerdos y vivencias de las escuelas en los lugares de origen, y las escuelas de la ciudad,

por sus características físicas, por los encuentros y juegos, por el tipo de relaciones que se dan y por los contenidos de la enseñanza en relación con la población afro.

Las escuelas en Bogotá reproducen las relaciones de discriminación, a diferencia de las escuelas de sus lugares de origen y es una de las razones más poderosas que esgrimen estos niños para querer volver a vivir en sus pueblos. Es a través de los mismos compañeros y amigos, como se manifiesta la discriminación y exclusión:

...aunque en mi colegio juego y estoy con mi primo Dylan, todo es diferente que en Tumaco, allí no alcancé a estudiar pero mi hermana me cuenta y cuando voy me doy cuenta cómo parece chocitas, rodeadas de charcos en los que se puede jugar y mucha naturaleza, aquí no, aquí los niños me miran raro, hacen burlas y chistes por mi color de piel, mi mamá dice que no hay que poner cuidado, y ya no les pongo cuidado a los comentarios pero en Tumaco eso no pasaba todos jugábamos así no nos conociéramos, y aunque ya tengo más amigos aún hay niños que me miran muy raro (Naren)

me trataban mal y no jugaban conmigo, me hacían a un lado, ya después logré hacer amigos los cuales les contaba muchas historias y cuentos de mi tierra, (risas) (Killian)

Pero resulta aún más diciente, los modos como perciben los niños las diferencias en el tratamiento de los contenidos

Otro hallazgo es la capacidad crítica en relación con el tratamiento de los temas y de los contenidos de enseñanza de sus maestros en las escuelas de Bogotá:

en mi colegio trato de hablar mucho de mis tradiciones, al principio fue feo porque me miraban raro, no tenía amigos y mis compañeros realizaban chistes ofensivos con los negros, y ni decir en la clase de sociales donde solo se escucha decir que los negros son esclavos que se rebeldizaron (Nicol)

...mi colegio, pues en el Cauca cada vez que iba al colegio era una aventura diferente salir y correr con otros niños los charcos, descalzos sin ningún peligro, nadie se burlaba de nadie, todos éramos muy buenos amigos y ni decir las maravillosas historias que la profe nos contaba sobre el pueblo africano y cómo somos familia de ellos (asombro), en cambio en la ciudad de Bogotá salir solos es un peligro (Etna)

y mis compañeros son egoístas al principio todos se burlaban y hacían malos comentarios bueno aun pero ya no presto atención a ellos, y la profe de sociales el único tema que habla de los negros es como fueron los esclavos de los blancos y por las cosas que pasaron (Etna)

Lo que resulta más preocupante en los hallazgos de este estudio, son las diferencias en los modos de tratar el tema afro por parte de los maestros en las escuelas, tanto en términos de contenidos como en los referentes que utilizan para referirse a la población afro:

En mi colegio cuando tengo la oportunidad hablo de mi tierra y lo hermosa que es, de sus bailes, y las celebraciones con todo el pueblo, porque a diferencia de la ciudad, no somos un pueblo con muchas personas, somos un pueblo con una gran familia (Nicol).

...nadie ve feo a otro, podemos conservar objetos de nuestra cultura cosa que en el colegio no dejan, pero pues allá y acá aprendo muchas cosas y sigue construyendo con mi familia cosas que hacen valorar cada día, mas todo de mi pueblo (Etna).

En mi colegio solo escucho hablar del afro por haber sido esclavizado, nunca los profesores cuentan sobre las luchas que han vivido, todo lo que se de mi pueblo es por mis papas porque en mi colegio solo somos esclavos... en Tumaco el colegio daba importancia a nuestra cultura, las historias de los profes nos dejaban conocer sobre nuestro pueblo y eso no pasa aquí en Bogotá (Killian).

Vemos pues, cómo la escuela en la ciudad de Bogotá, es uno de los lugares en el cual los niños evidencian más la discriminación, primero a través de los mismos compañeros y amigos, pero también en la forma como la escuela reproduce las relaciones de discriminación, los relatos de los niños describen cómo se desconoce su historia y solo se habla del negro esclavizado y con un total desconocimiento de las luchas del pueblo afro en la escuela.

f. Diferentes respuestas frente a la discriminación y exclusión en los niños afro en situación de desplazamiento en Bogotá.

Encontramos diferentes formas de responder a la discriminación por parte de los niños afro que participaron en este estudio. Por una parte, la “adaptación”, como pauta muy

generalizada, transmitida por sus padres, quienes les enseñan a hacer caso omiso y adaptarse a las expresiones de discriminación que se presentan en la escuela y en la ciudad:

Pero también encontramos lo que podemos denominar el “orgullo afro”, por sus lugares de origen, por sus historias como pueblo, por su color y sus modos de vida:

Porque en toda la tierra existe gente negra, y sería muy bonito que todos se sintieran orgullosos de su color y nos vieran como a cualquier persona, no como a bichos extraños (Killian)

Aunque hoy en día convivimos más con todas las personas, en ocasiones siento que solo tienen envidia de nuestro bello color, y la historia que nos rodea (Killian)

Y, en tercer lugar, las iniciativas de dar a conocer sus costumbres, su música y su cultura en la escuela:

me gusta bailar y así mismo les enseñó a los que les gusta, también les enseñó juegos que cuales aprendí en Tumaco...(Killian)

en mi colegio cuando tengo la oportunidad habla de mi tierra y lo hermosa que es, de sus bailes las celebraciones con todo el pueblo (Nicol)

g. Perspectivas de vida de los niños: tensiones y ambigüedades. Entre el pueblo que añoran y la ciudad que les ofrece otras condiciones de vida.

Finalmente hablan de sus sueños y esas luchas que se proyectan realizando para sacar a su pueblo de todo lo que se ven enfrentados, estableciendo como en un futuro sueñan con regresar a su tierra de origen, realizando actividades y grupos que sigan proyectando y reconociendo la trayectoria que ha tenido el pueblo afro, en todas su luchas para logra ser reconocidos y respetados hoy en día.

Nostalgia y deseo de vivir en los lugares de origen, a diferencia de lo que sienten por Bogotá; Los niños entienden que ya están en Bogotá, ya su vida está ahí, pero hacen énfasis en lo que les gusta de sus lugares de origen y quisieran vivir nuevamente allí o distribuir el

tiempo entre uno y otro, aprovechando el tiempo de vacaciones cuando vuelven a sus tierras.

... pero a pesar de todo lo bonito que hay en la ciudad, extraño mi pueblo, mi tierra y mi gente, me gustaría mucho poder volver a vivir en Guapi. (E.M)

...Porque a diferencia de la ciudad no somos un pueblo con muchas personas somos un pueblo con una gran familia. (Nicol)

“...en Tumaco todos nos saludamos, se ven las personas alegres y felices, sin importar el color de la piel en cambio aquí en Bogotá eso no pasa y menos si la que saluda es negrita como yo (risas)”(Nicol).

A la ciudad ya se han acostumbrado, pueden reconocer ciertas ventajas y saben que es ahí donde sus familias se han anclado y tienen su vida, con sus pueblos tienen una intensa conexión emocional, los mejores recuerdos, nostalgia y deseo de volver a vivir allá, definitiva o temporalmente.

Pero de Bogotá, aunque también es muy peligrosa ya tenemos nuestra vida allí, y he hecho muchos amigos que me quieren mucho (Killian)

Todos los días extraño a mi Guapi, pero también estoy agradecida con Bogotá por todo lo que hemos construido con mi familia y porque aquí nació mi hermanito” (Etna)

A mí me gustaría vivir unos momentos en Bogotá y otros en Tumaco, porque en Tumaco es alegría, paz y amor, bueno no tanto la paz, en Bogotá estudio (Killian)

Es por eso que no quisiera volver más y quedarme a vivir con la abuela... pero no, porque recuerdo que aquí ya están nuestras cosas, el trabajo de mis papás y la escuela de nosotros (...) extraño Tumaco, pero ya estoy feliz aquí en Bogotá ya estamos acostumbrados a todo lo de la ciudad. (Naren)

9. Resultados

Finalmente podemos frente a nuestras preguntas base, ¿Cómo viven los niños, niñas y jóvenes afro el trance entre su lugar de origen y la ciudad? ¿Qué ocurre con sus modos de verse a sí mismos y con sus prácticas culturales?.

Tratar de dar una respuesta partiendo de las voces de adultos, jóvenes y niños(a) afro, pertenecientes a un grupo cultural llamado palenque, en el cual buscan dar a conocer su cultura, costumbres e historia sobre su pueblo, igualmente pudimos analizar cómo el alejamiento del lugar de origen y la llegada a la ciudad afecta de forma directa e indirecta a estas personas, iniciando con los adultos y los jóvenes encontrábamos como salen de su tierra de origen con sus familias en busca de un futuro y mejores condiciones de vida, abandonan sus tierras por desplazamiento forzoso producto de guerrillas y amenazas, o en muchas ocasiones en busca de un mejor trabajo y sustento económico para su familia, sale de su tierra de origen por motivo de guerrilla, amenazas contra él y su familia, siendo estas las grandes causas de abandonar sus tierras.

En cuanto a los niños por medio de sus historias narraban un poco lo mismo que su padres ya que narran lo que les han contado del tema, aunque algunos de ellos si logran recordar aquel momento, narran cómo en compañía de sus padres deben salir de su tierra por culpa de la violencia y grupos armados que aterrorizaban su pueblo, también cuenta como la violencia es la principal razón por la cual dejan su tierra; independientemente de las condiciones por las cuales cada sujeto abandona su tierra, se puede ver que el trato recibido al llegar a la ciudad tiene unas características comunes, en algún momento de sus vidas son

discriminados por su color de piel, algunas veces denigrados, tachados de bandidos y malas personas.

Encontrábamos avisos y letreros que rechazaban en lo absoluto arriendos, préstamos y la entrada a diferentes establecimientos a personas de color “negro”, se sienten deprimidos, desprotegidos porque sin importar que se encuentren en su país, sienten el rechazo que hay hacia ellos por parte de las personas, que juzgan sin darse la oportunidad de conocer este hermoso pueblo, frente a ellos los niños recuerdan frases que les decían todo el tiempo.

Dicen que todo lo negro es malo eso me hace daño. (Caicedo, 2017), comentarios hirientes “recuerdo que en el colegio un compañero fue racista conmigo iba pasando y pasó el pie y me dijo cuidado se cae “albóndiga” deje ser negra como la “ñoña” no quiero decir más porque eso se escucha feo” (Caicedo, K, 2017). “las personas en Bogotá se refieren muy feo al color de piel de nosotros los negros, (ríe) son ofensivos con palabras alusivas al negro y sus comparaciones con la conciencia (risas)”. (Bastidas, 2017).

Frente a ello podemos ver cómo la gente crea estereotipos frente a los Afro solo por rumores o cosas que se dicen, También se evidencia cómo la historia del pueblo afrocolombiano es desconocida y olvidada, la misma población afro tiende a desconocer las luchas, manifestaciones y todas aquellas disputas por las que han pasado como pueblo para lograr ser reconocidos como grupo étnico.

También podemos evidenciar como aún está inmersa en la sociedad la decolonialidad que sigue rigiendo (dominador-dominante), ya que está siendo dominada por una sociedad que desconoce sobre la historia y se deja llevar por comentarios, es el caso que podíamos ver en la mayoría de las narrativas, ya que contaban como deben dejar de lado ciertas tradiciones y formas de actuar para lograr encajar en el nuevo contexto al que están llegando, ya que tienen claro como el afro “negro”, aun no es bien visto en la sociedad por el contrario atribuyen a ellos lo malo, un claro ejemplo ver como el barrio la Estrella de Ciudad Bolívar en su mayoría es gente afro, como se sienten como familia pero al salir de este lugar deben dejar de actuar como realmente son para que la sociedad y las personas no los miren o

señalen por ello. Pero por otro lado es lo que el grupo palenque quiere cambiar, dejando que todos conozcan sobre su cultura y participen de sus historias y luchas.

En cada narrativa o historia de vida pudimos encontrar similitudes, en cuanto a su salida y llegada a la ciudad, hayamos dos factores primordiales, uno la salida por motivo de la violencia o grupos armados y el segundo, la búsqueda de un futuro mejor y con más oportunidades, evidenciando también como los padres no han dejado que sus hijos pierdan sus costumbres, hablando y dejando en alto su cultura, su historia y su pueblo, permitiendo que los niños y niñas, hablen y conozcan más sobre su descendencia.

Miro videos donde hablan de cómo mataban a otros negros antes solo por bailar, cantar porque sus raíces no eran iguales a la de los demás y que los papas los castigaba, mataban, quemaban, que la cultura negra afectaba a los papás que a ellos nos les gustaba los negros, que los esclavizaban... mi padre Diego y mi madre Jacqueline, se encargan día a día que mi hermano Naren y yo no olvidemos nuestra tierra y contándonos toda la riqueza cultural que tenemos. (Caicedo, 2017).

La fuerza de mi familia y el orgullo que siento por mi color mi gente y mi pueblo, con cada una de esas piedras he construido una escalera para pasar sin necesidad de que me ofendan. (Hurtado, 2017).

Ahora bien, se encuentra una tendencia a aceptar y acoplarse a la ciudad, que rechaza y repudia por el color de la piel y por las expresiones culturales propias de esta población afro naturalizando malas palabras y acciones, con el propósito de encajar en este nuevo contexto, “a partir de ver cómo la gente los mira como bichos o cosas raras, diciendo, (es una ciudad de discriminación porque en su mayoría son blancos). “Siento que siempre sufrimos de discriminación, y más en una ciudad donde en su mayoría son blancos, nos miran como bichos o cosas raras, le ponen mucho estereotipo a nuestro color y nos tratan como lo peor, siento que no podría con este contexto pero todo es costumbre”(Sánchez, 2017), en este punto es claro analizar cómo, el pueblo afro no pierde sus costumbres e identidad mientras está junto a su gente pero en otros contextos y con las demás personas debe cambiarlo y actuar como la sociedad lo impone para lograr ser vistos de buena forma.

Por otro lado es clave partir de las vivencias que atraviesan en el colegio, “cuando llegué a Bogotá tenía 8 años y el cambio fue muy duro cambiar de colegio de amigos, los niños me miraban raro, me molestaban por mi cabello y los profesores no me dejaban llevar mis turbantes, me decían cosas feas y nadie se quería meter conmigo” (Lucumi, E, 2017), como los contextos en estas instituciones es el punto más marcado en los niños, por el cambio de entorno.

En este sentido encontrábamos en las historias de los niños que el colegio es la primera institución en la cual sienten el cambio, no solo deben acoplarse a un nuevo clima, forma de vida, vestuario, pero vale aclarar como también es el espacio que permite y ayuda a este nuevo contexto en el que empiezan a vivir, al principio siendo un espacio al cual deben adaptarse logrando con ello evitar un poco ser rechazados, los niños y niñas narran como son dejados a un lado por su color, no los dejan jugar, hacen chistes teniendo de referente el color de su piel y su forma de hablar. “En mi colegio juego y estoy solo con mi primo, es muy diferente a Tumaco, los niños me miran raro, hacen burlas y chistes por mi color... mi mamá dice que no hay que poner cuidado a eso; ya tengo más amigos y se burlan menos, pero en ocasiones si dicen que todo lo negro es lo que causa daño a nuestro país” (Caicedo, N), hablando sobre grandes diferencias de la escuela de su tierra y el colegio de la ciudad “la libertad con que jugaba, cuando iba al colegio en el campo y disfrutaba cada momento, cuando llovía, la naturaleza, salir corriendo por charcos y barro, salir con amigos y sin adultos, nada de esto se puede hacer aquí, dice mi mami que por la inseguridad”(Lucumi, E, 2017).

Al analizar como el colegio es uno de los factores más marcados en el cambio o tránsito vivido por los niños, nos pensamos en nuestro papel y rol como maestras de primera infancia, siendo de gran importancia hablar sobre la diferencia y respeto de las culturas enmarcando como esta institución no se piensa de forma heterogénea, y es aquí como en nuestro rol podemos desde muy pequeños presentar a los niños la educación de todas sus formas y diferencias, partiendo de la diferencia, identidad y cultura de cada uno de los miembros de un salón de clase.

En los niños evidenciamos cómo la discriminación y el cambio afecta de forma diferente que en los adultos, En los adultos se evidencia un proceso de naturalización y costumbre haciendo parte de la vida estas situaciones, siendo esto lo que incentivaban en los niños y niñas, para que no prestaran cuidado a las cosas que se decían. Con el tiempo se aprende a vivir con el rechazo, no todas las personas son así pero siempre se tropieza con ese alguien que arruina tu día. (J. Hurtado). No ha sido víctima de “discriminación de manera violenta o traumática”, pero “sí de comentarios que arruinan su vida”. “solo comentarios que hacen gente irrespetuosa, ¡Negra tenía que ser!” es el que más escucho, pero ya no presto atención, vivo mi vida orgullosa de mi color y mi sabor (J. Hurtado). Con el paso del tiempo no puedo decir que me acostumbré a su cultura más bien me adapté ella, a su gente a la ciudad, la forma de ser de las personas y como también debe ser uno (E. Salcedo). Y en los niños se puede evidenciar algo similar pero que viene por consejo de sus padres. Ya llevamos mucho tiempo aquí, y mis papás nos dicen que debemos sentirnos orgullosos de lo que somos, de nuestra historia y que no debemos hacer caso a las cosas feas que nos dicen o la forma rara que nos miran, así que estoy muy orgullosa de mi color y de mi descendencia. (E. Lucumi).

En conclusión no se podría dar una respuesta concreta como tal a nuestras preguntas, ¿Cómo viven los niños, niñas y jóvenes afro el trance entre su lugar de origen y la ciudad? ¿Qué ocurre con sus modos de verse a sí mismos y con sus prácticas culturales?, ya que si afecta el cambio y tránsito por el que pasan, si cambian costumbres y modos de vida, acoplándose y adaptándose a un nuevo contexto, pero nunca perdiendo sus raíces y cultura, creando lugares y sitios específicos en los cuales pudieran actuar y ser lo que realmente son, y es de allí donde luchan y buscan que más personas quieran conocer sobre su pueblo y su historia, incentivando a que conozcan sobre las cosas bonitas y típicas de su pueblo, bailes, cenas y las muchas historias que su pueblo encierra.

Como desde el campo de lo educativo se puede resaltar la cultura afro, dando espacio a resaltar como realmente ha sido cada lucha a la que se han enfrentado, y actualmente como siguen trabajando en ellas, así como se mencionaba en alguno de los capítulos es un pueblo que fue colonializado, obligado a estar inmerso en nuevas pautas y tradiciones, dejando de

lado sus propias con tal de encajar en la sociedad , pero a pesar de ellos su pueblo luchaba por ser reconocido, respetado y sobre todo reconocido como grupo étnico, desde este punto en nuestro que hacer como maestras debemos rescatar la importancia de cada cultura de los niños permitiendo que expresen y sobre todo exploren en el aula de clase la diversidad cultural que los rodea, sin obligar a pensar y actuar todos de la misma forma; que bonito trabajar en el aula desde diferentes contextos, transportando a diferentes culturas, juegos, música e historia desde un solo lugar .

Las personas afro son un pueblo unido, humilde que lucha cada día por seguir dejando su color y su historia en alto, y es lo mismo que se puede evidenciar en los niños, al hablar de sus tierras de origen de sus costumbres y de su historia, todas aquellas historias que cuentan sobre su pueblo, algunas que conocen otras que son contadas por sus familiares, en conclusión un pueblo que sigue vivo a pesar de tantos altibajos por los que atraviesan, que buscan llevar a la educación sus verdaderas luchas e historias, y sin importar el rechazo que reciben brindan apoyo y una gran ayuda a toda la gente sin importar su color, buscando seguir luchando por su pueblo y que su historia sea conocida siendo la escuela uno de los medios encargados de ellos, creando en los niños el respeto, tolerancia y amor por cada una de las personas, tribus y grupos étnicos por los que está conformado nuestro país.

Ya que en nuestro que hacer como maestras debemos pensarnos en un mundo donde se respetó y se conozca sobre las culturas que nos rodean, Colombia es un país rico en diversidad, y desde el aula de clase podemos lograr transportar a cada niño y niña a cada contexto, que conozcan y quieran saber más sobre la cultura de sus compañeros, aquellas tradiciones que cada sujeto puede presentar y dar a conocer, respetando historias y lo más importante enriqueciendo el conocimiento por medio de la historia, el baile y la gastronomía que cada persona trae de sus ancestros.

BIBLIOGRAFIA

- e) Aráoz, A (2012). *orígenes, historia y desarrollo de la investigación narrativa (tesis de doctorado)* instituto de investigaciones en ciencias del comportamiento “iicc”, bolivia.
- f) Aceves Lozano, E. (1999). un enfoque metodológico de las historias de vida. *Ciesas - México*. (29) 1 – 10.
- g) Arturo Prado, Katherine Quiñones ,(Productores). (2014), *IX festival afro en bosa* [VIDEO]. De <https://boseandoconlacomunidad.wordpress.com/2014/03/28/se-inaguro-el-ix-festival-afro-en-bosa-con-grupos-artisticos-musicales/>
- h) Bastide, R (2005, julio 7), *Las Américas negras (fragmentos)*, Revista del CESLA, Recuperado de .
- i) Biglia, b & Bonet-martí j, la construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. prácticas de escritura compartida, *forum: qualitative social research social forschung*.
- j) Bourguignon, C. (2001) Raza y colonialidad en la obra de Aníbal Quijano. *Resonancias.org*, volumen(ISSN 1961-974X). Recuperado de
- k) Bustos. J. (2010, 01 de julio). Esclavos y negros en la independencia. *Banrepcultural*. Recuperado de <http://www.banrepcultura.org/blaavirtual/credencial/julio2010/esclavos.htm>
- l) Catherine Walsh, *Interculturalidad crítica y educación intercultural*, 2004,
- m) DE GRANDA, Germán, *Un afortunado fitónimo Bantú: Macondo*. Estudios lingüísticos hispánicos, afro hispánicos y criollos, Editorial Gredos, Madrid, 1978, p.234

10. Elizabeth Castillo Guzmán y Sandra Patricia Guido Guevara. (19/12/2014). La interculturalidad: ¿principio o fin de la utopía? Bogotá, Colombia. Revista Colombiana de Educación, N. ° 69. Segundo semestre de 2015, Bogotá, Colombia.
11. García, N, (productor), (2013), *afrocolombianos historia y etnoeducacion*, (DVD),<https://www.youtube.com>
- n) 12. Hernández, D, (2001), *Etnoeducacion Afrocolombiana en la trama de cabuyas*, (tesis de maestría), Universidad Pedagógica Nacional. 13. Heiver Cartagena Quintero, (productor). (2010). *Soy lo que soy* [VIDEO]. De <https://www.youtube.com/watch?v=LbM309lefpQ>
13. Hispa-afro, (2000) *historia del pueblo afrocolombiano - perspectiva pastoral, el afro descendiente en la historia de Colombia*, Recuperado de <http://axe-cali.tripod.com/cepac/hispafrocol/1.htm>.
- o) 14. Historia del pueblo afrocolombiano. (2016). *los afrodescendientes en la historia de Colombia* Recuperado de <http://axe-cali.tripod.com/cepac/hispafrocol/10.htm>
- p) 15. UNESCO, Historia General del Africa, Jeune Afrique, París, 1980, p.11
- q) Licenia Salazar. (jueves, 22 de julio de 2010). Benkos Biohó: Guerrero y dirigente Cimarrón. marzo 10 de 2012, de personajes afro URL: <http://historiapersonajesafro.blogspot.com.co/2010/07/benkos-bioho.html>
- r) Lina María Echeverry Cabeza -Redactora bogota.gov.co. (2016). La profe que defiende y promueve saberes afrocolombianos en Bogotá. Viernes, 13 de mayo de Alcaldía Mayor de Bogotá Sitio web: <http://www.bogota.gov.co/article/localidades/kennedy/defiende-y-promueve-saberesafrocolombianos-en-bogota>.
- s) LIZALDE, P. José Luis, Reportaje: África más de mil Santos, en Revista Iglesia SINFRONTERAS, No. 239, noviembre de 2001, p. 20
- t) Ministerio de cultura, Pontifica Universidad Javeriana, (2010), rutas de libertad 500 años de travesía, Colombia, Bogotá, editor general Roberto Burgos.
- u) ministerio de educación nacional. (20 mayo 2010). Día Nacional de la Afrocolombianidad. mayo 2010 , de Colombia aprende, la red de conocimiento URL: <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/home/1592/article-232084.html>

- v) MINCULTURAL,(1993,27 de agosto). 27 de agosto- Conmemoración Ley 70 de 1993- relevancia cultural. *La respuesta es Colombia* .recuperado de http://centromemoria.gov.co/wp-content/uploads/2013/11/MDULO_4_pdf.pdf
- w) Natalia Gómez Carvajal. (16 de mayo de 2014). La lucha cotidiana de los afros desplazados en Bogotá. *el tiempo*, 6, 2.
- x) Palenke Colombia Danza Música, (productor). (2015).*Muchango parte 1* [palenke].De <https://www.youtube.com/watch?v=yZvyNbCCE34>
- y) Perspectiva pastoral, (2000), Historia del pueblo afrocolombiano, Colombia, Bogotá, Tripod.
- z) Quiñones, F, (2001), *La etnoeducación afrocolombiana, concepciones, vivencias y propuestas de sus actores*, (tesis de maestría), Universidad Pedagógica Nacional.
- aa) Quintero, O .(2010) “*Los afro aquí. Dinámicas e identidades de la población afrocolombiana* en Bogotá. Recuperado de
- bb) River, C Y Martínez, J, (2003), slideshare, formato para la presentación de proyectos pedagógicos AULA con TIC, implementación de la cátedra de afrocolombianidad en la institución educativa Clemente Manuel Zabala.
- cc) Rueda, M, (2012), *La evaluación educativa, análisis de sus prácticas*, Recuperado de: <https://books.google.es/books>.
- dd) TEILHARD DE CHARDIN, Pierre, *L’aparition de l’homme*, Seuil, 1956, p.279
- ee) UMOYA, África, continente rico, países empobrecidos, en *Agenda Latinoamericana 2.001*. editorial Kimpres Ltda., Bogotá, 2000, p.36
- ff) UMOYA, Africa, continente rico, países empobrecidos, en *Agenda latinoamericana 2.001*. Editorial Kimpres Ltda., Bogotá, 2000, p. 39
- gg) Valencia, L. (2015, 26 de Agosto), Namibia, 1904-1908: *el primer genocidio del siglo XX (Primera Parte)*, Red Internacional, Recuperado de <http://www.laizquierdadiario.com/Namibia-1904-1908.htm>.

ANEXOS

Anexo # 1

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
 FACULTAD DE EDUCACIÓN
 LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
 FORMATO ANALISIS DE CATEGORÍAS ADULTOS

ANEXOS

CATEGORIAS	ANALISIS EN VOCES DE ADULTOS
Motivo llegada a Bogotá	<p>pudimos evidenciar que existían dos principales razones por las cuales estas personas dejaban sus tierras, la primera se trata de buscar un futuro mejor, buscando tener un sustento económico viable y favorable para sacar adelante a sus familias, y la segunda es por cuestiones del desplazamiento y la violencia que existía en sus tierras, y todo lo que debían enfrentar por cuidar de sus familias; en los dos casos no es la voluntad de la gente por salir de sus tierras es más bien la</p>

	<p>obligación y el miedo que tiene por no poder tener algo viable en sus vidas, viendo como única opción salir a una nueva ciudad, con nuevas oportunidades de arrancar de cero.</p> <ol style="list-style-type: none">1. Hablar de este tema con mi mamá y mi papá los pone un poco tristes, ya que se enfrentan con sentimientos de tristeza por el rechazo por su color de piel, un arriendo, un trabajo, vecinos y oportunidades, mi padre me dice como sus primeros dos años en la capital fue solo de acoplamiento y encajar en una nueva sociedad (J. Hurtado).2. Desplazamiento forzoso que lo separa de su familia, a los 17 años, víctima de la violencia de los grupos armados rastrosos y águilas negras, al margen de la ley. (E. Salcedo)3. Ya la vida de los padres es distinta en la ciudad: aunque tratan de mantener sus costumbres reconocen también como deben apropiarse y conocer las de Bogotá, adaptándose a ellas. (E. Hurtado).4. Sale para Bogotá para conseguir trabajo y en busca de mejores oportunidades, teniendo como objetivo un bienestar económico y calidad de vida para sus hijas. (L. Bravo)5. Su llegada obedeció a que los paramilitares quisieron reclutar a sus nietos y al oponerse a esto, recibió amenazas, “mis nietos de 10, 12, 15 y 17 vivían en el Chocó, pero empezaron a ser perseguidos para hacer parte de los paramilitares, me interpose en esto y empecé a recibir amenazas así que decidí mandar a toda mi familia para Bogotá”. (A. Murillo).6. cuando decidimos venirnos a Bogotá fue por el
--	--

	<p>progreso porque en Tumaco también la situación se estaba tornando difícil y mucha violencia y no quería que mis hijos pasen dificultades y que se críen en ese contexto de violencia que estaba pasando en el pueblo (J. Rivera).</p> <p>7. nos quemaron las tierras, así que decidimos dejar el Choco e irnos para el cauca donde vivía mi padrino, el hermano de mi padre, aunque allí nos fue peor no duramos ni una semana cuando mataron a mi hermano mayor por no querer hacer parte del grupo armado”, a partir de ello decidimos salir para Bogotá. (M. Lucumi).</p> <p>8. la gente mala existe en todo lado y Tumaco no es la excepción, en muchas ocasiones debíamos correr mucho cuando grupos armados llegaban al pueblo, a intentar reclutar niños y niñas que sirvieran en sus filas... si por mi fuera seguiría en mi tierra pero la razón por la cual abandone o me obligaron a salir fue por cuestión de la guerra. (J. Bastidas).</p>
<p>Contraste lugar de origen</p>	<p>Comparan su con la ciudad a la que han llegado, iniciando a partir del contexto social aquellas diferencias tan notorias que hay en la gente tan solo por la expresión de sus caras, la desconfianza y el miedo que tienen al ver a personas afro, la cultura y costumbres otro de los aspectos que resaltan que cambia en ellos no porque quieran dejar sus raíces, todo va ligado a encajar en un nuevo contexto social que rechaza y repudia esta muestras de expresión representativas del pueblo afro, el clima, la solidaridad de la gente, son una de las comparaciones a las cuales se refieren y algo positivo es</p>

	<p>el cambio que encuentra en la parte de violencia y grupos armados viendo esta parte como algo satisfactorio para la vida de sus familias entre tantos rechazos que encuentran en la nueva ciudad.</p> <ol style="list-style-type: none">1. La decisión de la familia de salir de su lugar de origen (Padilla, Cauca) y venirse a Bogotá obedeció a la búsqueda de mejores condiciones... el sentarme hablar con mi padre del cambio de vida, de por qué la decisión de venirse para Bogotá, para buscar mejores condiciones, lo llena de muchos sentimientos por extrañamiento de su pueblo (J. Hurtado).2. cambio fue muy difícil el clima algo totalmente diferente, la gente y la comida, pero por encima de eso el desprecio y humillación que se recibe por ser de otro color... Le hace falta su tierra, la cultura “única”, a la gente le gusta compartir y se celebra en familia, que es todo el pueblo, cada festividad, celebraciones, no se molestan por el volumen de la música, a la gente le gusta compartir. (E. Salcedo).3. Al comparar cree que sería más feliz viviendo allá (Padilla- Cauca). La gente en la ciudad es muy fría, grosera y desconfiada; en el Cauca es solidaria, unida y no rechaza colores (E. Hurtado)4. el cambio ha sido drástico, (si realmente en mi tierra hubiera empleo aquí no estaría, esta ciudad es muy dura) (L. Bravo).5. no olvidamos quienes somos nuestra alegría y costumbres, la comida la extraños mucho, en la ciudad hay platos muy diferentes al de nuestra tierra,
--	--

	<p>estamos mirando la forma de irnos para una ciudad con mejor clima, mejores oportunidades y un mejor trato, si mi tierra no estuviera con tanto peligro por los grupos revolucionarios nunca hubiéramos salido de allí. (A. Murillo).</p> <p>6. nuestras costumbres son más de Bogotá que de donde son nuestros padres, pues ellos nos dicen que se han dedicado a lo que la misma sociedad les ha aportado, pocas son las cosas que rescatan y se mantienen de la cultura de Padilla y Buenaventura...me doy cuenta de las muchas cosas que extrañan, la formalidad de la gente, cómo se brindan solidaridad y ayuda entre todos así no se conozcan, en cuanto a Bogotá todo cambia por completo, la gente es más desconfiada, y son ciegos ante alguna necesidad de los vecinos (A. Hurtado)</p> <p>7. el estilo de vida es muy diferente porque en Tumaco no se mantiene encerrado, desde que amanece las puertas abiertas, y acá el acoplamiento de vivir encerrado y no salir y menos cuando uno no conoce, por otro lado la comida, en Tumaco uno es más que todo el pescado y aquí las costumbres son muy diferentes, entonces todo eso fue algo complicado y los niños también pasan mucho trabajo, porque al conseguir trabajo me tocó dejarlos con una señora, fue ahí donde inician a extrañar Tumaco y estar con su abuela o mis hermanas. (J. Rivera).</p> <p>8. es duro y más cuando todo el tiempo te miran como si hubieras cometido el peor de los crímenes solo porque tu piel es de color negro, pero bueno todo es costumbre y me siento orgulloso de mi cultura y la</p>
--	---

	historia que envuelve mi color. (J. Bastidas).
Recuerdos infancia	<p>A partir de hablar y contar sobre su infancia y aquellos sentimientos que generaban al recordar esta parte de sus vidas, decidimos separarla en dos situaciones aquellos que recuerdan su infancia como algo mágico y bonito, y otros que por el contrario no desean revivir estos hechos y solo tienen malos recuerdos de lo que vivieron, la subjetividad de cada persona y como hacían referencia a esta época pudimos evidenciar narrativas felices, de infancias junto al mar, de juegos, familias unidas, y días felices en el colegio, evidenciando la felicidad y la alegría que sienten al recordar y hablar sobre su infancia y como la vivieron, pero también encontramos ese mal sabor que les da volver a esta época, encontrando trabajos forzados, muerte de familiares, nada de juego ni educación, solo días de cuidar a sus hermanos y trabajar para ayudar a sus papas, noches de ocultarse bajo sus camas por miedo a los grupos armados, no poder salir por temor a lo que les pudiera pasar, dos contextos encerrados por las misma edad pero por situaciones que a unos les permitieron y a otros no vivir esta maravillosa etapa.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. recuerdo mi infancia muy feliz no tengo malos recuerdos, por el contrario no sufrí de discriminación ni rechazo por el color de mi piel. (J. Hurtado) 2. Recuerdos de su infancia más bonitos que feos, pero recuerdos muy duros del momento de dejar la tierra y la familia por situación forzada, ajena a su voluntad, iniciada por grupos al margen de la ley como son “rastrojos y águilas negras“, que lo acusaron de

	<p>delinquir en contra de ellos, por lo cual se vio obligado a salir. (E. Salcedo)</p> <ol style="list-style-type: none"><li data-bbox="592 304 1330 661">3. En cuanto a mi infancia no sufrí de racismo ni discriminación en mi colegio ni en mi barrio, en ocasiones si escuchaba comentarios ofensivos refiriéndose a mi color pero no les ponía cuidado, ya que mis padres siempre me decían que debo llevar mi frente en alto por mi color y mi historia cultural. (E. Hurtado)<li data-bbox="592 682 1330 892">4. Recuerda su infancia con mucha alegría, habla de cómo jugaba en la orilla del mar, los saltos en los charcos y el barro; y la gran relación que tenía y existía con todos los niños de su cuadra. (L. Bravo).<li data-bbox="592 913 1330 1165">5. De su infancia dice no tener muchos recuerdos, solo de cuando se fue a prestar servicio militar... Salió un tiempo de su tierra en busca de mejores oportunidades, Pereira y Venezuela fueron algunos de los lugares en los que vivió. (A. Murillo)<li data-bbox="592 1186 1330 1438">6. recuerda su infancia “muy bonita”, muchos juegos en familia y con sus amigos del barrio; y cuenta con mucha felicidad como conoció a su novio que es su esposo actualmente y el padre de sus hijos. (J. Rivera).<li data-bbox="592 1459 1330 1816">7. Su infancia estuvo llena de trabajos y muchas responsabilidades “jugaba a ser mamá con mis hermanitos”, no curso todo su estudio ya que en la finca en la que vivían había mucho trabajo. A sus 10 años presencié la muerte de muchos campesinos, la guerrilla los mataba por quitarles sus tierras. (M. Lucumi).<li data-bbox="592 1837 1330 1883">8. Nos cuenta como fue parte de la infancia de su hija
--	--

	<p>“gracias a Dios gran parte de su infancia la pudo vivir en Tumaco, en compañía de su familia, de sus amigos, disfrutando de la vista hermosa que hay, de los paisajes, y no vivir pegada a la tecnología como le pasa ahora que está en Bogotá. (J. Bastidas).</p>
<p>Vivencia discriminación o racismo (diferencian tipos de racismo, lo minimizan, lo invisibilizan)</p>	<p>Al llegar al tema de cómo se sentían en un nuevo contexto y con una sociedad diferente, encontramos como hablan del racismo viéndolo como algo de siempre, que ya ha existido toda la vida y nunca va a cambiar por el hecho de ellos tener otro color de piel, explicando como ya no hablan de un racismo si no de la discriminación que sienten en diferentes contextos y por medio de la gente, el rechazo, el temor, son algunos de los sentimientos que ellos dicen generar en la gente, la discriminación que sienten en los colegios, barrios y casas por el hecho de ser afro o en su máximo caso por ser de color “negro”, a lo cual terminamos por concluir que son víctimas de una discriminación que minimizan e invisibilizan por encajar en una sociedad que no respeta ni le gusta lo diferente, que rechaza la cultura afrodescendiente por desconocer su historia y crear estereotipos vendidos por la falta de información y conocimiento.</p> <p>1. De los cambios que más le afectó fue la grosería de la gente para con otros, a diferencia de cómo en el lugar de origen se saluda a todo el mundo, le ofreces ayuda a los demás, la gente es cordial y amable con su pueblo. En n la ciudad te miran feo, pero es peor esto si el que saluda es un negro porque no solo miran feo, se asustan, desprecian y cogen sus bolsos). (J. Hurtado).</p>

	<ol style="list-style-type: none">2. La Discriminación y el racismo se viven todo el tiempo, de manera directa o indirecta, comentarios que hacen referencia a lo negro como lo malo y peligroso, la actitud de la gente, gestos, el coger duro sus pertenencias al ver más de tres afros es lo que más se evidencia en la capital. (E. Salcedo).3. No ha sido víctima del racismo ni de la discriminación pero “siempre se encuentra esa piedra que lo hace tropezar”, con comentarios y acciones que la ofenden por su color. (E. Hurtado)4. Lo más duro de vivir en Bogotá, el odio de la gente, el rechazo por el que pasa en muchos lugares, la mala cara y desconfianza de la gente, ya que agarran duro sus bolsos al vernos. (L. Bravo).5. es una ciudad de discriminación porque en su mayoría son blancos). “Siento que siempre sufrimos de discriminación, y más en una ciudad donde en su mayoría son blancos, nos miran como bichos o cosas raras, le ponen mucho estereotipo a nuestro color y nos tratan como lo peor, siento que no podría con este contexto pero todo es costumbre. (A. Murillo)6. En parte me afectó porque quería integrarme a las mismas cosas de ellos y en varias oportunidades me rechazaban por el color de mi piel, pero después me fui fortaleciendo porque me di cuenta que eso no es vergüenza, que ser de tés oscura no es una vergüenza y jamás debe serlo (A. Hurtado).7. Ha sido muy difícil en cuanto al racismo, ya que la gente habla sin saber o conocer, pero también he aprendido acostumbrarme al medio. (J. Rivera).8. Desconfían de los “negros”, todo el tiempo nos
--	---

	<p>mirara raro, y desconfían como, si por ser de otro color fuera algo malo. (M. Lucumi).</p>
<p>Respuestas frente a la discriminación</p>	<p>En cuanto a esta última categoría podría ir unida con la anterior ya que evidenciábamos como hablan de la discriminación como algo de costumbre y aprender a vivir con ello, encontrando en la mayoría de narrativas como han apropiado la discriminación como algo natural en sus vidas, aquello a lo que se deben acostumbrar pero no hacerle caso, insultos, rechazos, malos comentarios, entre otros, son algunas de las discriminaciones a las que se enfrentan, un claro ejemplo encontrar en la ventana de una casa un aviso de se arrienda pero en letra grande y entre paréntesis encontrar (no se arrienda a NEGROS, por bullosos), este y otros muchos son aquellas discriminaciones que día a día el pueblo afro a naturalizado y convertido en su diario vivir por el siempre hecho de tener el ideal que deben encajar en una sociedad donde lo blanco gobierna y lo negro obedece, sin desconocer las muchas luchas que siguen construyendo para que todos estos hechos cambien, y sean visto con la misma igual y derechos de todos, porque son de color de piel diferente pero seres humanos igual que todos y con los mismos derechos.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Con el tiempo se aprende a vivir con el rechazo, no todas la personas son así pero siempre se tropieza con ese alguien que arruina tu día. (J. Hurtado) 2. No ha sido víctima de “discriminación de manera violenta o traumática”, pero “sí de comentarios que arruinan su vida”. “solo comentarios que hace gente irrespetuosa, ¡Negra tenía que ser!” es el que más

	<p>escucho, pero ya no presto atención, vivo mi vida orgullosa de mi color y mi sabor (J. Hurtado)</p> <ol style="list-style-type: none">3. con el paso del tiempo no puedo decir que me acostumbré a su cultura más bien me adapté ella, a su gente a la ciudad, la forma de ser de las personas y como también debe ser uno (E. Salcedo).4. La fuerza de mi familia y el orgullo que siento por mi color mi gente y mi pueblo, con cada una de esas piedras he construido una escalera para pasar sin necesidad de que me ofendan. (E. Hurtado).5. Ha sentido la discriminación por el hecho de ser costeña, dice que la capital tiene gente que no respeta lo diferente. (L. Bravo).6. siento que no podría con este contexto pero todo es costumbre y todo sea por un futuro mejor para mis hijos y mis nietos, pero siempre tendré en alto mi tierra, mi color, mi historia y la cultura hermosa que somos el pueblo afro. (A. Murillo)7. Las costumbres no las olvidamos, siguen pero por otra parte a mis hijos los estoy acostumbrando a Bogotá, mis costumbres están en ellos, la crianza que tenemos inculcando su historia. (J. Rivera).8. en la vida me voy a encontrar con las personas que me miran feo, me ofenden pero no presto cuidado ni atención a ello, y ese es el mismo sentimiento que quiero generar en mi hija seguridad de sí misma, que no se deje pisotear y que siempre este con la frente en alto, porque el pueblo afro día a día sigue luchando sin dejarse vencer. (J. Bastidas).
--	--

ANEXOS

Anexo # 2

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
 FACULTAD DE EDUCACIÓN
 LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
 FORMATO ANALISIS DE CATEGORÍAS NIÑOS Y NIÑAS

CATEGORIA	ANALISIS EN LAS VOCES DE LOS NIÑOS(A)
Motivo salida de lugar de origen	<p>Se puede establecer como los niños tienen claras cuáles fueron las razones por las cuales dejan su tierra en busca de nuevas, al igual que los adultos podemos encontrar dos razones de peso fuerte que nos narran los niños, las cuales son, la violencia o amenazas, y la búsqueda de un mejor futuro personal y económico.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Mi familia es muy unida, por eso cuando nos vinimos para Bogotá por ser la mayor traté de entender por qué cambiábamos de ciudad ya que por motivos de progreso salimos a un lugar que no era muy familiar. (K. Caicedo) 2. cuando salimos de Guapi fue por culpa de la guerrilla

	<p>que golpearon mucho a mi papito dejándolo muy lastimado, ellos maltrataban a todos los del pueblo y los niños les teníamos mucho miedo y cada vez que los veíamos nos escondíamos. (E. Lucumi)</p> <p>3. lo malo es que nos vinimos por la guerra, porque mataban muchas personas y mi papá ya le daba miedo, el barrio donde vive él es muy peligroso. (N. Bastidas)</p>
<p>Contraste vivencias lugar de origen familias / Bogotá</p>	<p>En esta segunda categoría encontramos como los niños y niñas establecen comparaciones tanto positivas como negativas de cada uno de los lugares, recordando y hablando sobre cómo fue el momento de salir de su tierra, dejando familia amigos y un contexto al cual estaban aferrados, pero sin dejar de lado que la diferencia que existe en cada lugar y las similitudes que pueden establecer y que encierran los dos contextos.</p> <p>9. yo me siento triste cuando nos toca venimos a Bogotá porque no me quiero venir de Tumaco es muy chévere vivir allá aunque mi mamá diga lo contrario. (N. Caicedo).</p> <p>10. los primeros años recuerdo que fue un poco duro, aquí todo es tan diferente el modo de vivir, la cultura, las costumbres, la comida eran totalmente diferentes a las que teníamos en Tumaco, la ropa nos tocó cambiarla toda porque hace muchísimo frío y si salía con mi ropa de Tumaco me iba a congelar. (K. Caicedo).</p> <p>11. Me gustaría vivir en Tumaco porque recuerdo que jugaba mucho, me gusta de Tumaco su paraíso, baile, que la gente goza, que tienen sus raíces, me gusta</p>

	<p>bailar mucho, como se expresan en Tumaco, porque nuestra raza es única, la comida, y en Bogotá no se ve, todo es raro. Pero no mentiras, la última vez que viajamos a Tumaco ya no es todo como antes ya hay ladrones y no se vive tanta paz, entonces creo que si me gusta ya Bogotá la paso chévere (K. Caicedo).</p> <p>12. En Bogotá es un poco más seguro porque no se ven hombre con armas que nos quieran quitar la casa, pero también hay ladrones no podemos dejar nada en la calle porque se lo roban haya se vive con la puerta abierta, y aquí los niños no pueden andar solo porque es muy peligroso. (E. Lucumi).</p> <p>13. Si me gusta Bogotá, porque tiene muchos parques de diversiones y puedo estar con la familia, no me gusta porque roban mucho y a veces no me gusta porque hace mucho frio y yo ya me acostumbré al calor y no me gusta usar chaqueta, me gusta mi colegio, cuando me cuida mi tía no me gusta mucho porque me regaña y cuando salgo al parque grita mucho, mis papás trabajan y ella es la que me cuida, pero me gustaría estar más con mis abuelo. (N. Bastidas)</p>
<p>Vivencias discriminación</p>	<p>En cuanto a esta categoría resaltan que nunca hablaron ni vivieron de discriminación en su tierras de origen, por el contrario resaltando esa gran unión entre ellos, es realmente al momento de llegar a Bogotá, como se ven enfrentados a nuevos tratos solo por su color de piel, sintiéndose aislados y rechazados por provenir de otros lugares.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. dicen que todo lo negro es malo eso me hace daño. (N. Caicedo). 2. recuerdo que en el colegio un compañero fue racista conmigo iba pasando y pasó el pie y me dijo cuidado

	<p>se cae “albóndiga” deje ser negra como la “ñoña” no quiero decir más porque eso se escucha feo. (K. Caicedo).</p> <p>3. cuando llegué a Bogotá tenía 8 años y el cambio fue muy duro cambiar de colegio de amigos, los niños me miraban raro, me molestaban por mi cabello y los profesores no me dejaban llevar mis turbantes, me decían cosas feas y nadie se quería meter conmigo. (E. Lucumi)</p> <p>4. las personas en Bogotá se refieren muy feo al color de piel de nosotros los negros, (ríe) son ofensivos con palabras alusivas al negro y sus comparaciones con la conciencia (risas). (N. Bastidas).</p> <p>5. En Tumaco nunca se siente ese egoísmo o grosería de la gente, también hay blancos y nunca los dejamos de lado o los ofendemos, pero la gente vive todo el tiempo a la defensiva y más si es una persona negra. (N. Bastidas).</p>
<p>Cómo enfrenta la discriminación</p>	<p>En esta categoría al momento de analizarla, e encontrar similitudes entre varias narrativas, se puede evidenciar como la naturalización de hace presente al igual que en los adultos, en este caso siendo esto guiado por los adultos porque no lastime, por el contrario no presten atención e ignoren malos comentarios.</p> <p>1. En mi colegio juego y estoy con mi primo, es muy diferente a Tumaco, los niños me miran raro, hacen burlas y chistes por mi color. (N. Caicedo).</p> <p>2. ya llevamos mucho tiempo aquí, y mis papás nos dicen que debemos sentirnos orgullosos de lo que somos, de nuestra historia y que no debemos hacer</p>

	<p>caso a las cosas feas que nos dicen o la forma rara que nos miran, así que estoy muy orgullosa de mi color y de mi descendencia. (E. Lucumi).</p>
<p>Memorias de la historia y la cultura afro de lugares de origen</p>	<p>Podíamos evidenciar como a pesar de sufrir varias discriminaciones y diferentes tipos de rechazo, llevan en alto su color de piel, su pueblo y descendencia, sintiendo gran orgullo, por su historia y su pueblo, demostrándolo por medio de sus bailes, historias y su forma de hablar.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. miro videos donde hablan de cómo mataban a otros negros antes solo por bailar, cantar porque sus raíces no eran iguales a la de los demás y que los papas los castigaba, mataban, quemaban, que la cultura negra afectaba a los papás que a ellos nos les gustaba los negros, que los esclavizaban. (K. Caicedo). 2. me gustaría que todos seamos iguales que esta ciudad todos fuéramos unidos, que viviéramos con respeto y agradecimiento, que no fueran corruptos. (K. Caicedo). 3. todos los días extraño a mi Guapi pero también estoy agradecida con Bogotá por todo lo que hemos construido con mi familia y porque aquí nació mi hermanito. (E. Lucumi). 4. En mi colegio cuando tengo la oportunidad hablo de mi tierra y lo hermosa que es, de sus bailes las celebraciones con todo el pueblo, porque a diferencia de la ciudad no somos un pueblo con muchas personas somos un pueblo con una gran familia. (N. Bastidas)
<p>vivencias en la escuela</p>	<p>Establecían dos grandes diferencias al hablar sobre sus contexto escolar, uno de ellos y el más importante para ellos</p>

	<p>su contexto, la diferencia tan grande que existía, ya que nombraban como al salir de la escuela jugaban entre charcos, barro y en el mar con sus compañeros, sin necesitar ayuda o supervisión de adultos, lo cual es todo lo contrario en Bogotá por la inseguridad, y el segundo sus compañeros, en la ciudad los miraban raro y rechazaban, y en su tierra sin importar el color de la piel, todos eran compañeros y se ayudaban entre ellos.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. en mi primer dibujo trato de mostrar la diferencia que he tenido en mi colegio ya que en el Cauca salir de clase eran aventuras nuevas en el trayecto a la casa; mil aventuras habían con mis compañeros y vecinos, descalzos corríamos por charcos. (E. Lucumi). 2. cuando llegué a Bogotá tenía 8 años y el cambio fue muy duro cambiar de colegio de amigos, los niños me miraban raro, me molestaban por mi cabello y los profesores no me dejaban llevar mis turbantes, me decían cosas feas y nadie se quería meter conmigo. (E. Lucumi).
<p>sentimientos frente a su lugar de origen</p>	<p>Finalmente podíamos evidenciar como a pesar de todas las cosas por las que han atravesado, unos con situaciones más delicadas que otros, logran concluir como uno de sus sueños es volver a su tierra de origen, y seguir llevando en alto su historia, hablando sobre sus costumbres y disfrutando al máximo cuando pueden volver a ella.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Tumaco me gusta el Morro, puedo jugar, me divierto, mi casa me gusta porque es grande y puedo jugar con los animales que tiene mi abuela en la huerta, puedo salir a jugar en la calle con todos mis amigos que tengo desde pequeña. (N. Bastidas)

	<p>2. tengo la oportunidad hablo de mi tierra y lo hermosa que es, de sus bailes las celebraciones con todo el pueblo, porque a diferencia de la ciudad no somos un pueblo con muchas personas somos un pueblo con una gran familia. (N. Bastidas)</p>
--	--

Después de transcribir la totalidad de las entrevistas realizadas, se realizó la tematización de cada una de ellas, con el fin de proceder al análisis de la información en relación con las preguntas formuladas en este estudio. Son ellas: (a) motivos por los cuales salieron de su tierra; (b) Cómo vivieron el cambio de los lugares de origen a la ciudad; (c) si han sido víctimas de discriminación, de la mismo forma surgen muy similares en los niños encontrando tres nuevas, a) Memorias de la historia y la cultura afro de lugares de origen; b) vivencias en la escuela; c) sentimientos frente a su lugar de origen.

Así mismo, el ejercicio de tematización de las narrativas permitió identificar unas categorías “emergentes”, temas que no estaban previstos inicialmente y que enriquecen el análisis en tanto permiten profundizar sobre los diferentes tipos de desplazamiento y sus consecuencias para las poblaciones directamente afectadas. De este modo, ha sido posible formular nuevas temáticas y aproximaciones que contribuyen a orientar y pensar las prácticas pedagógicas que involucran poblaciones en situación de desplazamiento.

ANEXOS

Anexo # 3

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
 FACULTAD DE EDUCACIÓN
 LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL

FORMATO CATEGORÍAS NIÑOS Y NIÑAS

En el Cuadro No. 1 (Anexo No. 2) se presenta un ejercicio de tematización el cual fue guiado a partir de un trabajo por medio de dibujos, dialogo, rondas y juegos, creando en los niños y niñas confianza de hablar y expresar aquellas vivencias, y recuerdos que más han marcado

<p style="text-align: center;">Naren Esparza Caicedo Rivera (8 años)</p> <p>Nací en Tumaco, tengo 8 años, vivo en Bogotá con mi mamá, Jacqueline Rivera, mi papito Diego Quiñones y mi hermanita Killian, lo que más me gusta de mi tierra Tumaco es el mar, la Peña del Morro, ir allá es muy rico, porque es tranquilo; a mi hermana y a mí nos encanta ir a este lugar, mi mamá me dice que yo estaba muy pequeño cuando llegué a Bogotá, pero me cuenta que cuando estábamos en Tumaco ella nos cuidaba mucho porque papito estaba viviendo en Bogotá, teníamos un padrino Dubeiro que nos compraba cosas y me quería mucho me llevaba a pasear por todos lados, hasta que por la gente mala lo mataron, yo lo recuerdo a él pero no recuerdo su muerte, esto me lo contó mi mamá Me gusta mucho Tumaco y le pregunto todo el tiempo a mi mami y mi papi por qué no vivimos allí, si cuando vamos de vacaciones casi no queremos ni regresar, la pasamos muy bien con mi abuela y todas sus historias, pero ellos responden que, esta peligroso y es complicado vivir allí, yo me siento triste cuando nos toca venirnos a Bogotá porque no me quiero venir de Tumaco es</p>	<p>(Naren Caicedo tiene 8 años, su lugar de origen Tumaco, lleva viviendo hace 4 años en Bogotá).</p> <ul style="list-style-type: none"> • Es un niño muy alegre, feliz en compañía de su hermano. <p>1. Motivos salida lugar de origen:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recuerda que salieron por la muerte de un familia la cual es contada por su mamá “en Tumaco ella nos cuidaba mucho porque papito estaba viviendo en Bogotá, teníamos un padrino Dubeiro que nos compraba cosas y me quería mucho me llevaba a pasear por todos lados, hasta que por la gente mala lo mataron, yo lo recuerdo a él pero no recuerdo su muerte, esto me lo contó mi mamá”. • Le gusta mucho su lugar de origen y al llegar de vacaciones se aferra mucho, tanto que no desea irse. <p>2. Contraste vivencias lugar de origen familias / Bogotá:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “yo me siento triste cuando nos toca venirnos a Bogotá porque no me quiero venir de Tumaco es muy chévere vivir allí aunque mi mamá
---	--

<p>muy chévere vivir allá aunque mi mamá diga lo contrario, pero también pienso que no podríamos por el trabajo de mamá y papito y el colegio de nosotros.</p> <p>En Bogotá me gustan los carros, mi colegio, porque juego mucho y estoy con mi primo Dylan que quiero mucho, siempre he estado con él jugando en mi casa o el colegio. En Bogotá muchos centros comerciales, y me gustan mucho los carros Transmilenio, aunque mi mamá dice que la ciudad es muy peligrosa también por que roban mucho y la gente es muy racista y eso me da rabia por eso cuando mi mamá pelea con alguien me pongo triste porque eso no me gusta, y aunque en mi colegio juego y estoy con mi primo, es muy diferente a Tumaco, los niños me miran raro, hacen burlas y chistes por mi color, mi mamá dice que no hay que poner cuidado a eso; ya tengo más amigos y se burlan menos, pero en ocasiones si dicen que todo lo negro es lo que causa daño a nuestro país.</p>	<p> diga lo contrario”.</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Me gusta de Bogotá sus carros el Transmilenio y los lugares para pasear”, no da gran importancia al lugar donde vive ni su barrio, “mi colegio, porque juego mucho y estoy con mi primo Dylan que quiero mucho”. <p>4.Vivencias discriminación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • la hace sentir mal “dicen que todo lo negro es malo eso me hace daño”. <p>5.Cómo enfrenta la discriminación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “En mi colegio juego y estoy con mi primo, es muy diferente a Tumaco, los niños me miran raro, hacen burlas y chistes por mi color” • “mi mamá dice que no hay que poner cuidado a eso; ya tengo más amigos y se burlan menos, pero en ocasiones si dicen que todo lo negro es lo que causa daño a nuestro país”.
<p>Killian Jackeline Caicedo Rivera (10 años)</p>	<p>Killian Caicedo tiene 10 años, lugar de origen Tumaco, lleva 5 años viviendo en Bogotá.</p>

Nací el 20 de agosto, en el pueblo de Tumaco, Nariño, mi padre Diego y mi madre Jacqueline, se encargan día a día que mi hermano Naren y yo no olvidemos nuestra tierra y contándonos toda la riqueza cultural que tenemos, recuerdo que en el colegio un compañero fue racista conmigo iba pasando y pasó el pie y me dijo cuidado se cae “albóndiga” deje ser negra como la “ñoña” no quiero decir más porque eso se escucha feo, eso ya pasó hace un tiempo y ahora estoy con otros compañeros aun que casi no hablo mucho con todos me gusta estar más sola, yo le cuento a mis amigas historias que mi mami me cuenta de Tumaco, les enseño a bailar a las que quieren, y algunos juegos típicos de mi tierra.

Mi familia es muy unida, por eso cuando nos vinimos para Bogotá por ser la mayor traté de entender por qué cambiábamos de ciudad ya que por motivos de progreso salimos a un lugar que no era muy familiar y era algo muy desconocido para todos, los primeros años recuerdo que fue un poco duro, aquí todo es tan diferente el modo de vivir, la cultura, las costumbres, la comida eran totalmente diferentes a las que teníamos

1. Motivos salida lugar de origen:

- “Mi familia es muy unida, por eso cuando nos vinimos para Bogotá por ser la mayor traté de entender por qué cambiábamos de ciudad ya que por motivos de progreso salimos a un lugar que no era muy familiar”.

2. Vivencias llegada a Bogotá:

- “los primeros años recuerdo que fue un poco duro, aquí todo es tan diferente el modo de vivir, la cultura, las costumbres, la comida eran totalmente diferentes a las que teníamos en Tumaco, la ropa nos tocó cambiarla toda porque hace muchísimo frío y si salía con mi ropa de Tumaco me iba a congelar”.

3. Contraste vivencias lugar de origen familias / Bogotá:

- “Me gustaría vivir en Tumaco porque recuerdo que jugaba mucho, me gusta de Tumaco su paraíso, baile, que la gente goza, que tienen sus raíces, me gusta bailar mucho, como se expresan en Tumaco, porque nuestra raza es

en Tumaco, la ropa nos tocó cambiarla toda porque hace muchísimo frío y si salía con mi ropa de Tumaco me iba a congelar.

Me gustaría vivir en Tumaco porque recuerdo que jugaba mucho, que vivía en el barrio san Martín, que es alegría, amor y en algunos tiempos paz, me gusta de Tumaco su paraíso, baile, que la gente goza, que tienen sus raíces, me gusta bailar mucho, como se expresan en Tumaco, porque nuestra raza es única, la comida, y en Bogotá no se ve, todo es raro. Pero no mentiras, la última vez que viajamos a Tumaco ya no es todo como antes ya hay ladrones y no se vive tanta paz, entonces creo que si me gusta ya Bogotá la paso chévere, no hay casi guerra si hay ladrones, pero no nos afecta tanto como la guerra en Tumaco, lo único malo es a veces el frío, Tumaco es calientico es más rico, Me siento feliz con mis amigos de Bogotá, lo malo es que la gente a veces es muy grosera.

Me gusta mi color y no me siento mal por él, no se todo lo que sabe mi mami de nuestra cultura, pero miro videos donde hablan de cómo mataban a otros negros antes solo por bailar, cantar porque sus raíces no eran iguales a la de

única, la comida, y en Bogotá no se ve, todo es raro. Pero no mentiras, la última vez que viajamos a Tumaco ya no es todo como antes ya hay ladrones y no se vive tanta paz, entonces creo que si me gusta ya Bogotá la paso chévere”.

4. Vivencias discriminación:

- “recuerdo que en el colegio un compañero fue racista conmigo iba pasando y pasó el pie y me dijo cuidado se cae “albóndiga” deje ser negra como la “ñoña” no quiero decir más porque eso se escucha feo”
- No le gusta estar en compañía de sus compañeras prefiere estar sola, pues anteriormente la molestaban y hacían comentarios despectivos de su color de piel.
- “a nosotros los negros nos juzgan mucho, por tener un color de piel diferente”.

5. Memorias de la historia y la cultura afro de lugares de origen:

- “miro videos donde hablan de cómo mataban a otros negros antes solo por bailar, cantar porque sus raíces no eran

<p>los demás y que los papas los castigaba, mataban, quemaban, que la cultura negra afectaba a los papás que a ellos nos les gustaba los negros, que los esclavizaban, (esclavizar es cuando ponen a alguien como a trabajar, pero no les dan nada, y les pegan para que trabajen, los marcan). Cuando yo bailo y me muevo es porque me gusta la música, porque veo y me gusta bailar así, no sé de pronto es de mis raíces, me pongo al ritmo de la música, los rolos son todos exagerados al moverse casi no tiene el ritmo uno va al sentido de la música, aunque a mí me gustaría que todos seamos iguales que esta ciudad todos fuéramos unidos, que viviéramos con respeto y agradecimiento, que no fueran corruptos, mira que a nosotros los negros nos juzgan mucho, una persona de color negro la juzgan sin conocerla, nos ven como lo malo, pero no importa el color negro o blanco en los dos existe la maldad y las malas personas, aunque hoy en día convivimos más con todas las personas, en ocasiones siento que solo tienen envidia de nuestro bello color, y la historia que nos rodea.</p>	<p>iguales a la de los demás y que los papas los castigaba, mataban, quemaban, que la cultura negra afectaba a los papás que a ellos nos les gustaba los negros, que los esclavizaban”</p> <ul style="list-style-type: none"> • “mi padre Diego y mi madre Jacqueline, se encargan día a día que mi hermano Naren y yo no olvidemos nuestra tierra y contándonos toda la riqueza cultural que tenemos”. • “me gustaría que todos seamos iguales que esta ciudad todos fuéramos unidos, que viviéramos con respeto y agradecimiento, que no fueran corruptos.
<p>Etna Lizeth Mena Lucumi (10 AÑOS)</p>	<p>Etna Mena tiene 10 años, su lugar de origen</p>

<p>Soy de Guapi Cauca, y aunque la tuvimos que dejar porque gente mala nos causa mucho daño tengo muchos recuerdos buenos del tiempo que viví con mi familia allí, en mi primer dibujo trato de mostrar la diferencia que he tenido en mi colegio ya que en el Cauca salir de clase eran aventuras nuevas en el trayecto a la casa; mil aventuras habían con mis compañeros y vecinos, descalzos corríamos por charcos, por el pasto y en Bogotá eso es distinto aquí es muy peligroso salir solos del colegio así que la vecina me recoge y es la que me cuida mientras mi mamá llega de trabajar, en los dos lados hay cosas que me gustan mucho pero también hay cosas que me desagradan y me hacen llorar y sentir triste, cuando salimos de Guapi fue por culpa de la guerrilla que golpearon mucho a mi papito dejándolo muy lastimado, ellos maltrataban a todos los del pueblo y los niños les teníamos mucho miedo y cada vez que los veíamos nos escondíamos, y salíamos corriendo para el mar, aquí en Bogotá es un poco más seguro porque no se ven hombre con armas que nos quieran quitar la casa, pero también hay ladrones no podemos dejar nada en la calle porque se lo roban haya se vive con la puerta</p>	<p>Guapi Cauca, lleva 5 años en Bogotá.</p> <p>1. Motivos salida lugar de origen:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “cuando salimos de Guapi fue por culpa de la guerrilla que golpearon mucho a mi papito dejándolo muy lastimado, ellos maltrataban a todos los del pueblo y los niños les teníamos mucho miedo y cada vez que los veíamos nos escondíamos”. <p>2. Contraste vivencias lugar de origen familias:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “En Bogotá es un poco más seguro porque no se ven hombre con armas que nos quieran quitar la casa, pero también hay ladrones no podemos dejar nada en la calle porque se lo roban haya se vive con la puerta abierta, y aquí los niños no pueden andar solo porque es muy peligroso”. • Habla de la libertad con que jugaba, cuando iba al colegio en el campo y disfrutaba cada momento de su tierra, cuando llovía, la naturaleza, luego compara y dice cosa que no se puede hacer en Bogotá porque es peligroso por todo el contexto. <p>3. Vivencias discriminación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “cuando llegué a Bogotá tenía 8 años y el cambio fue muy duro cambiar de
--	---

abierta, y aquí los niños no pueden andar solo porque es muy peligroso.

En mi dibujo también pinto la diferencia de paisajes, del contexto y los sentimientos que genera cada uno en mí, en uno se ve el mar, muchas zonas verdes, pájaros y la gente es muy amigable mi gente es solidaria y muy alegre, y en el otro solo hay pavimento edificios muy altos, carros, olores raros por donde se mira hay casas, edificios, construcciones y solo un árbol, aunque los parques son muy lindos y los centros comerciales me gustan mucho y con mi hermano jugamos mucho cuando vamos; cuando llegué a Bogotá tenía 8 años y el cambio fue muy duro cambiar de colegio de amigos, los niños me miraban raro, me molestaban por mi cabello y los profesores no me dejaban llevar mis turbantes, me decían cosas feas y nadie se quería meter conmigo. Ya con el tiempo hice amigas y ahora me la paso todo el tiempo con ellas, ya no me dejan a un lado, en Guapi nadie me miraba así todos éramos un pueblo orgulloso y solidario, ya llevamos mucho tiempo aquí, y mis papás nos dicen que debemos sentirnos orgullosos de lo que somos, de nuestra historia y que no debemos hacer

colegio de amigos, los niños me miraban raro, me molestaban por mi cabello y los profesores no me dejaban llevar mis turbantes, me decían cosas feas y nadie se quería meter conmigo”.

- “De Tumaco, me gustan sus paisajes el mar que es lo que más recuerdo y el cambio al llegar a la ciudad de Bogotá tantos edificios y solo carros el contexto muy diferente que hace que extrañe más mi tierra”.

4. Cómo enfrentan la discriminación:

- “ya llevamos mucho tiempo aquí, y mis papás nos dicen que debemos sentirnos orgullosos de lo que somos, de nuestra historia y que no debemos hacer caso a las cosas feas que nos dicen o la forma rara que nos miran, así que estoy muy orgullosa de mi color y de mi descendencia”
- “en Guapi nadie me miraba así todos éramos un pueblo orgulloso y solidario”.

5 Memorias de la historia y la cultura afro de lugares de origen:

- “en Guapi nadie me miraba así todos

<p>caso a las cosas feas que nos dicen o la forma rara que nos miran, así que estoy muy orgullosa de mi color y de mi descendencia, todos los días extraño a mi Guapi pero también estoy agradecida con Bogotá por todo lo que hemos construido con mi familia y porque aquí nació mi hermanito.</p>	<p>éramos un pueblo orgulloso y solidario”.</p> <ul style="list-style-type: none"> • “todos los días extraño a mi Guapi pero también estoy agradecida con Bogotá por todo lo que hemos construido con mi familia y porque aquí nació mi hermanito”. • “ya llevamos mucho tiempo aquí, y mis papás nos dicen que debemos sentirnos orgullosos de lo que somos, de nuestra historia y que no debemos hacer caso a las cosas feas que nos dicen o la forma rara que nos miran, así que estoy muy orgullosa de mi color y de mi descendencia” <p>6.vivencias en la escuela:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “en mi primer dibujo trato de mostrar la diferencia que he tenido en mi colegio ya que en el Cauca salir de clase eran aventuras nuevas en el trayecto a la casa; mil aventuras habían con mis compañeros y vecinos, descalzos corríamos por charcos”. • “cuando llegué a Bogotá tenía 8 años y el cambio fue muy duro cambiar de colegio de amigos, los niños me miraban raro, me molestaban por mi cabello y los profesores no me dejaban llevar mis turbantes, me decían cosas feas y nadie se quería meter conmigo”.
--	---

<p style="text-align: center;">Nicol Alejandra Bastidas Torre (9 años)</p> <p>Tengo 9 años, nací en Tumaco, mi mamá se llama Lidia Roció Torres Cuero y mi papi se llama Johnny Bastidas, viví con mis papas y abuelos de parte de mamá y mi prima la chola, en Tumaco me gusta él Morro, puedo jugar, me divierto, mi casa me gusta porque es grande y puedo jugar con los animales que tiene mi abuela en la huerta, puedo salir a jugar en la calle con todos mis amigos que tengo desde pequeña, lo malo es que nos vinimos por la guerra, porque mataban muchas personas y mi papá ya le daba miedo, el barrio donde vive él es muy peligroso, pero yo quisiera vivir allá, me hace falta mis cuatro abuelos, mis tres padrinos, mi tía, primas y quisiera estar con todos ellos y por eso nos vinimos a Bogotá. Si me gusta Bogotá, porque tiene muchos parques de diversiones y puedo estar con la familia, no me gusta porque roban mucho y a veces no me gusta porque hace mucho frio y yo ya me acostumbré al calor y no me gusta usar chaqueta, me gusta mi colegio, cuando me cuida mi tía no me gusta mucho</p>	<p>Nicol Batidas, tiene 9 años, su lugar de origen Tumaco, lleva 3 años en Bogotá.</p> <p>1.Motivos salida de lugar de origen:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “lo malo es que nos vinimos por la guerra, porque mataban muchas personas y mi papá ya le daba miedo, el barrio donde vive él es muy peligroso.” <p>2. Contraste vivencias lugar de origen familias</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Si me gusta Bogotá, porque tiene muchos parques de diversiones y puedo estar con la familia, no me gusta porque roban mucho y a veces no me gusta porque hace mucho frio y yo ya me acostumbré al calor y no me gusta usar chaqueta, me gusta mi colegio, cuando me cuida mi tía no me gusta mucho porque me regaña y cuando salgo al parque grita mucho, mis papás trabajan y ella es la que me cuida, pero me gustaría estar más con mis abuelos”. <p>3.sentimientos frente a su lugar de origen:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Tumaco me gusta el Morro, puedo

porque me regaña y cuando salgo al parque grita mucho, mis papás trabajan y ella es la que me cuida, pero me gustaría estar más con mis abuelos.

Aunque no soy tan negrita como mi papi estoy muy orgullosa de él y mi color moreno, siento como muchas personas nos miran raro o escuchamos comentarios que son ofensivos así como, “mire, así tiene la conciencia, como ese señor”, al principio no lo entendí ya luego mi papi me explicó y me dio mucha rabia, en Tumaco nunca se siente ese egoísmo o grosería de la gente, también hay blancos y nunca los dejamos de lado o los ofendemos, la ciudad tiene muchas cosas buenas que han permitido que mis papas estén felices por sus trabajos, pero la gente vive todo el tiempo a la defensiva y más si es una persona negra, pero no nos interesa porque estamos orgullosos de lo que somos en mi colegio cuando tengo la oportunidad hablo de mi tierra y lo hermosa que es, de sus bailes las celebraciones con todo el pueblo, porque a diferencia de la ciudad no somos un pueblo con muchas personas somos un pueblo con una gran familia.

jugar, me divierto, mi casa me gusta porque es grande y puedo jugar con los animales que tiene mi abuela en la huerta, puedo salir a jugar en la calle con todos mis amigos que tengo desde pequeña”.

- “pero no nos interesa porque estamos orgullosos de lo que somos”.
- tengo la oportunidad hablo de mi tierra y lo hermosa que es, de sus bailes las celebraciones con todo el pueblo, porque a diferencia de la ciudad no somos un pueblo con muchas personas somos un pueblo con una gran familia”.

4.vivencias de discriminación:

- las personas en Bogotá se refieren muy feo al color de piel de nosotros los negros, (ríe) son ofensivos con palabras alusivas al negro y sus comparaciones con la conciencia (risas).
- “Aunque no soy tan negrita como mi papi estoy muy orgullosa de él y mi color moreno, siento como muchas personas nos miran raro o escuchamos comentarios que son ofensivos”.
- “En Tumaco nunca se siente ese

	<p>egoísmo o grosería de la gente, también hay blancos y nunca los dejamos de lado o los ofendemos, pero la gente vive todo el tiempo a la defensiva y más si es una persona negra”.</p> <ul style="list-style-type: none">• “todo el tiempo a la defensiva y más si es una persona negra, pero no nos interesa porque estamos orgullosos de lo que somos, en mi colegio cuando tengo la oportunidad hablo de mi tierra y lo hermosa que es, de sus bailes las celebraciones con todo el pueblo, porque a diferencia de la ciudad no somos un pueblo con muchas personas somos un pueblo con una gran familia”. <p>6. Memorias de la historia y la cultura afro de lugares de origen:</p> <ul style="list-style-type: none">• “En mi colegio cuando tengo la oportunidad hablo de mi tierra y lo hermosa que es, de sus bailes las celebraciones con todo el pueblo, porque a diferencia de la ciudad no somos un pueblo con muchas personas somos un pueblo con una gran familia”.• “porque a diferencia de la ciudad no somos un pueblo con muchas personas somos un pueblo con una gran familia”.
--	---

Anexo # 4

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
 FACULTAD DE EDUCACIÓN
 LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL
 FORMATO CATEGORÍAS ADULTOS Y JÓVENES

En el Cuadro No. 2 (Anexo No. 4) se presenta el ejercicio de tematización de las narrativas, las voces y los recuerdos de cada una de las personas. En la columna izquierda se presentan las transcripciones resultantes de las conversaciones y en la de la derecha, la identificación de las temáticas correspondientes a cada fragmento de las mismas.

El resultado es la identificación de las siguientes temáticas:

- Motivo por el cual dejan sus tierras
 - Recuerdos de infancia
 - Cómo perciben la relación de sus padres con sus lugares de origen
 - Manifestaciones de discriminación vividas y como las enfrentan
-
- Contraste Bogotá – lugares de origen
 - Cómo se enfrentan hoy a la discriminación
 - La vida en Bogotá
 - Que ha ocurrido con sus saberes y costumbres

NARRATIVAS ADULTOS	CATEGORIA
JULIETH DAYAN GÓMEZ HURTADO (20 años)	(Nació en Bogotá, padre de Padilla, Cauca, madre de B/vetura, 7 años viviendo en Bogotá)

<p>Mi nombre es Julieth Dayan Gómez Hurtado, soy afro bogotana, mi padre es de Padilla, Cauca y mi madre de Buenaventura, recuerdo mi infancia muy feliz no tengo malos recuerdos, por el contrario no sufrí de discriminación ni rechazo por el color de mi piel, recuerdo mi colegio en Bogotá, los juegos que allí jugaba y los que mis padres me contaban, el yermis, cogidas, fútbol y escondidas, claro que cuando viajamos a visitar a nuestra familia en Buenaventura y Cauca, es muy chistoso escuchar los nombres de los juegos.</p> <p>Ninguno de los de la familia vivió desplazamiento, el sentarme hablar con mi padre del cambio de vida, de por qué la decisión de venirse para Bogotá, para buscar mejores condiciones, lo llena de muchos sentimientos por extrañamiento de su pueblo, de las vivencias que tuvo, pero me cuenta de lo complicado, a lo que se enfrentó y las dificultades que tuvo al llegar a una ciudad tan grande, fría y clasista.</p> <p>Hablar de este tema con mi mamá y mi papá los pone un poco tristes, ya que se enfrentan con sentimientos de tristeza por el rechazo por su color de piel, un arriendo, un trabajo, vecinos y oportunidades, mi padre me dice como sus primeros dos años en la capital fue solo de acoplamiento y encajar en una nueva sociedad, dice que uno de los cambios que más le afectó es la grosería de la gente para con otros, al hablar de grosería nos referimos, a diferenciar como en el</p>	<p>1.Como percibe en sus padres la relación con sus lugares de origen:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La decisión de la familia de salir de su lugar de origen (Padilla, Cauca) y venirse a Bogotá obedeció a la búsqueda de mejores condiciones. • Disfruta cuando viaja a visitar a su familia en Bvtura y Cauca • sentimientos de extrañamiento del papá en relación con su pueblo y las vivencias que tuvo • Llegada del papá a Bogotá complicada por las dificultades que se presentaron al llegar a “una ciudad tan grande, fría y clasista”. • Yulieth, en cambio, no ha requerido adaptarse a Bogotá, dado que allí nació. <p>2.recuerdos de infancia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • infancia muy feliz, no tiene malos recuerdos, no sufrió discriminación o rechazo por su color de piel • Asocia el colegio de Bogotá a los juegos <p>3.Discriminacion y como la manejan:</p> <ul style="list-style-type: none"> • sentimientos de tristeza de su papá y de su mamá
---	---

lugar de origen Cauca o Buenaventura, saludas a todo el mundo, ofreces ayuda a los demás, la gente es cordial y amable con su pueblo, pero aquí en la ciudad te miran feo, pero es peor esto si el que saluda es un negro porque no solo miran fea, se asustan, desprecian y cogen sus bolsos.

Con el tiempo se aprende a vivir con el rechazo, no todas la personas son así pero siempre se tropieza con ese alguien que arruina tu día, en cuento a mí no tuve un proceso de adaptación ya que soy de Bogotá, pero no voy a negar lo diferente que me siento cuando viajo a la tierra de mis papás y me siento en familia, no me miran raro, en cuento a mis papas son otros apenas pisan su pueblo y están con su gente, no he sido víctima de discriminación de una manera violenta o traumática, solo comentarios que hace gente irrespetuosa, ¡Negra tenía que ser!, es el que más escucho, pero ya no presto atención, vivo mi vida orgullosa de mi color y mi sabor

por el rechazo que han vivido por color de piel, dificultades conseguir arriendo, vecinos, falta de oportunidades.

- Para su padre, los primeros dos años, fueron solo de “acoplamiento” y “encajar en una nueva sociedad”.

4.cómo se enfrentan hoy a la discriminación:

- De los cambios que más le afectó fue la grosería de la gente para con otros, a diferencia de cómo en el lugar de origen se saluda a todo el mundo, le ofreces ayuda a los demás, la gente es cordial y amable con su pueblo. En n la ciudad te miran feo, pero es peor esto si el que saluda es un negro porque no solo miran feo, se asustan, desprecian y cogen sus bolsos).
- Con el tiempo se aprende a vivir con el rechazo, no todas la personas son así pero siempre se tropieza con ese alguien que arruina tu

	<p>día.</p> <ul style="list-style-type: none"> • no presta atención y vive orgullosa de su color y sabor. • No ha sido víctima de “discriminación de manera violenta o traumática”, pero “sí de comentarios que arruinan su vida”. “solo comentarios que hace gente irrespetuosa, ¡Negra tenía que ser!” es el que más escucho, pero ya no presto atención, vivo mi vida orgullosa de mi color y mi sabor
	<p>(De Tumaco, 37 años, 7 en Bogotá, separado de su familia por la violencia a los 17 años)</p> <p>1.Motivo por el cual deja su tierra:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desplazamiento forzoso que lo separa de su familia, a los 17 años, víctima de la violencia de los grupos armados rastrosos y águilas negras, al margen de la ley. <p>2.Recuernos infancia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • feliz (Bucheli, vereda

	<p>cercana a Tumaco), ventajas de vivir en el campo, juegos, frutas</p> <ul style="list-style-type: none">● Recuerdos de su infancia más bonitos que feos, pero recuerdos muy duros del momento de dejar la tierra y la familia por dsituación forzada, ajena a su voluntad, iniciada por grupos al margen de la ley como son “rastrosos y águilas negras“, que lo acusaron de delinquir en contra de ellos, po lo cual se vio obligado a salir. <p>3.contraste Bogotá –lugar de origen:</p> <ul style="list-style-type: none">● cambio fue muy difícil el clima algo totalmente diferente, la gente y la comida, pero por encima de eso el desprecio y humillación que se recibe por ser de otro color.● Le hace falta su tierra, la cultura “única”, a la gente le gusta compartir y se celebra en familia, que es todo el pueblo, cada festividad, celebraciones, no se molestan por el volumen de la música, a la gente le gusta
--	---

	<p>compartir.</p> <p>4.Discriminacion y como la manejan:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● La Discriminación y el racismo se viven todo el tiempo, de manera directa o indirecta, comentarios que hacen referencia a lo negro como lo malo y peligroso, la actitud de la gente, gestos, el coger duro sus pertenencias al ver más de tres afro es lo que más se evidencia en la capital). <p>5.Como se enfrentan hoy a la discriminacion:</p> <ul style="list-style-type: none"> ● No se “acostumbra” pero sí se “adapta” (con el paso del tiempo no puedo decir que me acostumbré a su cultura más bien me adapté ella, a su gente a la ciudad, la forma de ser de las personas y como también debe ser uno).
<p>Esperanza Vidal Hurtado (16 Años)</p> <p>Mi madre es de Corinto - Cauca, y mi papa de Padilla-Cauca, yo nací en Bogotá, mis padres</p>	<p>(16 años, nació en Bogotá, padres de Padilla, Cauca, que llevan más de 30 años viviendo en la ciudad)</p> <p>1.Como se percibe en sus padres la</p>

llevan más de 30 años viviendo en la ciudad; se vinieron a esta ciudad por que vieron la posibilidad de salir adelante y tener un buen futuro para su familia, mi padre me cuenta que sabía lo duro que sería enfrentarse a una nueva ciudad, pero todo lo hacía por la familia. En cuanto a mi infancia no sufrí de racismo ni discriminación en mi colegio ni en mi barrio, en ocasiones si escuchaba comentarios ofensivos refiriéndose a mi color pero no les ponía cuidado, ya que mis padres siempre me decían que debo llevar mi frente en alto por mi color y mi historia cultural.

Mis padres me cuentan que sus primeros años fueron muy duros todo lo que los llevo acoplarse a la ciudad, no tenían que olvidar su cultura pero si cambiar y dejar algunas cosas para poder vivir en este nuevo contexto, la forma de vestir, da hablar, de relacionarse con la gente y aprender a vivir con el rechazo de unos y la lástima de otros.

Nuestras costumbres siguen intactas, no cambian en casi nada, sin importar de los prototipos que existen aquí, mis padres nos cuentan de sus historias en sus tiempos libres, pero poco a poco lo han ido dejando de hacer, porque ya es distinta la vida de ellos en la ciudad, se fueron adaptando a las costumbres de Bogotá. Por otro lado cuando viajamos al Cauca el ambiente es otro, realmente veo lo felices que son en su tierra y como apropio rápidamente el hablado, dichos y demás costumbres aun sabiendo que no soy de allí, y al

relación con sus lugares de origen:

- Sus padres llegaron a la ciudad sabiendo lo duro que sería enfrentarse a ella, pero esperaba “salir adelante y tener un buen futuro para su familia”
- Para los padres fue muy duro “acoplarse a la ciudad”, durante los primeros años. No tenían que olvidar su cultura, pero si cambiar y dejar algunas cosas para poder vivir en ese nuevo contexto: forma de vestir, da hablar, de relacionarse con la gente y aprender a vivir con el rechazo de unos y la lástima de otros
- Ya la vida de los padres es distinta en la ciudad: aunque tratan de mantener sus costumbres reconocen también como deben apropiar y conocer las de Bogotá, adaptándose a ellas.

2. recuerdos de infancia:

- En cuanto a mi infancia no sufrí de racismo ni discriminación en mi colegio

volver Bogotá comparo y creo que sería mucho mejor vivir allá, la gente de la ciudad es muy fría, grosera y desconfiada claro entiendo que el medio nos ha hecho así, pero sin importar el fuerte contexto que se vive en el Cauca la gente es solidaria, unida y no rechaza colores, no soy víctima de racismo ni discriminación pero en la vida siempre uno se encuentra esa piedra que hace tropezar, es decir que con comentarios o acciones me ofenden por mi color, pero con el tiempo, la fuerza de mi familia y el orgullo que siento por mi color mi gente y mi pueblo, con cada una de esas piedras he construido una escalera para pasar sin necesidad de que me ofendan.

ni en mi barrio, en ocasiones si escuchaba comentarios ofensivos refiriéndose a mi color pero no les ponía cuidado, ya que mis padres siempre me decían que debo llevar mi frente en alto por mi color y mi historia cultural.

3. Contraste entre vida en la ciudad y la del lugar de origen:

- es otro ambiente los padres son más felices, apropiadamente el hablado, dichos y demás costumbres “aun sabiendo que no soy de allí”.
- Al comparar cree que sería más feliz viviendo allá. La gente en la ciudad es muy fría, grosera y desconfiada; en el Cauca es solidaria, unida y no rechaza colores.

3. Como se enfrenta hoy a la discriminación:

- No ha sido víctima del racismo ni de la discriminación pero “siempre se encuentra esa piedra que lo hace tropezar”,

	<p>con comentarios y acciones que la ofenden por su color.</p> <ul style="list-style-type: none"> • La fuerza de mi familia y el orgullo que siento por mi color mi gente y mi pueblo, con cada una de esas piedras he construido una escalera para pasar sin necesidad de que me ofendan.
<p>LUZ MARIA BRAVO (20 años)</p> <p>Soy de Cerete Córdoba, tengo cuatro hermanos y mi mamá nunca tuve papá en el momento tengo dos niñas una de 5 y 1 año; me vine para Bogotá a conseguir trabajo, buscando mejores oportunidades pero aquí tampoco hay muchas, llevo tres meses de haber llegado, ha sido un cambio total algo drástico para nuestras vidas, si realmente en mi tierra hubiera empleo aquí no estaría, esta ciudad es muy dura, nos vinimos mi mamá y mi hermana de 15 años, lo más duro ha sido salir en busca de trabajo y encontrar tanto odio y rechazo de la gente dejo a mis hijas solas por salir a buscar algo mejor para ellas y me encuentro con malas caras, nos cierran las puertas no sé si por mi color o por no ser rolas, llevo poco tiempo pero realmente no he podido acostumbrarme, mi llegada ha sido muy dura me han pasado varias cosas con las personas de la</p>	<p>(Nació en Cerete Córdoba, lleva tres meses viviendo en Bogotá)</p> <p>1.motivo por el cual deja su tierra:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sale para Bogotá para conseguir trabajo y en busca de mejores oportunidades, teniendo como objetivo un bienestar económico y calidad de vida para sus hijas. • 2.Contraste Bogotá – lugar de origen: Lleva tres meses en Bogotá, el cambio ha sido drástico, (si realmente en mi tierra hubiera empleo aquí no estaría, esta ciudad es muy dura). <p>3. recuerdos de infancia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Recuerda su infancia con

ciudad, por ser costeña me han discriminado, en una ocasión me encontraba con una amiga y no teníamos cómo pagar el pasaje entonces pasamos las dos con uno, y una de las señoras empezó a decir que éramos unas rateras que nos volviéramos para nuestra tierra, si por mi fuera no estaría en Bogotá me parece que es una ciudad que no respeta lo diferente, no he perdido mis costumbres ni lo que soy, me siento orgullosa de mi color, de mi historia, mi gente y mi pueblo, estoy en Bogotá por un bienestar económico y una calidad de vida mejor para mis hijas, pero nunca dejó de hablarles de su tierra, ya que de mi infancia tengo los mejores recuerdos, los juegos en la orilla del mar, saltar en el barro salir corriendo de la escuela descalzas y saltar en los charcos, las reuniones y juegos en la cuadra con todos los niños del barrio es por eso que cuando se presente la oportunidad volveré a Córdoba y ojala sea a quedarme.

mucha alegría, habla de cómo jugaba en la orilla del mar, los saltos en los charcos y el barro; y la gran relación que tenía y existía con todos los niños de su cuadra.

4. Que ha ocurrido con sus costumbres:

- No ha perdido sus costumbres ni lo que es, se siente muy orgullosa de su color de piel, su gente y su pueblo. “no he perdido mis costumbres ni lo que soy, me siento orgullosa de mi color, de mi historia, mi gente y mi pueblo...”.

5. La vida en Bogotá:

- Cómo vivió su llegada a Bogotá: “lo más duro ha sido salir en busca de trabajo y encontrar tanto odio y rechazo de la gente dejo a mis hijas solas por salir a buscar algo mejor para ellas y me encuentro con malas caras, nos cierran las puertas no sé si por mi color o por no ser rolas, llevo poco

	<p>tiempo pero realmente no he podido acostumbrarme, mi llegada ha sido muy dura me han pasado varias cosas con las personas de la ciudad, por ser costeña me han discriminado, en una ocasión me encontraba con una amiga y no teníamos cómo pagar el pasaje entonces pasamos las dos con uno, y una de las señoras empezó a decir que éramos unas rateras que nos volviéramos para nuestra tierra...”</p> <ul style="list-style-type: none">• Lo más duro de vivir en Bogotá, el odio de la gente, el rechazo por el que pasa en muchos lugares, la mala cara y desconfianza de la gente, ya que agarran duro sus bolsos al vernos. <p>6.Discriminacion y como la maneja:</p> <ul style="list-style-type: none">• Ha sentido la discriminación por el hecho de ser costeña, dice que la capital tiene gente que no respeta lo diferente.

ANGEL ANTONIO SANCHEZ MURILLO
(61 años)

Soy de Unión Panamericana del departamento de Chocó, de mi infancia no recuerdo mucho, recuerdo cuando me fui a prestar servicio militar regresé a mi tierra, de ahí salí para Pereira, y luego para Bogotá, y de Bogotá salí para Venezuela, al ver lo complicado que son las cosas allí volví a mi país, regresé en octubre del 2016 a mi tierra, en aquel entonces mis nietos de 10, 12, 15 y 17 vivían en el Chocó, pero empezaron a ser perseguidos para hacer parte de los paramilitares, me interpose en esto y empecé a recibir amenazas así que decidí mandar a toda mi familia para Bogotá; vivo con mi señora y mis tres hijos, estamos todos en Bogotá hace un año y me encuentro pendiente a la ayuda que el gobierno nos dijo por ser desplazados, uno espera muchas cosas que prometen pero no hemos recibido ninguna ayuda todo nos ha tocado rebuscarlo a nosotros, el cambio ha sido muy duro por un lado porque no tengo más familia aquí y hay muchas necesidades, llegamos al barrio Santafé y aunque todo es muy diferente no olvidamos quienes somos nuestra alegría y costumbres, la comida la extrañamos mucho, en la ciudad hay platos muy diferentes al de nuestra tierra, estamos mirando la forma de irnos para una ciudad con mejor clima, mejores oportunidades y un mejor trato, si mi tierra no estuviera con tanto peligro por los grupos

(Nació en Unión Panamericana departamento del Chocó, lleva año y medio viviendo en Bogotá, con su familia).

1.Motivo por el cual deja su tierra:

- Su llegada obedeció a que los paramilitares quisieron reclutar a sus nietos y al oponerse a esto, recibió amenazas, “mis nietos de 10, 12, 15 y 17 vivían en el Chocó, pero empezaron a ser perseguidos para hacer parte de los paramilitares, me interpose en esto y empecé a recibir amenazas así que decidí mandar a toda mi familia para Bogotá”.

2.La vida en Bogotá:

- El cambio ha sido muy duro, principalmente porque, aun cuando vive con su señora y sus tres hijos, no tiene más familia en la ciudad y enfrentan muchas necesidades (no han recibido la ayuda prometida por el gobierno). nos cuenta como “me encuentro pendiente a la ayuda que el gobierno nos

revolucionarios nunca hubiéramos salido de allí.

Siento que siempre sufrimos de discriminación, y más en una ciudad donde en su mayoría son blancos, nos miran como bichos o cosas raras, le ponen mucho estereotipo a nuestro color y nos tratan como lo peor, siento que no podría con este contexto pero todo es costumbre y todo sea por un futuro mejor para mis hijos y mis nietos, pero siempre tendré en alto mi tierra, mi color, mi historia y la cultura hermosa que somos el pueblo afro.

dijo por ser desplazados, uno espera muchas cosas que prometen pero no hemos recibido ninguna ayuda todo nos ha tocado rebuscarlo a nosotros”.

- se ubicaron en el barrio Santafé, No olvidan quiénes son, sus costumbres: “no olvidamos quienes somos nuestra alegría y costumbres, la comida la extraños mucho, en la ciudad hay platos muy diferentes al de nuestra tierra, estamos mirando la forma de irnos para una ciudad con mejor clima, mejores oportunidades y un mejor trato, si mi tierra no estuviera con tanto peligro por los grupos revolucionarios nunca hubiéramos salido de allí...”
- extrañan su comida y el clima, planean irse a un lugar mejor.

3. Recuerdos de infancia:

- De su infancia dice no tener muchos recuerdos, solo de

	<p>cuando se fue a prestar servicio militar.</p> <ul style="list-style-type: none">• Salió un tiempo de su tierra en busca de mejores oportunidades, Pereira y Venezuela fueron algunos de los lugares en los que vivió. <p>4. Como se enfrentan hoy a la discriminación:</p> <ul style="list-style-type: none">• a partir de ver cómo la gente los mira como bichos o cosas raras, diciendo, (es una ciudad de discriminación porque en su mayoría son blancos). “Siento que siempre sufrimos de discriminación, y más en una ciudad donde en su mayoría son blancos, nos miran como bichos o cosas raras, le ponen mucho estereotipo a nuestro color y nos tratan como lo peor, siento que no podría con este contexto pero todo es costumbre” <p>5. Discriminación y como la manejan:</p> <ul style="list-style-type: none">• Respuesta ante discriminación: “siento que
--	---

	<p>no podría con este contexto pero todo es costumbre y todo sea por un futuro mejor para mis hijos y mis nietos, pero siempre tendré en alto mi tierra, mi color, mi historia y la cultura hermosa que somos el pueblo afro”.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Su respuesta frente a la discriminación se encuentra naturalizando los malos tratos y comentarios de la gente, sintiendo como eso hace parte de una costumbre a nuevos contextos, es decir un proceso de adaptación.
<p>Aliz Sheira Gómez Hurtado (19 años)</p> <p>Mi nombre es Aliz Sheira Gómez Hurtado, nací en Bogotá estudié hasta segundo de primaria en un colegio que se llama Ciudadanos del futuro, el resto lo estude en el Juan Maximiliano Ambrosio hasta cuarto y ahí toda mi básica secundaria hasta culminación de mi primaria en el Colegio Orlandito Rojas, mi infancia fue de muchos problemas con el racismo más que todo en el colegio ciudadanos del futuro, pues me quitaban las onces, por mi color de piel me molestaban me hacían llorar, ya en el otro colegio fue una mejor aceptación no me sentí vulnerada por mi color de</p>	<p>(Nació en Bogotá, pero sus padres son de Padilla, Cauca y Buenaventura)</p> <p>1. Como percibe en sus padres la relación con sus lugares de origen:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Sus padres llegaron hace 25 años a Bogotá, buscando un mejor bienestar económico. Se conocieron e iniciaron su vida familiar en la ciudad. • Ha vivido toda su vida en Bogotá, de donde considera que son más sus costumbres

piel o algo por el estilo. En parte me afectó porque quería integrarme a las mismas cosas de ellos y en varias oportunidades me rechazaban por el color de mi piel, pero después me fui fortaleciendo porque me di cuenta que eso no es vergüenza, que ser de tés oscura no es una vergüenza y jamás debe serlo; recuerdo algunos juegos las cogidas, yermis, congelados bajo tierra, futbol, Basquetbol, Chicle Americano, saltar laso, con mi hermana y los vecinos jugábamos mucho en la calle.

Soy de Bogotá pero tengo (ascendencia (antecesores) de estos dos lugares Buenaventura y Padilla Cauca, mis padres llegaron a Bogotá hace 25 años buscando un bienestar económico, ellos no se vinieron juntos, si no que se conocieron como tal acá, la familia de cada uno todavía sigue allá, los papás de mi papá si ya fallecieron pero los hermanos están allá y la mamá de mi mamá si está viva. Decidieron compartir un hogar en la ciudad, ciudad donde nosotras hemos crecido y vivido toda la vida, nuestras costumbres son más de Bogotá que de donde son nuestros padres, pues ellos nos dicen que se han dedicado a lo que la misma sociedad les ha aportado, pocas son las cosas que rescatan y se mantienen de la cultura de Padilla y Buenaventura, solo en semana santa se hace lo tradicional que es champús, frijoles, ensalada roja y pescado el viernes santo, pero esa tradición viene más de parte de nuestro papá pues él es quien conserva y trata de que se haga para

“nuestras costumbres son más de Bogotá que de donde son nuestros padres, pues ellos nos dicen que se han dedicado a lo que la misma sociedad les ha aportado, pocas son las cosas que rescatan y se mantienen de la cultura de Padilla y Buenaventura...”

- Pero cuando viajamos se les nota la alegría de estar en su tierra, y me doy cuenta de las muchas cosas que extrañan, la formalidad de la gente, cómo se brindan solidaridad y ayuda entre todos así no se conozcan

2. Discriminación y como la maneja:

- Recuerdos de infancia en Bogotá, como víctima del racismo, le quitaban sus onces, la hacían llorar y burlaban por su color de piel “me quitaban las onces, por mi color de piel me molestaban me hacían llorar, ya en el otro colegio fue una mejor aceptación no me sentí vulnerada por mi color

esta fecha.

Pero cuando viajamos se les nota la alegría de estar en su tierra, y me doy cuenta de las muchas cosas que extrañan, la formalidad de la gente, cómo se brindan solidaridad y ayuda entre todos así no se conozcan, en cuanto a Bogotá todo cambia por completo, la gente es más desconfiada, y son ciegos ante alguna necesidad de los vecinos, hoy en día no puedo hablar de ser discriminada o sentir que me rechazan porque ya no lo veo de esta forma, no sé si malo o bueno pero uno aprende a cerrar sus oídos ante comentarios hirientes de la gente, y a vivir en una sociedad que aún le echa la culpa de lo malo a el color negro

de piel o algo por el estilo”.

En parte me afectó porque quería integrarme a las mismas cosas de ellos y en varias oportunidades me rechazaban por el color de mi piel, pero después me fui fortaleciendo porque me di cuenta que eso no es vergüenza, que ser de tés oscura no es una vergüenza y jamás debe serlo

- Por otro lado recuerda juegos como las cogidas, yermis ETC, compartiendo con su hermana y los otros niños.

3.Contraste Bogotá – lugares de origen:

- “me doy cuenta de las muchas cosas que extrañan, la formalidad de la gente, cómo se brindan solidaridad y ayuda entre todos así no se conozcan, en cuanto a Bogotá todo cambia por completo, la gente es más desconfiada, y son ciegos ante alguna necesidad de los vecinos.”

	<p>4.Cómo se enfrenta hoy a la discriminación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • “Hoy en día no puedo hablar de ser discriminada o sentir que me rechazan porque ya no lo veo de esta forma, no sé si malo o bueno pero uno aprende a cerrar sus oídos ante comentarios hirientes de la gente, y a vivir en una sociedad que aún le echa la culpa de lo malo a el color negro”.
<p style="text-align: center;">JACQUELINE RIVERA (35 años)</p> <p>Soy de Tumaco nacida y criada, tuve una infancia muy bonita hice la primaria en María Auxiliadora hasta 5 de primaria, después pasé al Colegio Instituto Técnico Industrial, en mi infancia jugaba mucho con mis amigos del barrio el cual se llama San Martin, ahí viví con mis papás Cristóbal Rivera, Dominga Escobar, tengo tres hermanos, dos hombres y una mujer, con ellas jugábamos mucho, la vida de allá era muy bonita porque no se vivía encerrado sino que llegábamos del colegio, estudiábamos en la tarde y hacíamos tareas en la mañana, jugábamos la mayoría del</p>	<p>(Nació en Tumaco, lleva 4 años viviendo en Bogotá, salió de su tierra en busca de una estabilidad económica, y para que sus hijos no crecieran en un contexto de violencia).</p> <p>1.Motivo por el cual deja su tierra:</p> <p>Salió de Tumaco en busca de un progreso para su familia, también porque la violencia estaba muy presente y quería alejar a los niños de ese contexto. Por qué se produce la llegada a Bogotá: “cuando decidimos venimos a Bogotá fue por el progreso porque en Tumaco también la situación se estaba tornando difícil y mucha violencia y</p>

tiempo, porque salíamos a las cuatro del colegio, teníamos muchos juegos la rincolcana, a la voz de piedra, pacha cajón, el mirón mirón, también jugábamos a los colores.

Ya después llegó la adolescencia y pues en el colegio conocí a mi novio que es mi esposo actualmente, tuvimos dos hijos y cuando decidimos venirnos a Bogotá fue por el progreso porque en Tumaco también la situación se estaba tornando difícil y mucha violencia y no quería que mis hijos pasen dificultades y que se críen en ese contexto de violencia que estaba pasando en el pueblo; cuando mi marido se vino la niña tenía 3 años y el niño 7 meses y el quedó por mandar por nosotros, y, a los 6 meses viajamos nosotros.

La cosa en Bogotá ha sido difícil, el adaptarse, el estilo de vida es muy diferente porque en Tumaco no se mantiene encerrado, desde que amanece las puertas abiertas, y acá el acoplamiento de vivir encerrado y no salir y menos cuando uno no conoce, por otro lado la comida, en Tumaco uno es más que todo el pescado y aquí las costumbres son muy diferentes, entonces todo eso fue algo complicado y los niños también pasan mucho trabajo, porque al conseguir trabajo me tocó dejarlos con una señora, fue ahí donde inician a extrañar Tumaco y estar con su abuela o mis hermanas.

Cuando yo empecé a trabajar fue complicado, porque mi niño tenía un año y la niña iba a

no quería que mis hijos pasen dificultades y que se críen en ese contexto de violencia que estaba pasando en el pueblo”2.La vida en Bogotá

- “La cosa en Bogotá ha sido difícil, el adaptarse, el estilo de vida es muy diferente” / “Cuando yo empecé a trabajar fue complicado, porque mi niño tenía un año y la niña iba a cumplir cuatro años, fue duro dejarlos, es así como hemos venido acostumbrándonos, ya llevamos 7 años de estar viviendo acá en Bogotá.”

3.Contraste Bogotá – lugares de origen

- compara a Tumaco con Bogotá en cuanto a la gente, la comida, la forma de hablar y vestir. “el estilo de vida es muy diferente porque en Tumaco no se mantiene encerrado, desde que amanece las puertas abiertas, y acá el acoplamiento de vivir encerrado y no salir y menos cuando uno no conoce, por otro lado la comida, en Tumaco uno es más que todo el pescado y aquí las costumbres son muy diferentes, entonces todo eso fue algo complicado y los niños también pasan mucho trabajo, porque al conseguir trabajo me tocó dejarlos con

cumplir cuatro años, fue duro dejarlos, es así como hemos venido acostumbrándonos, ya llevamos 7 años de estar viviendo acá en Bogotá. Ha sido muy difícil en cuanto al racismo, ya que la gente habla sin saber o conocer, pero también he aprendido acostumbrarme al medio.

Las costumbres no las olvidamos, siguen pero por otra parte a mis hijos los estoy acostumbrando a Bogotá, mis costumbres están en ellos, la crianza que tenemos inculcando su historia; una de las cosas que más ha dificultado a mis hijos es el hecho de entender por qué se vive en Bogotá encerrado y en Tumaco todas las casas están con las puertas abiertas, hay les hablamos de la diferencia de los dos lugares y cómo tiene mucho que ver la delincuencia de Bogotá. Mis dos hijos Killian Jacqueline tiene 10 años, Naren Esparza Caicedo tiene 7 años y pues ya llevamos 7 años acá en Bogotá, pero tenemos muy presentes nuestras costumbres; les hablo de Tumaco les cuento cuando yo iba para el campo o las veredas, cuando me bañaba en el río. Son las historias las que hacen que los hijos tengan muy presentes las costumbre, su lengua, el baile y como mi hija baila y siente su cultura al hacerlo, mis niños me preguntan todo y yo les cuento mucho de todo lo que fue mi infancia, cuando mis papás también nos decían los mitos la tunda, el diablo, el duende. Mis hijos no dejan la etnia de donde vienen, ellos se acoplan a la forma de vida de acá pero no

una señora, fue ahí donde inician a extrañar Tumaco y estar con su abuela o mis hermanas." // "una de las cosas que más ha dificultado a mis hijos es el hecho de entender por qué se vive en Bogotá encerrado y en Tumaco todas las casas están con las puertas abiertas, hay les hablamos de la diferencia de los dos lugares y cómo tiene mucho que ver la delincuencia de Bogotá"

4. Recuerdos de Infancia:

- recuerda su infancia "muy bonita", muchos juegos en familia y con sus amigos del barrio; y cuenta con mucha felicidad como conoció a su novio que es su esposo actualmente y el padre de sus hijos.

5. Cómo enfrenta discriminación:

- "Ha sido muy difícil en cuanto al racismo, ya que la gente habla sin saber o conocer, pero también he aprendido acostumbrarme al medio"

6. Qué ha ocurrido con sus costumbres:

- "Las costumbres no las olvidamos, siguen pero por otra parte a mis hijos los estoy acostumbrando a Bogotá, mis costumbres están en ellos, la crianza que

olvida la forma de vida que llevamos y que yo me encargo que no olviden de donde vienen.

tenemos inculcando su historia.” // Mis dos hijos Killian y Jacqueline tienen 10 años, Naren y Esparza Caicedo tienen 7 años y pues ya llevamos 7 años acá en Bogotá, pero tenemos muy presentes nuestras costumbres; les hablo de Tumaco les cuento cuando yo iba para el campo o las veredas, cuando me bañaba en el río. Son las historias las que hacen que los hijos tengan muy presentes la costumbre, su lengua, el baile y como mi hija baila y siente su cultura al hacerlo, mis niños me preguntan todo y yo les cuento mucho de todo lo que fue mi infancia, cuando mis papás también nos decían los mitos la tunda, el diablo, el duende.// Mis hijos no dejan la etnia de donde vienen, ellos se acoplan a la forma de vida de acá pero no olvidan la forma de vida que llevamos y que yo me encargo que no olviden de donde vienen. Mis hijos no dejan la etnia de donde vienen, ellos se acoplan a la forma de vida de acá pero no olvidan la forma de vida que llevamos y que yo me encargo que no olviden de donde vienen.

<p>MARTHA EILIN LUCUMI VEGA(42 años)</p> <p>Soy de Rio Sucio, Choco, un pueblito humilde y muy unido, mi infancia fue llena de trabajos y muchas responsabilidades, a mis 8 años jugaba a ser la mamá con mis hermanitos menores, cursé hasta tercero ya que en la finca había mucho trabajo y no había quién cuidara a los más pequeños; cuando cumplí 10 años recuerdo que presencié la muerte de muchos campesinos por quitarles sus tierras la guerrilla los mataba, vivíamos con miedo y temor de no saber en qué momento nos quitarían nuestras tierras o se llevarían a alguno de mis hermanos; pero a pesar de todo lo malo también existen recuerdos muy buenos del tiempo que compartíamos en familia, los juegos con mis hermanos, y lo mucho que imaginábamos con las nubes.</p> <p>Las cosas se complicaron un poco y nos quemaron las tierras, así que decidimos dejar el Choco e irnos para el cauca donde vivía mi padrino, el hermano de mi padre, aunque allí nos fue peor no duramos ni una semana cuando mataron a mi hermano mayor por no querer hacer parte del grupo armado, es allí donde salimos para Bogotá, sin nada, solo con lo que llevábamos puesto.</p> <p>Llegue a Bogotá a mis 24 años, esa primera semana andamos de resguardo en resguardo, sin poder encontrar oportunidad de nada, la gente nos</p>	<p>(Nació en Rio Sucio, Choco, y salió de su tierra por motivo de desplazamiento y amenazas)</p> <p>1.motivo por el cual deja su tierra:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Llega a Bogotá a sus 24 años, dejando su tierra por motivo de violencia “nos quemaron las tierras, así que decidimos dejar el Choco e irnos para el cauca donde vivía mi padrino, el hermano de mi padre, aunque allí nos fue peor no duramos ni una semana cuando mataron a mi hermano mayor por no querer hacer parte del grupo armado”, a partir de ello decidimos salir para Bogotá. • Deciden con su esposo buscar un futuro en su tierra y se devolvieron a su tierra Guapi Cauca; como todo inicio fue duro, pero poco a poco se iba logrando, nació su primera hija Etna, y poco tiempo después todo se fue poniendo duro ya que inicio la guerrilla, a matar por tierras, por comida y por jóvenes, fueron tiempos muy duros porque se escuchaban disparos todo el tiempo, en cualquier momento entraban a matar y nadie podía hacer nada. <p>2.Recuerdos de infancia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Su infancia estuvo llena de trabajos y muchas
--	---

miraba como bichos no como personas; logramos ubicarnos en el Barrio la Estrella de la localidad de ciudad Bolívar en el cual nos sentíamos como en casa porque en su mayoría la comunidad era afro, allí conocí a mi esposo el cual venia del Cauca en condiciones de desplazamiento, dentro del barrio era todo muy distinto y alegre, pero al salir nos encontrábamos con personas groseras, que me rechazaban por mi color, fue complicado buscar trabajo, ya que en Bogotá se desconfía mucho de un negro como si los blancos no robaran o mataran, logré conseguir trabajo en una casa familiar, trabajé un año pero con mi esposo decidimos buscar un futuro en nuestras tierras y nos devolvimos a su tierra Guapi Cauca; como todo inicio fue duro, pero poco a poco, nació mi primera hija Etna, y poco tiempo después todo se fue poniendo duro ya que inicio la guerrilla, a matar por tierras, por comida y por jóvenes, fueron tiempos muy duros porque se escuchaban disparos todo el tiempo, en cualquier momento entraban a matar y nadie podía hacer nada, quedé en embarazo nuevamente y Etna entraba a sus 8 años y lo que vivía a diario era difícil y complicado para su corta edad, ya teníamos la decisión de volver a Bogotá pero viajaríamos en dos días, y esa noche la guerrilla entró y golpeó a mi marido dejándolo muy mal, por lo que viajamos enseguida para evitar más incidentes como el ocurrido; llegamos donde estaba toda mi familia en el barrio la Estrella, para iniciar de

responsabilidades “jugaba a ser mamá con mis hermanitos”, no curso todo su estudio ya que en la finca en la que vivían había mucho trabajo.

A sus 10 años presencio la muerte de muchos campesinos, la guerrilla los mataba por quitarles sus tierras.

3.La vida en Bogotá:

- en Bogotá se desconfía mucho de un negro como si los blancos no robaran o mataran.
- Se ubicó en la localidad de ciudad Bolívar, en el barrio la Estrella “nos sentimos como en casa porque la mayoría son gente afro”.
- Conoció a su esposo en Bogotá, que también salió de su tierra el Cauca por desplazamiento.
- Nació su hijo en un contexto desconocido pero seguro para él, desde entonces se encuentran en Bogotá.

4.cómo se enfrentan hoy a la discriminación:

- Ya se han adaptado al contexto y no hacen caso a comentarios o dichos de las personas, no olvidamos nuestra historia ancestral y estamos orgullosos de ella, y todos los días lucho para que

<p>nuevo una vida en una ciudad que discrimina pero que no viven la guerra, gracias a Dios conseguí trabajo en un jardín de Kennedy como la señora del servicio. Nació mi hijo en un contexto desconocido pero seguro para él, desde entonces nos encontramos en Bogotá y de vacaciones vamos a nuestras tierras, ya nos hemos adaptado a el contexto y no hacemos caso a comentarios o dichos de las personas, no olvidamos nuestra historia ancestral y estamos orgullosos de ella, y todos los días lucho para que mis hijos se sientan de la misma forma.</p>	<p>mis hijos se sientan de la misma forma.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Desconfían de los “negros”, todo el tiempo nos mirara raro, y desconfían como, si por ser de otro color fuera algo malo.
<p>JOHNNY STEGAR BASTIDAS MONROY (38 AÑOS)</p> <p>Soy de Tumaco, la tierra de la cual siento un profundo orgullo y le estoy agradecido por todo lo que me dio y me da cada que voy a visitarla, mi infancia está llena de recuerdos buenos en su mayoría la etapa del colegio, de los juegos con los amigos, jugar frente al mar él Morro, y su sabroso clima; soy de una familia humilde unos hermanos unidos ante cualquier adversidad, unos padres trabajadores, que lucharon por sacarnos adelante con un buen ejemplo y la guía de hacer siempre las cosas bien, como no es desconocido para nadie la maldad y la gente mala existe en todo lado y Tumaco no es la excepción, en muchas ocasiones</p>	<p>(nació en Tumaco,</p> <p>1.Motivo por el cual deja su tierra:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Salieron de su tierra por la maldad de la gente, “la gente mala existe en todo lado y Tumaco no es la excepción, en muchas ocasiones debíamos correr mucho cuando grupos armados llegaban al pueblo, a intentar reclutar niños y niñas que sirvieran en sus filas”. • “si por mi fuera seguiría en mi tierra pero la razón por la cual abandone o me obligaron a salir fue por cuestión de la guerra”. <p>2.recuerdos de infancia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nos cuenta como fue parte de la infancia de su hija “gracias a Dios gran parte de

debíamos correr mucho cuando grupos armados llegaban al pueblo, a intentar reclutar niños y niñas que sirvieran en sus filas; recuerdo muchos de los juegos con los que crecí, yermis, congelado, buscando cangrejos frente al mar; la mayor parte de mi vida fue en Tumaco la niñez, la adolescencia, el poder conocer a mi esposa, el nacimiento de mi hija poder enseñar todo sobre su cultura y sus generaciones, que sienta orgullo de lo que somos y lo que es ella, gracias a Dios gran parte de su infancia la pudo vivir en Tumaco, en compañía de su familia, de sus amigos, disfrutando de la vista hermosa que hay, de los paisajes, y no vivir pegada a la tecnología como le pasa ahora que está en Bogotá; si por mi fuera seguiría en mi tierra pero la razón por la cual abandone o me obligaron a salir fue por cuestión de la guerra, mi esposa y mi cuñada vinieron a Bogotá en busca de un mejor trabajo, yo me quede en Tumaco con mi hija ya que hay tenía un puesto bueno y fijo, y en vacaciones ellas viajaban o nosotros íbamos a conocer, pero las cosas siempre pasan por algo, y en mi trabajo tuve un inconveniente con un compañero y mi sorpresa fue al saber que pertenecía a un grupo armado que en se entonces dominaba en su mayoría a el pueblo, iniciaron las amenazas, me robaban, dañaban mis cosas, y por mi bienestar y el de mi familia decidimos dejar Tumaco, y salir a reunirme con mi familia en Bogotá.

su infancia la pudo vivir en Tumaco, en compañía de su familia, de sus amigos, disfrutando de la vista hermosa que hay, de los paisajes, y no vivir pegada a la tecnología como le pasa ahora que está en Bogotá”.

3.La vida en Bogotá:

- El cambio fue muy duro para él, al llegar paso varios meses sin conseguir trabajo, “es duro y más cuando todo el tiempo te miran como si hubieras cometido el peor de los crímenes solo porque tu piel es de color negro, pero bueno todo es costumbre y me siento orgulloso de mi cultura y la historia que envuelve mi color”.
- Su esposa y cuñada salieron primero para Bogotá, él se quedó el Tumaco con su hija, pero en su trabajo tuve un inconveniente con un compañero y su sorpresa fue al saber que pertenecía a un grupo armado que en ese entonces dominaba en su mayoría a el pueblo, iniciaron las amenazas, me robaban, dañaban mis cosas, y por su bienestar y el de su familia decidió dejar Tumaco, y salir a reunirse con mi familia en Bogotá.

4. Discriminación y como la maneja:

El cambio fue grande y duro, bastantes meses sin poder conseguir trabajo, acoplarse a un nuevo contexto es duro y más cuando todo el tiempo te miran como si hubieras cometido el peor de los crímenes solo porque tu piel es de color negro, pero bueno todo es costumbre y me siento orgulloso de mi cultura y la historia que envuelve mi color, pienso que siempre en la vida me voy a encontrar con las personas que me miran feo, me ofenden pero no presto cuidado ni atención a ello, y ese es el mismo sentimiento que quiero generar en mi hija seguridad de sí misma, que no se deje pisotear y que siempre este con la frente en alto, porque el pueblo afro día a día sigue luchando sin dejarse vencer.

- Finalmente nos dice “en la vida me voy a encontrar con las personas que me miran feo, me ofenden pero no presto cuidado ni atención a ello, y ese es el mismo sentimiento que quiero generar en mi hija seguridad de sí misma, que no se deje pisotear y que siempre este con la frente en alto, porque el pueblo afro día a día sigue luchando sin dejarse vencer”.